

# Boletín Eclesiástico

del Arzobispado de Buenos Aires

ABRIL - JUNIO 2025

NRO 623 - AÑO LXVII



*Franciscus*

1936 - 2025



Arzobispado de  
Buenos Aires

# Carta Pastoral 2025



## Peregrinos de Esperanza *Vive Cristo, nuestra esperanza*

### Consejo de redacción:

Pbro. Facundo Fernández Buils  
Sr. Gonzalo Díaz  
Srta. Justina Kleine

### Diseño:

M. Florencia Laje

### Colaboradores de este número:

Anabella Barceló  
Marcelo Olrich

Florencia Ramallo

Secretaría General

del Arzobispado

Conferencia Episcopal Argentina  
(CEA)

AICA

Canal Orbe 21

Radio Pan y Trabajo

En Camino

Vatican News

Vatican.va

Archivo del Arzobispado





# Boletín Eclesiástico

## 1. Misión Evangelizadora

<b>a.</b> Vigilia del Buen Pastor	72
<b>b.</b> II Jornada de Comunicadores Parroquiales	74
<b>c.</b> Fiesta de Pentecostés en la Vicaría de Niños	76

## 2. Arzobispo

<b>a.</b> Homilía en el Domingo de Ramos	78
<b>b.</b> Homilía Domingo de Ramos en la Parroquia Santa Francisca Cabrini	81
<b>c.</b> Homilía en la Misa Crismal	84
<b>d.</b> Homilía el Jueves Santo en el Complejo Penitenciario de Devoto	88
<b>e.</b> Homilía en la Parroquia Virgen Inmaculada de Soldati el Jueves Santo	92
<b>f.</b> Homilía en la Vigilia Pascual	96
<b>g.</b> Homilía en la Catedral por el fallecimiento del Papa Francisco	100
<b>h.</b> Homilía en la Basílica San José de Flores por el fallecimiento del Papa Francisco	103
<b>i.</b> Homilía en la Misa de Exequias del Papa Francisco	107

<b>j.</b> Homilía en la Misa de Admisión al Orden Sagrado	112
<b>k.</b> Homilía por el Inicio solemne del Pontificado de SS. León XIV	115
<b>l.</b> Homilía en la Misa de Lectorado y Acolitado	118
<b>m.</b> Homilía en el Tedeum	121
<b>n.</b> Homilía en la Misa Carismática de la Región Buenos Aires	126
<b>o.</b> Homilía en la Celebración de Corpus Christi	130

### 3. Arzobispado

<b>a.</b> Jueves Santo de oración con los jóvenes de Vicaría Devoto	133
<b>b.</b> Celebración de la Cruz en el Hogar Rawson	135
<b>c.</b> Vía Crucis de la Ciudad de Buenos Aires el Viernes Santo	137
<b>d.</b> Vigilia Pascual en la Catedral Metropolitana	139
<b>e.</b> Mensaje por el fallecimiento del Papa Francisco	141
<b>f.</b> Conferencia de prensa de Mons. García Cuerva por el fallecimiento del Papa Francisco	142
<b>g.</b> Encuentro de oración interreligiosa por el Papa Francisco	144
<b>h.</b> Santa Misa por la elección del Papa en la Catedral Metropolitana	147
<b>i.</b> Ponencia de Mons. García Cuerva en el foro de educación UCA	149
<b>j.</b> Mons. García Cuerva saludó al Papa León XIV y rezó frente a la tumba de Francisco	151
<b>k.</b> Movimiento de Curia	152

### 4. Laicado y Evangelización

<b>a.</b> Domingo de Ramos en la Vicaría Belgrano	155
<b>b.</b> Los óleos santos han sido entregados en las Vicarías Zonales	157

### 5. Pastoral sacerdotal

<b>a.</b> Encuentro del clero joven y mayor	158
<b>b.</b> Peregrinación Jubilar de los Sacerdotes de la Arquidiócesis	160
<b>c.</b> Reunión del Consejo Presbiteral	162

## 6. Misericordia y santidad

- |   |     |
|---|-----|
| <b>a.</b> Fiesta patronal en el Santuario de Jesús Misericordioso     | 165 |
| <b>b.</b> Clausura del proceso diocesano de Mons. Gottau              | 167 |
| <b>c.</b> Colecta Anual de Cáritas                                    | 169 |
| <b>d.</b> Inauguración de la Ciudad de la Esperanza: “Papa Francisco” | 171 |
| <b>e.</b> Tercer encuentro “Viejos son los trapos”                    | 173 |
| <b>f.</b> Inauguración del parador “La mano de Dios                   | 175 |

## 7. Papa Francisco

- |   |     |
|---|-----|
| <b>a.</b> Falleció el Papa Francisco: Misa en la Catedral               | 177 |
| <b>b.</b> Encuentro por la memoria del Papa Francisco en la Legislatura | 179 |
| <b>c.</b> Bendición de placa conmemorativa e imagen del Papa Francisco  | 181 |

## 8. Papa León XIV

- |   |     |
|---|-----|
| <b>a.</b> Dios le regala a la Iglesia un nuevo Papa: León XIV | 183 |
|---|-----|

## 9. Conferencia Episcopal Argentina

- |   |     |
|---|-----|
| <b>a.</b> Mensaje por el magisterio del Papa Francisco                                  | 185 |
| <b>b.</b> Mensaje de la CEA: invitación al Papa León XIV a visitar el país              | 187 |
| <b>c.</b> Comunicado de la CEA en el día de la lucha contra el tráfico ilegal de drogas | 189 |

# Vigilia del Buen Pastor

La Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de Buenos Aires convocó a los jóvenes de la ciudad a celebrar la **Vigilia del Buen Pastor**: una noche de compartida, testimonios y oración para pedir por todas las vocaciones. Bajo el lema «Animados por la esperanza», los jóvenes de las parroquias porteñas reflexionaron y rezaron por el llamado personal que hace Dios a cada uno de ellos.

## *Noche de encuentro y oración*

La tarde se volvía noche cuando los jóvenes de las parroquias de la ciudad iban llegando al Instituto Sagrado Corazón para comenzar la celebración de la Vigilia. El salón recibió cerca de 300 jóvenes que se acercaron con entusiasmo.

El equipo de la Pastoral Vocacional dio la bienvenida a todos los participantes y presentó el lema: «**Animados por la esperanza**», inspirado



en el motivo del año jubilar que la Iglesia celebra en este año. En memoria del Papa Francisco, quien convocó a este Jubileo, la noche comenzó recordando algunas de sus invitaciones: Dios siempre llama, seguir a Jesús da paz, siempre hay que soñar en grande.

Catalina Gardey, una joven de la ciudad, compartió su testimonio de vocación laica. “La felicidad real no es la que ofrece este mundo, sino la que ofrece Dios. La vocación también se entiende desde esa lógica”, dijo, y manifestó sentirse llamada a ser laica, a vivir y estar en este mundo donde parece que Dios no está, y dar testimonio de Jesús, a veces sin palabras.

## *La vocación: un llamado personal*

La actividad continuó en la capilla. Allí un matrimonio joven compartió su camino de noviazgo y la decisión de unirse en matrimonio hasta el fin de sus días. El corazón guardaba una inquietud: “¿Cómo te sirvo, Jesús?”. Y al mismo tiempo había una certeza,

Dios les tenía preparado algo bueno. Poco a poco, se fueron conociendo y madurando su relación. “La vocación es algo diario que hay que cuidar y trabajar”, subrayan.

Una joven novicia de las hermanas de Don Orión también compartió su historia de discernimiento y vocación. Al comienzo de su búsqueda hacía muchas actividades de servicio en la Iglesia, “Mucho hacer, un servicio desmedido. Un hacer por hacer”. Sin embargo, se sentía vacía. No fue hasta que soltó el control y se animó a ir al encuentro de la novedad que la búsqueda comenzó a fluir. “Ahí conocí a Jesús”, aseguró.

Pedro Ravarotto, sacerdote ordenado recientemente, compartió que encontró su vocación en la oración y la misión. En el camino de búsqueda del llamado de Dios, descubrió que “Tu vida no tiene una misión, tu vida es una misión”. En el sacerdocio encontró lo que buscaba: “El cura es testigo de esperanza. Jesús te invita a estar en la primera fila de su obra; vos no hacés nada, lo hace Jesús”, dijo.

### *Unidos en oración por las vocaciones*

El silencio tomó el protagonismo de la capilla al entrar la custodia con Cristo Eucaristía. Entonces el coro acompañó el momento de oración. “Vale la pena jugarse por Él”, rezaban las canciones. Los más de 300 jóvenes, con los ojos prendados en Jesús, se

unían en la oración por una pregunta: “Jesús, ¿Cuál es tu sueño para mí, cómo te puedo servir?”.

Así concluyó la Vigilia del Buen Pastor, con la alegría del encuentro y la paz en el cora-



zón de haber estado unidos a Jesús. Poco a poco, las comunidades fueron regresando a sus hogares, con una tarea: animarse a escuchar y responder al llamado que Dios hace a cada uno en particular.

# II Jornada *de Comunicadores Parroquiales*

31 de mayo de 2025

El sábado 31 de mayo se llevó a cabo el Segundo Encuentro Arquidiocesano de Comunicadores Parroquiales en la Basílica San José de Flores, un espacio dedicado a fortalecer los lazos entre los equipos de comunicación de las parroquias de la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Con la presencia del arzobispo Mons. Jorge García Cuerva, la jornada buscó compartir herramientas, experiencias y reflexiones sobre la misión pastoral en el ámbito de la comunicación, impulsando un mensaje común que fortalece la esperanza y la unión en la comunidad eclesial.

Durante la jornada, organizada desde la oficina de prensa y comunicación institucional del Arzobispado de Buenos Aires se destacó el surgimiento y consolidación de los equipos de comunicación digitales en las parroquias, especialmente tras la pandemia.

Estos equipos combinan métodos tradicionales como las carteleras y revistas con los nuevos canales digitales, como WhatsApp y redes sociales, para llegar a todos los fieles, desde las generaciones más jóvenes hasta los adultos mayores. La importancia de una comunicación clara, pastoral y cercana fue subrayada como clave para evangelizar y también para construir puentes entre las comunidades.

Mons. García Cuerva invitó a los comunicadores a ser testigos de la esperanza, entendida no como un optimismo superficial sino como una memoria agradecida del paso de Dios en sus vidas y en la misión de la Iglesia. Recalcó la necesidad de evitar la violencia en las palabras e imágenes, promoviendo



una comunicación con mansedumbre, compromiso y paz. Estos conceptos fueron retomados como eje de la Jornada Mundial de las Comunicaciones y reforzaron el espíritu de colaboración y crecimiento

Los testimonios de los equipos y la presencia activa de los responsables diocesanos mostraron el compromiso con



conjunto entre los comunicadores parroquiales.

El encuentro sirvió también para establecer una red de comunicadores que facilite el intercambio de información y el apoyo mutuo a través de diversos medios digitales, favoreciendo una sinfonía de voces que trabajan al unísono para la misión evangelizadora.

la evangelización en tiempos digitales y la voluntad de seguir aprendiendo y acompañando las comunidades desde la comunicación.

# Fiesta de Pentecostés *en la Vicaría de Niños*

La Fiesta de Pentecostés, organizada por la Vicaría de Niños de la Arquidiócesis de Buenos Aires, es una celebración anual que convoca a cientos de niños y sus comunidades para vivir un encuentro de fe y alegría en torno a la venida del Espíritu Santo.

Este evento se realizó por decanatos, permitiendo que los niños experimenten la comunión y la unidad de la Iglesia en escala local, pero con un sentido eclesial profundo que los integra como protagonistas activos de la vida parroquial.

La preparación para la fiesta es un proceso que busca acercar el misterio de Pentecostés a los niños mediante un itinerario pastoral cuidadosamente diseñado, que se distribuye en etapas adaptadas a la realidad de cada comunidad. Este recorrido incluye actividades lúdicas, catequesis con lenguaje simbólico, y acciones solidarias, fomentando no sólo la comprensión espiritual



sino también el compromiso con el prójimo.

El lema de Pentecostés 2025 es, “Espíritu, sopla y aumenta nuestra esperanza”, e invita a los niños a sentir la fuerza vivificadora del Espíritu Santo que sostiene y anima la misión de la Iglesia, especialmente en el marco del Año Jubilar y las propuestas pastorales de la Arquidiócesis. Desde la Vicaría han destacado la importancia de que los niños se sientan parte de una Iglesia en salida, con una vocación misionera que les impulse a compartir la buena noticia con alegría y esperanza.

La Fiesta de Pentecostés se presentó como una oportunidad para que las comunidades eclesiales renueven su compromiso con la infancia, acompañándola con gestos de ternura, escucha y participación. La convocatoria abierta a las familias y a toda la comunidad refleja la voluntad de construir juntos una Iglesia que avance con espíritu sinodal, inclusiva y llena de vida a través de sus más pequeños miembros.



# HOMILÍA

## *en el Domingo de Ramos*

*13 de abril de 2025*

La última oración de este relato de la Pasión según San Lucas, nos dice: “Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia contemplando lo sucedido”.

Quería imaginarme cómo estarían los sentimientos de todos los amigos y las mujeres que habían acompañado al Señor desde Galilea. Que permanecían a distancia contemplando ese terrible espectáculo de ver al Señor crucificado donde todos se burlaban. Y pensaba ¿Cómo se sostenían unos a otros? ¿Cómo estarían aguantando tanto dolor? Quizá también, un poco de escrupulo por no haber estado más cerca para defenderlo, por no haber tenido la valentía de enfrentarse a los soldados, sino que a la distancia, desde Galilea, que lo habían acompañado permanecen estos amigos y estas mujeres.

Y entonces vuelvo sobre aquella frase del cardenal Pironio que recordamos hoy en la

bendición de los ramos. “Hay veces en que nos hace falta esperar con la esperanza de los amigos”. Seguramente estos amigos, estos discípulos, estas mujeres que habían acompañado a Jesús se estarían sosteniendo con la esperanza de los otros. Cada uno de ellos sería un poquito una razón de esperanza para los otros y por eso, pueden sostenerse en un momento de tanto dolor y tanto sufrimiento.

En el hoy también vivimos momentos terribles, momentos duros. Cuando perdemos un ser querido, cuando no encontramos explicación a tanta injusticia, a tanto dolor, a tanto sufrimiento, a tanta violencia. Cuando experimentamos profundamente esa injusticia que nos lacera el alma. Y entonces, quizá, tengamos que volver a esperar con la esperanza de los amigos. Quizá la clave es que no nos quedemos solos en aquellos momentos difíciles. Que como estos amigos y mujeres de Jesús, podamos estar acompañándonos, abrazándonos, sosteniéndonos los unos a los otros.

No es tiempo para el individualismo, no es tiempo para el egoísmo, no es tiempo para transitar solos el dolor y el sufrimiento. No es tiempo para transitar solos la injusticia y la violencia. Nos tenemos que unir más que nunca como pueblo, como comunidad, como familia. Dejar de lado nuestras diferencias y definitivamente sostenernos en la esperanza de los amigos como hoy se sostienen estas mujeres y estos amigos del Señor ante el triste y terrible espectáculo de verlo a Él morir en la cruz.

Al mismo tiempo, pensaba también que hoy Jesús es el amigo que nos da razones de esperanza para se-




guir. Y pensaba entonces, por un lado, en las mujeres de Jerusalén. Esas mujeres, que nos dice hoy el Evangelio, están llorando, que se golpean el pecho y que se lamentan por el Señor. Esas mujeres, son sostenidas en la esperanza y consoladas por Jesús. Es Él el que les dice: “No lloren por mí. Lloren por ustedes y por sus hijos «Sigan adelante como madres luchadoras» Sigan adelante”.

Y entonces, pienso también hoy como el Señor es la esperanza de tantas mujeres y de tantas madres que en nuestra sociedad y en nuestros barrios están, a veces ya, desesperanzadas, desalentadas, anímicamente, por el piso, porque ya no saben qué hacer con sus hijos. A veces con problemas de conducta, a veces con problemas con las drogas, con el alcohol. Porque ven que no le pueden dejar un futuro mejor a sus hijos. Porque a penas le pueden llevar algo que comer y no les pueden dar la mejor educación que soñaban. Hoy Jesús también es razón de esperanza, así como lo fue para las mujeres de Jerusalén, para todas las mujeres de nuestro país, de nuestra Argentina. Para todas las mujeres y madres de nuestra ciudad de Buenos Aires.

Y pensaba también en el Buen Ladrón. Este hom-

bre crucificado, seguramente vivió la desesperanza profunda de creer que estaba todo perdido. Viviendo la angustia más grande de morir en la cruz acusado de un robo. Sin embargo, en medio de tanta oscuridad y tanto dolor, un gesto de profunda ternura. El ser capaz de pedirle ayuda a Dios, diciéndole: “Jesús acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu reino”. Con la poca fuerza y aliento que le queda le pide ayuda a Jesús y Jesús también para él será la esperanza de encontrarse definitivamente en el cielo cuando le responda: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”

Quería entonces que cada uno de nosotros, iluminados por el texto de la Pasión, po-



damos sostenernos y esperar con la esperanza de los amigos. Que como aquellas mujeres y esos amigos de Jesús que están a lo lejos mirando lo que sucedió, podamos también nosotros sostenernos los unos a los otros. Es tiempo de unidad, es tiempo de fraternidad, es tiempo de comunión. No es tiempo de enfrentamiento ni de individualismo, ni de egoísmo. Sostengamos en estos momentos difíciles unos a los otros.

Pensemos también en Jesús como razón de esperanza de tantas madres y mujeres de nuestro pueblo. Que a pesar de no dar más siguen adelante

pensando en dejar un mejor futuro para sus hijos. Y pensemos también en cómo Jesús es razón de esperanza para tantos crucificados de hoy como el Buen Ladrón. Tantos hermanos que cargan pesadas cruces y que en la oscuridad de su sufrimiento no dan más, pero siguen creyendo que Dios puede escuchar su clamor y por eso, como este hombre dice: “Jesús acuérdate de mí”.

Como el Señor es nuestra esperanza, Él es el que nos dice: “Hoy te aseguro que estarás conmigo en el paraíso”. Él sigue siendo la razón de nuestra esperanza en la vida. Que celebrar juntos este Domingo de Ramos y la Semana Santa, sea motivo para sostenernos en la esperanza los unos a los otros. Y cuando no demos más, recordemos a esos amigos de Jesús que se sostienen unos a otros. Recordemos a esas mujeres que no dan más, pero que se dejan consolar por el Señor. Recordemos a este hombre crucificado que no da más, pero clama al cielo y obtiene de Jesús todo su amor, toda su misericordia y la promesa de encontrarse con Él en el paraíso. Amén.

# HOMILÍA

## Domingo de Ramos en la Parroquia Santa Francisca Cabrini



Cuando Jesús muere dice: “Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia contemplando lo sucedido”.

La primera pregunta que se me ocurre hacerle a estas mujeres y a estos amigos de Jesús, es: ¿Cómo aguantaron tanto? ¿Cómo aguantaron el sufrimiento? ¿Cómo aguantaron ver a su maestro condenado injustamente? ¿Cómo aguantaron verlo colgado en la cruz? ¿Cómo aguantaron que todos se burlaran de Él?

Y lo primero que me parece clave en esto es que estaban juntos. Estaban acompañándose los unos a los otros. No dice que había un amigo por un lado, una mujer por el otro, un discípulo por el otro, sino que nos habla de que están juntos, y vuelvo a repetirlo. “Todos sus amigos y mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia contemplando lo sucedido”.

Nos tenemos que imaginar que se sostenían los unos a los otros, que se bancaban los unos a los otros, que se apoyaban los unos en los otros. Y entonces, creo que ahí estos seguidores de Jesús, como lo queremos ser también nosotros, porque nosotros

también queremos ser amigos de Él, nos podemos preguntar ¿Cómo aguantamos los dolores, los sufrimientos, las injusticias y las tristezas?

Y creo que el Evangelio, en este relato de la pasión, nos da la primera clave, estar juntos. En tiempos de individualismo, en tiempos en los que nos anuncian que lo mejor es “Sálvese quien pueda y que cada uno haga la suya”. En tiempos en el que empezamos con la campaña electoral en la ciudad de Buenos Aires y nos hablan de algunos hermanos como si

fueran basura diciendo esos fisuras, diciendo esos que están en la calle. En tiempos de tanta injusticia y de tanta individualismos, el Evangelio hoy nos dice, “Estén juntos”.

Las cruces se acompañan juntos. Tenemos que volver a creer en la fraternidad, en la generosidad, en la solidaridad, en el bancarnos y apoyarnos

mos mucho, pero que cargó y acompañó la cruz de Jesús y le habrá hecho un poquito más llevadero el camino. Por eso, me gustaría que arrancando esta Semana Santa en el que queremos acompañar a Jesús, volvamos a pensar en nuestras propias tristezas, en nuestros propios dolores, en nuestras propias angustias, y que podamos de estos hombres y mujeres que no sabemos sus nombres, preguntarles a ellos ¿Cómo hicieron? ¿Y cómo lo hicieron? Y lo que hicieron fue acompañarse, bancarse, no quedarse solos. Ni siquiera el mismo Jesús se bancó la cruz solo, lo hizo con el Cirineo.



Cuando uno comparte una alegría, la alegría se multiplica ¿Sí o no? Saben varios que hoy es mi cumpleaños. Bueno, hoy estuve en mi casa, con mis viejos, mis hermanos, mis sobrinos. Llega un momento que uno dice, “Qué

los unos a los otros. Y fíjense como unos textos antes, unos párrafos antes, también aparece un grupo de mujeres llorando. Llorando y queriendo acompañar a Jesús, y también son mujeres que están juntas. Son mujeres que se sostienen. Son mujeres seguramente, cada una atravesada por su propio dolor y su propia tristeza, pero están juntas. Ni siquiera Jesús puede solo, y por eso en algún momento también el relato de la pasión de hoy nos habla del cirineo.

Este hombre que no sabe-

suerte tienen las visitas que se van cuando quieren”. Mi hermana está ahí con mi cuñado y mis sobrinos, pero los demás se fueron yendo, ¿no? Pero, ¿Por qué estaban? ¿Por qué uno quería compartir la alegría? Porque la alegría cuando uno la comparte se multiplica y, de hecho, ahora a la noche tengo también más gente, ¿sí? Así que, si pasan ahí por casa, que la mayoría sabe dónde estoy, se liga algo. Bueno, digo, uno, los festejos los quiere compartir, porque la alegría se multiplica.

De alguna manera, las tristezas, las angustias, los momentos duros, también hay que saber compartirlos, porque se hacen más llevaderos. Así como la alegría se multiplica, la tristeza se divide, se hace como que la vamos compartiendo, y entonces me pesa un poquito menos, porque vos me llevás una parte también.



Te propongo entonces, que volvamos a creer en la fraternidad, que volvamos a creer en que podemos juntos, que volvamos a creer que somos hermanos, que volvamos a creer que podemos ser muy distintos. Y bienvenida la diversidad y bienvenidos que seamos cada uno quien es. Pero lo que no podemos es descartar al otro, lo que no podemos es decir, "Me importa nada lo que te pasa a vos".

Transitemos juntos los momentos difíciles para que se nos hagan más llevaderos, y transitemos juntos los momentos lindos para que se multipliquen y se nos hagan mucho más lindos y felices, porque los necesitamos mucho.

Me encanta siempre ver la escena donde está Jesús crucificado y este ladrón del que tampoco sabemos su nombre, que lo llamamos el buen ladrón, si lo llamás el buen ladrón porque no te chorió a vos, ¿sí? ¿Por qué le decimos el buen ladrón? Porque en su cruz y diciendo no doy más, se aferra a Jesús, y le dice, señor acuérdate de mí cuando llegues al paraíso, cuando llegues a tu reino.

Qué lindo también, él se muestra cómo es, no esconde su debilidad, no esconde su pecado, no esconde su fragilidad, pero desde su fragilidad le dice a

Jesús, "Por favor ayúdame, no doy más". Y el Señor le regala, yo siempre digo, fue ladrón hasta el último minuto, le robó a Jesús el milagro, le robó a Jesús la misericordia y entró al cielo como por un tubo.

Por eso también si estamos en momentos difíciles, momentos que no damos más, en momentos que como ese ladrón nos estamos enfrentando a lo peor crucificados, volvamos a creer en el Señor y con mucha fe decirle "Jesús te necesito. Jesús, no doy más". Decilo con tus palabras, aferrate a su amor, y seguramente, como te ama mucho, a Él también le vas a robar el milagro. A Él también tocándole tu corazón, te va a regalar toda su misericordia.

En definitiva, de eso se trata la Semana Santa, de volver a encontrarnos con un Dios que nos ama con locura, y por eso entrega la vida por nosotros. Y por eso, desde esa cruz vence a la muerte para siempre con su resurrección. Qué será lo que celebraremos la semana que viene, y para eso también tenemos que estar juntos, para que la alegría de la Pascua se multiplique. Amén.

# HOMILÍA

## *en la Misa Crismal*

*Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura*

*Jesús fue a Nazaret, donde se había criado (Lc 4, 16). Quisiera invitarlos, por un momento, a dejarnos llevar a “nuestro” Nazaret; volver a los lugares donde fuimos criados en la fe, a nuestras familias, a nuestros abuelos, a la parroquia de origen, al colegio, al seminario.*

Volver a aquel momento y lugar en el que sentimos el llamado de Jesús; volver a los primeros pasos del discípulo que siguen al Maestro; volver al primer amor.

Pero no es un volver para quedarnos en el pasado, encadenados a recuerdos que pueden convertirse en pesadas lápidas, sino para, con memoria agradecida, retomar fuerzas, reenamorarnos del Señor, volver a decirle que “sí” y renovarnos en el compromiso con el presente; con este, nuestro tiempo, el único que tenemos.



Muchos recordarán la frase de aquella película de animación del 2008: *El ayer es historia, el mañana es un misterio, pero el hoy es un obsequio. Por eso se le llama presente.*

Que podamos mirar el presente a los ojos y decirle con el Beato Enrique Angelelli: *“Yo me siento feliz de vivir en la época en que vivo. Me parece importante vivir en esta época de cambios profundos, acelerados y universales. Me siento feliz de vivir en este momento lleno de esperanzas, siendo consciente a la vez, de la tensión que vivimos, de la dramática situación que vivimos.”*<sup>1</sup>

Por eso, luego de leer el pasaje del libro de Isaías, Jesús se sienta y dice: *“Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír.”* (Lc 4, 21)

Hoy... palabra tan corta y tan importante; un adverbio demostrativo que refiere al presente, a la actualidad. Sus antónimos son ayer, antaño y mañana. Quizás es bueno volver sobre el concepto, no por cuestiones gramaticales, sino para comprender todo el significado de ese **hoy** en boca de Jesús.

Pedro Casaldáliga describe nuestro **hoy** de una manera poética y profunda: *“Es tarde, pero es nuestra hora.”*

*Es tarde, pero es todo el tiempo que tenemos a mano para hacer futuro. Es tarde, pero somos nosotros esa hora tardía.*

*Es tarde, pero es madrugada si insistimos un poco”<sup>2</sup>*

Efectivamente en nuestro hoy experimentamos que *es tarde*. *Es tarde* porque hay muchos problemas y la realidad es muy compleja; *es tarde*, porque sentimos el peso del trabajo pastoral y el cansancio del agobio; aquel que Evagrio Póntico llamaba *asedia*, esa pereza y tristeza del alma de sentir que ya no podemos, que no damos más, que todo es muy difícil. Incluso el cansancio de uno mismo, un cansancio auto referencial, experimentando estrés, ansiedad, y un cierto desgano.

Y a la vez, como tantos habitantes de la ciudad, también hoy experimentamos la soledad, esa soledad no fecunda porque no surge de la consagración en el celibato, sino una soledad que duele; que como dice Francisco, se convierte en un infierno que nos quema por dentro. Una soledad ligada a algún viejo enojo o a una poda en el ministerio no resuelta<sup>3</sup>. Una soledad que, con apariencia de bien, nos seduce, una soledad a la que nos terminamos acostumbrando. El Cardenal Bergoglio utilizaba una expresión gráfica para referirse a esta realidad: sacerdotes *“isolados”*, sacerdotes medio islas y medio solos.

Los animo a todos en el hoy a renovarnos en la conciencia de que somos un cuerpo presbiteral que quiere acompañarse en los cansancios y soledades;

porque tal como escuchamos en la primera lectura, somos enviados a *cambiar el abatimiento en canto de alabanza* (Cfr Isaías 61, 3). Que este año jubilar sea un signo de esperanza acompañarnos más de cerca, estar atentos a los hermanos sacerdotes cansados y agobiados, a los que se sienten solos. Y a la vez, si vivimos ese desgano, esa soledad, ese abatimiento, dejarnos acompañar y ayudar.

Otra realidad que nos atraviesa es *la grieta* entre nosotros; grieta, herida, (o el nombre que cada uno prefiera darle), que puede ser ideológica, pero creo cada vez más, que principalmente es por razones afectivas. A veces nos tratamos mal, hablamos muy mal unos de otros; no nos miramos con misericordia; el enojo, la indiferencia, el chusmerío, parecen primar. Démonos otra oportunidad, vivamos la indulgencia entre nosotros **hoy**; no dejemos pasar más el tiempo. Como dije el 4 de diciembre: en el clero de Buenos Aires, démosle *el dominio político* al corazón. Estamos llamados a *vendar*<sup>4</sup> *los corazones* (cfr Is 61, 1) de los hermanos sacerdotes que nosotros mismos hemos herido con el dedo acusador, con frases hirientes, con comentarios crueles que, como piedras, lanzamos con

impunidad.

También en el hoy, llevemos la Buena Noticia a los hermanos sacerdotes más pobres (cfr Is 61, 1); pobres porque sus ingresos son escasos, pobres porque sus comunidades y colegios tienen pocos recursos. Que en este año jubilar nos comprometamos a revertir la inequidad económica que a veces se da entre nosotros. Generemos un modo de solidaridad institucional; que con transparencia hablemos del dinero, de los ingresos mínimos, pero también de los ingresos máximos. ¿Por qué no?

*Que el Evangelio llegue al bolsillo*, decía el Santo Cura Brochero. Justamente el documento final del Sínodo de los obispos resalta, en el estilo de vida de los pastores, la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas, inspirados en los valores del Evangelio.<sup>5</sup>

En el hoy, en este presente tan desafiante, así como la ciudad de Buenos Aires, vive la baja de natalidad, como Iglesia arquidiocesana también experimentamos la baja de vocaciones sacerdotales. Quisiera animarlos a redoblar nuestro compromiso pastoral en este tema; a ser sacerdotes enamorados de Cristo que lo

dejan traslucir en sus diversas actividades; cercanos a los jóvenes, alegres discípulos misioneros de Cristo, que le gritan al mundo que vale la pena entregar la vida por el Reino de Dios, que Cristo no defrauda, que ya desde ahora, nos promete el ciento por uno (Cfr Mc 10, 30).



Recordemos al Beato cardenal Pironio cuando decía: *Para el mundo de hoy, tan sumido en la tristeza y en el desaliento, los sacerdotes debemos ser los permanentes testigos de la alegría y de la esperanza.*<sup>6</sup>

No pongamos más aplazamientos, condiciones, demoras o excusas. Es hoy; esta es la hora de confiar en las promesas del Evangelio; aunque parezca ridículo, aunqueresulte difícil, aunque la nostalgia nos tire hacia atrás y la ansiedad nos quiera llevar al futuro. Es hoy, esta es nuestra hora para vivir nuestro ministerio sacerdotal anclados en Cristo, nuestra esperanza.

Decía San Juan Pablo II a los sacerdotes un jueves santo como este: *Si todos los días de nuestra vida es-*

*tán marcados por el gran misterio de la fe, el de hoy lo está de modo particular. Este es nuestro día con él. En este día nos encontramos juntos, en nuestra comunidad presbiteral, para que cada uno pueda contemplar más profundamente el misterio de aquel sacramento por medio del cual hemos sido constituidos en la Iglesia ministros del sacrificio sacerdotal de Cristo.*<sup>7</sup>

Rompamos los muros de las lamentaciones por los sueños rotos, las promesas incumplidas y las heridas no cicatrizadas; recobremos la audacia y la creatividad apostólicas; es hoy cuando tiene que cumplirse la Palabra de Dios que acabamos de oír.

Y si bien *es tarde*, como decía la poesía, queremos, tercamente, de manera porfiada, persistir en el seguimiento del Maestro, dando testimonio con la vida de su Evangelio; porque estamos seguros que *es madrugada si insistimos un poco*, como locos enamorados de Cristo, que en el Jubileo de la esperanza vuelven a elegir al Señor que nos llama a vivir la fraternidad sacerdotal, la reconciliación y comunión presbiteral, la transparencia y solidaridad entre nosotros de manera institucional; y, a la vez, nos invita a renovarnos en la pasión y la alegría en el ministerio para contagiar a otros a seguirlo y consagrando sus vidas a Él, como lo hicimos nosotros desde nuestros Nazaret, hasta hoy.

Una vez más quiero agradecerles por su entrega generosa en las diversas tareas apostólicas y por su

testimonio sacerdotal, gracias de verdad. Gracias por el compromiso con el anuncio del Evangelio en este hoy, en el momento actual que necesita tanto de Jesús.

Y en lo personal, gracias por su cercanía, por acompañarme en esta misión que Dios me confía, gracias por cada gesto de afecto, por la sinceridad, por su cariño, por la confianza, por la paciencia.

Que María, Madre de los sacerdotes, interceda por nosotros y nos haga peregrinos de esperanza en este tiempo presente, tan complejo y tan desafiante, para anunciar con creatividad y sin miedo al Dios de la Vida en nuestra querida ciudad de Buenos Aires, y así poder decir juntos con el Señor: *Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír.*<sup>8</sup>

1. ANGELELLI, Enrique, reportaje, en Revista Crisis 13, Buenos Aires mayo 1974

2. CASALDÁLIGA, Pedro, Nuestra hora, en Antología poética, Madrid 2024

3. Cfr FRANCISCO, Discurso a los miembros de la confederación de cooperativas italianas, Ciudad del Vaticano 2019

4. Cfr FRANCISCO, Encíclica Dilexit nos 13, Ciudad del Vaticano 2024

5. Cfr XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión, Documento final 98, Ciudad del Vaticano 2024

6. PIRONIO, Eduardo, Reflexiones sobre la esperanza sacerdotal, en Palabras sacerdotales, Buenos Aires 1992

7. SAN JUAN PABLO II, Carta a los sacerdotes, Ciudad del Vaticano 1993

8. Lc 4, 21

# HOMILÍA

## *el Jueves Santo en el Complejo Penitenciario de Devoto*

Jesús está reunido hoy con sus discípulos, que son los amigos, que son aquellos que Él eligió y lo acompañaron durante tres años. Seguramente en esos años habrán aprendido muchas

discípulos, Pedro por ejemplo, era pescador. Ahora, ellos ya no eran pescadores, ahora eran discípulos de Jesús. Se dedicaban a ser pescadores de hombres, les decía Jesús. Otros eran cobradores de impuestos. Y los había transformado también en sus discípulos, como el caso de Mateo. Jesús había elegido, no a los mejores,

había elegido a los que Él quería. Y entonces, así como se había transformado la vida de estos discípulos, Jesús quería seguir enseñando cosas. Y ya estamos a horas de que lo tomen preso y que después lo condenen a muerte.

Y entonces Jesús se reúne en una comida, que se la llama la última cena, ¿Por qué? Porque justamente es la última comida antes de que lo tomen preso y lo condenen a muerte. En esa comida, vamos a tratar de imaginarnos, estaban los discípulos, ¿Qué eran



cosas de Jesús. Lo escucharon cuando preguntaba, lo vieron hacer milagros y la vida de ellos había cambiado un montón.

Acuérdense, algunos de los

cuántos? Doce. Y estaba Jesús.

¿Cómo sería el clima de la comida? A ver, ¿Cómo se lo imaginan? ¿Qué sentimiento habría en el aire? Ellos se daban cuenta, que algo estaba por pasar. ¿Cómo estaría Jesús? ¿Cómo estarían ellos? Alegres,

¿Sólo alegres? Tranquilos. Con incertidumbre también. Preocupados. Fíjense qué bolsa de sentimientos que había en el corazón de cada uno. Porque había alegría porque estaban juntos. Había tranquilidad porque estaban con Jesús, pero al mismo tiempo había incertidumbre, había dudas, había miedos. Era una comida especial.

Y para hacerla más especial todavía, de repente Jesús se saca la túnica, se ata una toalla a la cintura y le dice a los discípulos que quiere lavarles los pies. Por lo cual todos dicen: “Jesús estás loco”. Porque el trabajo de lavar los pies era un trabajo de esclavos. En aquella época la gente no andaba con zapatillas como nosotros. Era más de andar descalza o en sandalias. Y los caminos no eran de asfalto, eran de tierra. Por lo cual había mucha mugre en los pies. Mucho olor a pata. Y ese era un trabajo, cuando alguien llegaba a una casa, le lavaban los pies. ¿Para qué? Para que cuando se sentaran en la mesa, al no haber bancos y sillas todos se sentaban en el piso, era para que el pie del que estaba a tu lado estuviera más o menos limpio. Para eso ha-



bía una persona encargada del lavado de pies, esa persona era un esclavo, era un servidor. Y de pronto Jesús se pone a hacer el trabajo de los esclavos.

Jesús se pone como Hijo de Dios a hacer ese trabajo de lavar los pies. Por eso los discípulos están como extrañados. A todos los sentimientos que ustedes dijeron: miedo, duda, intranquilidad, alegría. Ahora, le suman, el interrogante, “¿Qué está haciendo Jesús?” “¿Se volvió loco?” “¿Tomó de más?” Pero Jesús, en cada cosa que hace, tiene una enseñanza siempre. Fíjense.

Cuando Jesús empieza a lavar los pies, se encuentra con la mugre de los discípulos. Se encontrará con la tierra. Se encontrará con los callos. Se encontrará con olor a pata. Y no les dice nada. Al contrario, le lava los pies y les dice que los ama. Jesús no les anda preguntando a los discípulos, ¡Che! ¿Qué mugre tienes en tu pie? ¿Dónde estuviste? ¡Che! ¿Por qué te besé? ¿A dónde andas? ¿Por qué caminas? ¿De dónde llegaste? Jesús solamente lava los pies.

¿Y saben qué? Eso es lo que hoy quiere hacer con nosotros. Nosotros también tenemos nuestra mugre. Quizás no en los pies, pero tenemos nuestra mugre en la vida, nuestra mugre en el corazón. Nosotros también tenemos nuestras cosas. Y

Jesús, hoy, lavándote los pies, lo que quiere decir es que te ama, que te abraza como sos, y que no te juzga y que no te condena.

Por eso, cuando Jesús lava los pies, es como abrazar tu vida. Jesús, cuando lava tus pies, lava con tu corazón. Jesús, cuando abraza tus pies, quiere decir que no le pasa nada a Él con el olor que hay, sino que Él te ama. En general, delante de los demás, a veces, la careteamos, nos da vergüenza mostrarse delante de los demás con nuestra fragilidad, con nuestros pecados. Por eso, a veces, mentimos y la careteamos y nos mostramos como sí somos unos genios. Pero delante de Jesús, no hay que tener ni vergüenza, ni miedo, ni culpa. Porque Jesús te ama. Y te ama como sos.

Eso es lo que nunca vamos a entender. ¿Cómo puede ser que siendo como nosotros, nos ama igual? Es una locura. Pero es una locura de amor. Por eso, mírenlo ahí en la Cruz. Miralo a Jesús en la cruz, es volver a decir: “¡Guau!” “¿Cuánto me ama este tipo?” “¿Cuánto me ama Dios que entrega la vida por mí?” “¿Y me ama por mis pecados?” ¡Sí! “¿Y me ama a pesar de mis defectos?” ¡Sí! “¿Y me ama con toda la mugre que hay en mi vida?” ¡Sí! “¿Y la ama aunque yo elegí caminos equivocados en la vida?” ¡Sí! Te ama igual. Su amor es gratuito y es absoluto.

Uno no va a entregar la vida por cualquier cosa. Entrega la vida por Dios. Por eso, ahora vamos a hacer el gesto del lavatorio de los pies. Y vuelvo a decir, no es que se laven los pies, ¡Se lava tu vida! No es que se abraza tu pie, ¡Se abraza tu corazón! Y que no te dé vergüenza, porque la mugre de tu pie que representa la mugre de tu corazón, para Jesús es un detalle.

Jesús, te vuelvo a decir, no te condena, Jesús no te anda preguntando: “¿Cuáles son los caminos que elegiste en la vida?” “¿Por qué anduviste por allá o por acá?” Él simplemente se pone al servicio de los demás.

Y al final del Evangelio de hoy, dice: “Así como yo les he lavado los pies, ustedes tienen



que hacer lo mismo, los unos a los otros. Ustedes también tienen que lavarse los pies”. ¿Qué quiere decir con eso, Jesús? ¿Que tengo que andar con la palangana lavando los pies a todo el mundo? ¡No! Lo que quiere decir es que tenemos que estar al servicio del hermano, al hermano que tiene mugre

como yo, al hermano que tiene problemas como yo, al hermano que tiene pecados como yo. Porque en definitiva todos somos iguales.

A mi me gusta algo que dice siempre el Papa Francisco, dice que todos tenemos el mismo carnet de identidad, tenemos todos el mismo documento. ¿Cuál es el documento? El documento dice: “Que somos pecadores, perdonados y salvados por Jesús”. Todos somos iguales, todos somos pecadores, todos somos perdonados por Él, todos somos salvados por Él. Por lo tanto, cuando Jesús nos

invita a lavarnos los pies los unos a los otros, en realidad lo que Jesús nos está diciendo es: “Che, ámense un poco más entre ustedes”. “Si yo los amo tanto, que entrego la vida, si yo los amo tanto, que te abrazo, que te quiero con tu mugre y tus pecados, entre ustedes intenten tratarse bien, como yo lo hago con ustedes”. ¿Se entendió?.

Ahora vamos a estar lavando los pies, vamos a lavar un pie de cada uno de los que está adelante y vamos a pensar eso. Piensa que es Jesús el que viene a tu vida, Jesús el que abraza tu vida cómo está, Jesús a quien no le dan vergüenza tus pecados ni tu mugre. Jesús que te quiere, que entrega su vida por vos. Jesús que te lava de todas tus culpas, rencores, odios. Jesús que no te pregunta ¿De dónde venís? Sino que te dice que te acompaña y quiere estar con vos. Y después que nos invita en la vida cotidiana a tratarnos entre nosotros, como Él nos trató. Amén.

# HOMILÍA

## en la Parroquia Virgen Inmaculada de Soldati el Jueves Santo



Vamos a imaginarnos un minuto lo que acabamos de leer recién en el Evangelio, que leía el Padre Adrián. Allí nos dice que Jesús está reunido. ¿Con quienes está reunido Jesús? Con los discípulos. Los discípulos de Jesús son sus amigos. Jesús está compartiendo con ellos, y están

no deja afuera a los que son muy pecadores. Al contrario, en la mesa de Jesús todos somos hermanos. Y por eso me parece lindo hoy, que recordamos la última cena de Jesús, imaginarnos que nuestra patria, imaginarnos que nuestra comunidad, que nuestro barrio, que nuestra Iglesia de Buenos Aires tiene que ser también como una gran mesa en la que todos tengan lugar.

Una mesa en la que nadie quede afuera. Una mesa en la cual busquemos lo que nos une y no lo que nos divide.

sentados a la misma mesa. Y esto es, me parece, la primera idea interesante. Jesús sienta a su mesa a todos sus discípulos.

Recordemos que son todos muy distintos. Algunos habían sido cobradores de impuestos, traidores, los acusaban todos. Otros habían sido, como Pedro, pescadores y después se transformarán en pescadores de hombres. Otros eran más de grupos revolucionarios, como el zelote. Otros eran, como Juan, eran todos muy distintos. Y también tenía lugar en esa mesa, Judas. ¿Por qué quiero decir esto primero? Porque en la mesa de Jesús todos se pueden sentar. Y esto me parece que es importante.

En la mesa de Jesús todos tienen un lugar. Jesús no deja afuera a los que piensan distinto, Jesús no deja afuera a los que son de otros partidos. Jesús

Una mesa en la que podamos mirarnos a los ojos y descubrir que somos hermanos más allá de nuestras diferencias. Yo siempre digo que me gustan las mesas redondas. Porque en las mesas redondas cuando alguien falta nos damos cuenta rápido. Y en las mesas redondas nos miramos a los ojos. En cambio, las mesas con caballetes, esas mesas largas pero largas, cuando alguien no está ni te das cuenta si vos estás sentado en la otra punta.

Yo creo que nuestra mesa, como país, como comunidad, como barrio, tiene que ser una mesa redonda para que si alguien falta nos demos cuenta. Y no puede faltar nadie. Y hoy que vamos a lavar los pies a nuestros abuelos, a nuestros jubilados, ellos también tienen que sentarse a la mesa de todos. Ellos también tienen que tener un lugar. Como en esa última cena los discípulos, todos muy distintos, tuvieron un lugar. Eso como primer punto.

Segundo, ¿Qué es lo que hace Jesús, hoy, en esta última cena? Lavó los pies. Y eso es algo muy raro que lo haga Jesús. ¿Saben? En la época de Jesús la gente andaba con sandalias o con ojotas. Y entonces, como los caminos eran de tierra y de barro, cuando llegaban a las casas había que lavarles los pies, porque después todos se sentaban en el piso para comer.

Entonces los pies del otro quedaban muy cerca. Por lo cual había que lavarse los pies antes de sentarse a comer. ¿Vieron que hoy le decís a alguien que va a comer, primero lávate las manos. Pues en aquella época lo primero era, ¡lávate los pies! Entonces había una persona que se ocupaba de eso, que era un esclavo, un sirviente, que se ocupaba de lavar los pies.

Por lo tanto cuando Jesús quiere lavar los pies, los discípulos no lo pueden creer, porque Jesús es el Hijo de Dios. Exclaman “¿Cómo nos vas a lavar los pies a nosotros?” ¿Y saben qué? Jesús quiere representar otra cosa. No es que quiera lavarte los pies porque tenés tierra, sino que al lavar los pies está lavando toda la mugre del corazón. Al lavar los pies Jesús te está abrazando en tu fragilidad, en tu debilidad. Al lavar los pies Jesús está diciendo que te ama mucho, porque está lavando y besando una parte del cuerpo que, en general, nos da un poquito de

vergüenza andar mostrando.

Vieron que en general cuando te dicen a ver sacáme un zapato y vos lo primero que pensás es: “¿Habré venido con las medias agujereadas?”. “¿Y será que tengo olor a pata?”. “Uy! se me va a ver esa uña que la tengo negra y se me van a notar los callos”. En general uno no anda mostrando los pies. Por eso cuando Jesús le lava los pies a los discípulos le dice: “Yo te amo como sos, te amo con todo, con todo lo lindo y con todo lo feo”. Jesús es incondicional, nos ama con locura a todos y esto es otra cosa importante que no nos podemos olvidar.

Y fíjense, cuando Jesús le lava los pies a los discípulos no les pregunta de dónde venís, venís por algún camino equivocado, ¿por dónde estuviste metido? No. Jesús no nos condena, no nos juzga, Jesús nos ama. Abraza nuestra fragilidad, abraza nuestra debilidad. Jesús lavando los pies te dice que te ama mucho, de eso no te podés olvidar más. ¿Hasta ahí estamos? Esto me parece como segundo.

Y tercero. Ahora nosotros, yo estoy parado, los que estamos parados, ¿a dónde estamos parados? Sobre los pies. Estamos parados sobre los pies. Podríamos decir que los pies son como nuestras raíces para seguir parados. ¿Y saben qué? Yo me imagino que también nosotros tenemos que cuidar nuestras raíces

ces, tenemos que cuidar aquellos en quienes nos apoyamos. Y nosotros nos apoyamos en nuestros abuelos, nosotros nos apoyamos en ellos porque nuestros abuelos y nuestros jubilados son nuestras

Quisiera en esta Misa entonces, en la que rezamos, en esta última cena de Jesús con los discípulos, que primero entonces, pensemos: ¿En la mesa de Jesús había lugar para todos? Si. Tiene que haber lugar para todos en la mesa de los argentinos, tiene que haber lugar para todos en la mesa de nuestro barrio. Y ojalá nos imaginemos que



raíces.

El Papa Francisco dice: “Que el pueblo que se olvida de sus raíces no tiene futuro”. Porque si nos olvidamos de las raíces, qué pasa, ¿un árbol sin raíces puede crecer? No. ¿Una persona que no tiene los pies sobre la tierra puede caminar? No. Por eso tenemos que cuidar a nuestros abuelos y a nuestras raíces, por eso tenemos que cuidar a nuestros jubilados, porque son frágiles como nuestros pies, pero son súper necesarios e importantes en una sociedad que quiere abrirse con esperanza hacia el futuro.

nuestra sociedad sea como una gran mesa redonda, todos nos sentamos alrededor y si alguien falta nos damos cuenta. Nadie puede faltar, y mucho menos pueden faltar nuestros abuelos.

Lo segundo que dijimos, Jesús lavándote los pies, ¿Qué te quiere decir, que te ama o que no te ama? Que te ama. ¿Y te juzga o te condena? No. Lava tus pies, lava tu mugre, lava tu pecado, lava tu culpa. Él te ama y por eso te abraza con tranquilidad. Así como nosotros queremos abrazar a nuestros abuelos y a nuestros jubilados. Por eso, junto con ellos, y no por oportunismo político, porque eso no nos interesa como Iglesia, nosotros queremos que tengan una vida digna, nosotros queremos que tengan una jubilación digna, nosotros queremos que también sean reconocidos como aquellos que construyeron nuestra patria antes que nosotros.

Y algún día nos tocará a nosotros también. Por eso los queremos cuidar. Y hoy les queremos lavar los pies como

signo de que estamos a sus pies. Que los queremos, que los reconocemos, que los acompañamos, no que los usamos, sino que los acompañamos. Como acompañamos toda vida frágil, como acompañamos todas las vidas, la vida de nuestros pibes, la vida de nuestros jóvenes, la vida de las familias, la vida de los que sufren. Acompañamos también la vida de los abuelos.

Y lo último que decía era, un pueblo que se olvida de sus raíces, ¿Tiene futuro? No. Por eso hay que cuidar a los abuelos, por eso hay que cuidar a nuestros jubilados, porque entre todos queremos tener futuro. Que Dios nos bendiga y ahora vamos a hacer el gesto del lavatorio de los pies. Les voy a lavar los pies a los abuelos y vuelvo

a decir, es el signo de que queremos cuidar nuestras raíces, es el signo de que queremos cuidar la fragilidad de nuestra sociedad, es el signo de que los últimos para Jesús son los primeros, y que en la mesa de los argentinos tiene que haber lugar para todos, como aquella última cena en la que Jesús sentó a todos sus discípulos, todos muy distintos, pero todos hermanos. Amén.

# HOMILÍA

## *en la Vigilia Pascual*

Comienza el Evangelio de hoy diciendo que las mujeres fueron al sepulcro con los aromas, con los perfumes. Segura-



mente lo hicieron para tapar el mal olor que se suponía que había en la tumba porque ya habían pasado unas cuantas horas de la muerte de Jesús.

Como nosotros, cuando a veces también queremos tapar

los problemas o maquillarlos. Ellas fueron a tapar el mal olor y por eso llevaron los perfumes. Pero a veces nosotros tapamos problemas o escondemos problemas. No hablamos de lo que nos pasa, no reconocemos lo que nos pasa y utilizamos aquella famosa muletilla de «Está todo bien».

Y cuando nos preguntamos «¿Cómo estás?», enseguida decimos «¿Todo bien?» Porque, en realidad, parecería que no queremos enfrentar cuando tenemos problemas, dificultades. Cuántas veces en nuestras propias familias nos encontramos con problemas con los hijos, o una cuestión ligada a la violencia y no queremos hablarlo, preferimos taparlo.

Justamente la palabra «Adicto» significa «El sin palabra». Cuántas veces somos una sociedad adicta, una sociedad que no habla de lo que le pasa. Nosotros también tapamos. Así como ellas, con buena intención, iban a tapar el mal olor de la tumba, nosotros tapamos de distintas maneras los problemas y las dificultades que tenemos. El problema es que eso se transforma después como en una olla a presión. Porque aquello que no se habla se termina actuando, o aquello que no se enfrenta termina creciendo y el problema se nos hace más

grande.

Al llegar a la tumba lo que les sorprende a las mujeres es que la piedra había sido corrida. Parecería que es necesario, para recibir la buena noticia de la Resurrección del Señor, que la piedra sea corrida. La piedra tiene que ser removida. Y entonces hoy también nosotros, quienes estamos aquí presentes en el templo,



quienes nos siguen también por la televisión y por las redes sociales, queremos recibir la Buena Noticia de la Resurrección. Queremos ser sorprendidos como aquellas mujeres cuando iban a la tumba. Para eso, entonces, hay que correr la piedra.

Y cada uno podrá preguntarse ¿Cuáles son las piedras que tengo que correr de mi propio corazón? Me animo solamente a plantear algunas que seguramente son piedras colectivas, piedras sociales que tenemos que aprender a correr entre todos para recibir la Buena Noticia de la Resurrección del Señor:

La piedra de la intolerancia: empezar a respetarnos con nuestras diversidades. Empezar a tratarnos bien. Seguramente será un signo de la vida, un signo de la Resurrección, si somos capaces de correr la piedra de la intolerancia.

La piedra de la desesperanza: la piedra de tener los brazos caídos y creer que nada puede cambiar. Es necesario correr la piedra de la desesperanza para poder mirar el futuro con esperanza, con alegría, y animarnos al compromiso en el presente para transformar la realidad. Si la piedra de la desesperanza no la corremos, nos resultará vana la Resurrección del Señor y crearemos que está todo perdido.

Y la tercera piedra que me parece que tiene que ser corrida para recibir la Buena Noticia de la Resurrección

es la piedra del individualismo. La piedra del sálvese quien pueda. Es un signo de la Resurrección del Señor hacernos más hermanos y vivir la fraternidad. Por lo tanto, para poder decirnos Felices Pascuas, debemos mirarnos a los ojos y tratarnos como hermanos. Y me tiene que importar lo que le pasa al hermano. No puedo yo solo, necesito de los demás y los demás necesitan de mí.

Por eso, igual que aquellas mujeres sorprendidas por la tumba vacía, nosotros queremos también que las piedras sean corridas. La piedra de la intolerancia, la piedra de la desesperanza, la piedra del individualismo. Solo allí podremos entonces aprender a respetarnos. Solo así podremos aprender a tener esperanza y mirar el futuro con alegría. Solo así podremos tratarnos como hermanos y vivir la fraternidad.

Lo otro interesante de estas mujeres es que son invitadas a levantar la vista del suelo. Ellas miraban al suelo. Era tanto lo que estaba pasando, tan sorprendente todo, que miraban al suelo atemorizadas. Tenemos que levantar la mirada. No podemos ni quedarnos mirando el piso, ni quedarnos mirándonos el ombligo. Tenemos que animar-

nos a levantar la mirada como lo hicieron aquellas mujeres y escuchar la Buena Noticia a través de estos hombres de blanco que les decían «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?. Él ha resucitado. Él ha resucitado».

Y entonces dice que las invitan a ellas a recordar todo lo

entre los muertos al que está vivo. Y que podamos tenerlo como una letanía, una oración que podamos repetir durante todos estos días. Ha resucitado. No busquemos entre los muertos al que está vivo. Levantemos la mirada. Volvamos a pasar por el corazón el anuncio de la Pascua.

La alegría de estas mujeres es tan desbordante que las tratan de locas. Los apóstoles creen que están delirando. Sin embargo, fue necesaria esa alegría delirante para que hoy nosotros, dos mil años después, estemos



que Jesús les había enseñado. Y dos veces dice el Evangelio hoy la palabra recordar. Recordar es volver a pasar por el corazón. Qué lindo que podamos también nosotros levantar la mirada y pasar una vez más por el corazón estas palabras. «Ha resucitado». No busquemos

aquí celebrando la Pascua. Solo con una alegría desbordante, solo con una alegría que las hacía pasar por locas o delirantes es la que hace llegar a toda la humanidad la Buena Noticia de la Resurrección.

Por eso creo que estamos llamados a tener un compromiso tan grande como el de aquellas mujeres. A poder, de verdad, anunciar que Jesús está vivo y hacerlo con alegría. Avisarle a nuestra cara, avisarle a nuestra mirada, avisarle a nuestro estado de ánimo. Jesús está

vivo, y si ellas lo anunciaron con tanta alegría hace más de dos mil años, y hoy nosotros estamos aquí creyendo en Jesús Resucitado, tendremos que contagiarnos de esa alegría para que también dentro de dos mil años haya gente que siga creyendo que Jesús está vivo.

Depende de nosotros, depende de que, en serio, tomemos el anuncio de la Pascua y lo anunciemos con alegría. La alegría no es para guardarse, la alegría es para compartir. Por eso creo que estamos llamados a transformar el mundo con el anuncio de la Pascua. No solamente a celebrar. Sí, tenemos que celebrar. Jesús está vivo. Sí, tenemos que celebrar. Jesús venció a la muerte para siempre. Pero eso también tiene que ser un compromiso grande a que cada uno, con actitudes cotidianas, ayudemos a transformar el mundo y hacerlo vivir de acuerdo al proyecto del Reino de Dios.

Pidamos entonces, que no tapemos el mal olor de los problemas. Que al contrario, la Pascua nos ayude también a enfrentar las dificultades, a hablar de lo que nos pasa, no maquillar, sino reconocer lo que nos pasa. En segundo lugar, corramos las piedras para poder recibir la buena noticia de la Resurrección. Corramos la piedra de la intolerancia para respetar al distinto. Corramos la piedra de la desesperanza para llenarnos de esperanza en este jubileo del 2025. Corramos la piedra del individualismo para aprender a tratarnos como

hermanos y vivir la fraternidad. Y hagámoslo levantando la vista. Y hagámoslo con una alegría desbordante. Y hagámoslo pasando por el corazón, una vez más, la hermosa noticia de que ha resucitado y que no tenemos que buscar entre los muertos al que está vivo.

Y que ese compromiso sea tan pero tan grande como el de aquellas mujeres. Para que dentro de dos mil años sigamos con la alegría que nosotros le contagiamos a las generaciones siguientes. Y digan ellos también que ha resucitado. Y nos recuerden porque también nos trataron de locos delirantes que pudieron tener testimonio, que pudieron tener experiencia del Resucitado y lo anunciaron al mundo con alegría, con su vida, con sus actitudes. ¡Feliz Pascua para todos!

# HOMILÍA

## en la Catedral por el fallecimiento del Papa Francisco

Se nos murió el padre de todos, el padre de toda la humanidad, que insistió una y mil veces con que en la Iglesia debía haber lugar para todos. Y repetía con los jóvenes en Portugal, en la última Jornada Mundial de la Juventud: «Para todos, para todos, para todos».

Nos costaba, y nos cuesta todavía, entender qué significaba ese «para todos», pero quizá hoy podamos descubrir que



un padre se preocupa de todos sus hijos. Un padre quiere que en casa haya lugar para todos, especialmente para los más frágiles, especialmente para los más necesitados, especialmente para los más discriminados.

Por eso también se nos murió, se nos fue el Papa de los pobres, de los margi-

nados, de los que nadie quiere o, en todo caso, los que muchos excluyen. Ayer su última audiencia fue con el vicepresidente de Estados Unidos y con él compartía una vez más su enorme preocupación por los migrantes.

Un hombre que fue coherente desde el primero hasta el último día. El padre de todos, el padre de la misericordia. Nos enseñó una y mil veces que Dios nos ama con locura, que entrega la vida por amor a nosotros y que desde su misericordia nos quiere hermanos. Y por eso el Papa decía que si Dios fue tan misericordioso con nosotros, nosotros no podemos dejar de serlo con los demás. Y nos insistió en la cultura del encuentro, nos insistió en tender puentes, nos insistió en que podamos vivir la fraternidad universal.

El Papa fue nuestro padre, el padre de todos, el padre de los pobres, el padre de la misericordia, el padre de la alegría. Hoy Jesús en el Evangelio le dice a las mujeres, «alégrense». Y fue el mensaje de Francisco desde el primer día de su Pontificado, vivir la alegría del Evangelio. Nos insistió tanto en que los cristianos no podíamos tener «cara de vinagre», decía él, que no podíamos ser cristianos quejosos y apesadumbrados sino que teníamos que dejarnos invadir, llenarnos por la alegría pascual.

Y justamente se nos va en la octava de Pascua. Justamente se nos va el día que los cristianos celebramos la Resurrección del Señor. Que contradictorio parece estar hoy nuestro corazón. Por un lado celebramos la Pascua y queremos vivir la alegría pascual, porque sabemos que la muerte ha sido vencida para siempre con la Resurrección del Señor. Pero al mismo tiempo el dolor del corazón es grande porque, como dije, se nos fue nuestro padre. También un poco el padre nuestro, el padre de los argentinos, al que no siempre comprendimos pero que profundamente amamos.

Le damos gracias a Dios por su vida, le damos gracias a Dios por su legado y me animo a decir, en esta primera Eucaristía que celebramos por él, que ahora todos nosotros tenemos que ser un poco Francisco. Todos nosotros tenemos que, también ahora, tomar

conciencia de que en la Iglesia tiene que haber lugar para todos y no olvidarnos esto, no discriminar ni dejar a nadie afuera.

Ahora todos nosotros tenemos que ser un poquito Francisco y siempre estar atentos a nuestros hermanos más pobres, a los marginados, a los que nadie quiere, a ese rostro sufriente de Cristo en los crucificados de hoy.

También todos nosotros ahora tenemos que ser un poquito Francisco y poder también ser más misericordiosos entre nosotros. Creo que el mejor homenaje que le podemos hacer a Francisco es unirnos. El mejor homenaje que le podemos hacer es tender puentes, es dialogar, es dejar de enfrentarnos todo el tiempo. Porque si es el padre, qué mayor dolor para un padre que ver a sus hijos divididos. Que se vaya Francisco al cielo con la tranquilidad de que sus hijos van a tratar de vivir esa unidad nacional tan pendiente entre nosotros.

Como dije, ahora todos somos un poquito Francisco también en ser testigos de alegría. En un mundo con tanta tristeza, tanta desesperanza, en este Jubileo de la Esperanza, que nosotros todos podamos también ser testigos de la alegría. Porque hoy más que nunca, en esta Pascua, tenemos la certeza de que

la muerte no tiene la última palabra. Tenemos la certeza de que el Papa Francisco descansa definitivamente en el seno de Dios, tenemos la certeza de que más allá del dolor que hoy tengamos en el corazón, del corazón, Francisco, no se va más. Y del corazón de nuestro pueblo

argentino tampoco, porque el amor es más fuerte y ni la muerte puede sacarlo ni lo sacará de nuestras vidas.

Siempre digo que las únicas personas que hoy mueren son las que olvidamos, Francisco está vivo entre nosotros, su legado está vivo. Se nos fue nuestro padre, pero lo amamos tanto que del corazón no se va más y en las entrañas de nuestro pueblo seguirá siempre presente. Amén.



# HOMILÍA *en la Basílica San José de Flores por el fallecimiento del Papa Francisco*

Dije esta mañana que sentíamos todos que se nos murió papá, se nos murió el padre de todos. Se nos fue nuestro querido Papa Francisco.

Y como si fuese un ritual familiar, hoy, después de haber vivido el impacto de la noticia, venimos aquí, a esta Basílica de San José de Flores, para como familia, como hermanos, como hijos, venir a esta, la casa del padre. La casa de papá, la casa en la que despertó su vocación, la casa en la que vivió desde chico, el barrio de su infancia.

Casi como un ritual, volvemos los hijos, para terminar de despedir a nuestro padre. Y entonces, venimos a la casa paterna. Y volvemos con un estado de ánimo muy contradictorio. El Evangelio de hoy nos dice, que era de noche, pero al mismo tiempo era el amanecer. Y así está nuestro corazón: en nuestro corazón es de noche, en nuestro corazón hay oscuridad.

Está la oscuridad porque falleció nuestro querido Papa Francisco. Hay oscuridad porque hay tristeza, porque nos cuesta la pérdida. Hay oscuridad y es de noche porque sentimos la orfandad. Hay oscuridad porque también la muerte nos genera temor, nos genera angustia.

Pero al mismo tiempo, como en aquella lectura, dice que es el amanecer: porque no dejamos de tener una gran luz de acción de gracias, por lo que significó y por lo que significa la vida de Francisco, en nuestra vida, en nuestra Iglesia y en el mundo. No dejamos de tener una luz de esperanza, porque sabemos y estamos celebrando en esta Pascua, que la muerte no tiene la última palabra. Y que así como resucitó Cristo, también resucitaremos todos, y nos encontraremos en aquella

casa grande del cielo, donde hay lugar para todos, como nos dice el capítulo 14 del Evangelio de Juan.

Por eso en el corazón es de noche, pero también es un poquito el amanecer. Hay mucha oscuridad y tristeza, pero no perdemos la esperanza del reencuentro. Y al mismo tiempo, como su vida y su magisterio, siguen siendo una luz, siguen siendo un faro, en medio de la oscuridad, no está todo perdido.

Las mujeres del Evangelio de hoy, dicen que van a la tumba con perfumes, porque van a tapar el mal olor que se supone que tenía el cuerpo de Jesús, después de varias horas de muerte. Creo que la gran tentación de la humanidad, es tapar los problemas. No taparlos con perfume, pero si a veces maquillarlos. Y creo que sí, hay algo que hizo el Papa Francisco, a lo largo de sus doce años de pontificado, fue no tapar los problemas, sino por el contrario, poner los problemas sobre la mesa, para generar debate,

para generar discusión, para darnos cuenta de lo que nos está pasando.

Porque no hay nada peor que no reconocer los problemas, que tapparlos o que maquillarlos. Y entonces, puso sobre la mesa problemas como la ecología, y darnos cuenta de lo que significa el calentamiento global, y la necesidad de que nos

exclusión es la causa de todos los males sociales. Y entonces, nos alertó siempre sobre la cultura del descarte, nos alertó siempre sobre la necesidad de buscar a los hermanos que están tirados al borde del camino, que nos salvamos juntos y nos necesitamos como hermanos.

Puso en la mesa el tema de la guerra, y fue quizá una de sus preocupaciones hasta el último instante, como lo escuchamos ayer. La necesidad de construir la paz. Y puso sobre la mesa lo que significa el negocio de las armas, el tráfico de armas. Y parar con la guerra



preocupemos porque la tierra es la casa de todos, es la casa común, que tenemos que cuidar todos nosotros, pero también y especialmente para las generaciones venideras.

Puso encima de la mesa, y no quiso tappar, el problema de la exclusión. Francisco decía en *Evangelii Gaudium*, que la

también significaba para Francisco invertir donde había que invertir, en los sectores más marginados y más pobres del mundo.

Puso sobre la mesa a nuestros jóvenes. No quiso tappar que, desgraciadamente, para nuestros jóvenes el futuro a veces es muy incierto. Y entonces los animó una y mil veces a soñar, a soñar en grande, a no quedarse en vuelos rastreros o en el chiquitaje, sino a creer que ellos pueden transformar la realidad. Y por eso nos animó a soñar siempre.

Puso sobre la mesa y no tapó la necesidad de transparencia en la Iglesia, la necesidad de las reformas de la Iglesia que eran tan anheladas desde hacía tanto tiempo. Por eso quizá fue tan criticado, porque no silenció los problemas, sino que los puso sobre la mesa. No los tapó ni los maquilló, sino que le propuso a la humanidad hacernos cargo y reconocer que tenemos problemas y reconocer que hay situaciones que necesitan, indudablemente, seguir el primer paso para solucionarlos.

Las mujeres se encuentran, hay dos personas vestidas de blanco, y a esas dos personas vestidas de blanco le dan la mejor noticia: le dicen que ha resucitado y que no busquen entre los muertos el que está vivo. Y les dicen “levanten la cabeza”. Y hoy también se nos dice a nosotros, levanten la cabeza, levanten la mirada. No nos quedemos hundidos en la tristeza ni tampoco nos quedemos en el recuerdo de que bueno que fue Francisco, de que yo lo conocí, de que tomé el subte con él. Buenísimas esas anécdotas para una charla de café o para un mate, pero ahora tenemos un compromiso, y es levantar la mirada y mirar hacia adelante y ver cómo entre todos construimos todo lo que el Papa nos enseñó a lo largo de los años.

Justamente, nos decía el Papa en el Adviento del año pasado, es decir, unos días antes de la mirada del 2024: “Jesús nos invita en cambio a levantar la cabeza, a confiar en su amor que nos quiere salvar y que se hace cercano en cada situación de nuestra existencia”. Jesús nos invita a levantar la cabeza y a hacer un espacio en nuestro corazón y en nuestra vida para volver a encontrar la esperanza. Por eso creo que es tan importante que levantemos la cabeza como aquellas mujeres y que no nos quedemos encerrados en la tumba o en los problemas.

También pensaba que estas mujeres enseguida salen a buscar, corriendo, a los apóstoles. Porque tienen una alegría que quieren compartir, tienen una alegría que no se la quieren guardar para ellas. Y Francisco ha sido también el Papa de la alegría, que nos invitó a compartir esa alegría. La alegría del Evangelio, la

alegría de que Jesús está vivo, la alegría de que los cristianos no pueden tener cara de vinagre, la alegría de que no podemos hacer de la Iglesia un museo de recuerdos, la alegría de que tenemos que vivir y transmitir el Evangelio, que es Buena Noticia con nuestra cara, con nuestras actitudes, con nuestros gestos y con nuestro compromiso.

Esas mujeres, hace dos mil años, tenían tanta, tanta alegría que el Evangelio nos dice hoy también que las trataron de locas, de delirantes, al Papa también lo han tratado de loco, pero ellas nos han compartido esa alegría del Evangelio y nosotros tenemos que hacerlo ahora.

Dicen que el mejor homenaje para un padre es que sus hijos traten de hacerle caso en algo de todo lo que enseñó. Quisiera proponerles dos textos breves, como herencia, como legado de Francisco, que creo que nos sirven mucho a los argentinos.

Como les dije entonces, en nuestro corazón hoy es de noche, pero también es un poquito de madrugada. Creo al mismo tiempo que Francisco puso los problemas sobre la mesa y será hora de que ahora nos tengamos que hacer cargo entre todos, no de ser especialistas en diagnósticos, sino buscar soluciones a esos problemas. Nos invitó a levantar la mirada,

a no quedarnos y hacer de la Iglesia un museo de recuerdos y al mismo tiempo a testimoniar con alegría el Evangelio.

Y como legado, porque estamos en esta que fue su casa de niño, de adolescente y de joven, me parece importante compartir estos dos pequeños textos,



uno de la Encíclica *Laudato Sí* y el otro de la Encíclica *Frattelli Tutti*.

Dice el primero: “Hace falta volver a sentir que nos necesitamos los unos a los otros,

que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos”. Qué sencilla la frase del Papa y qué contundente. “Hace falta volver a sentir que nos necesitamos los unos a los otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos”.

Y el otro texto: “Soñemos con una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos. Cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, pero todos humanos”. Repito, “Soñemos con una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos. Cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, pero todos humanos”.

Hoy decía a la mañana, para aquellos que tenemos hermanos, y somos varios, uno de los mayores dolores del viejo es cuando ve a sus hijos separados y divididos. Al mismo tiempo es una gran alegría para el viejo cuando nos ve unidos, cuando nos ve juntos, sabiendo que somos todos distintos y que de vez en cuando peleamos.

Que, ojalá, los argentinos, que tanto hemos hablado de Francisco, nos animemos a vivir su legado, viviendo la unidad que tanto necesitamos, viviendo verdaderamente como hermanos, tratándonos bien y haciendo entre todos lo que tanto predicó Francisco: la revolución de la ternura. Amén.

# HOMILÍA

## *en la Misa de exequias del Papa Francisco*

El evangelio de hoy nos dice que los que habían acompañado a Jesús estaban afligidos y lloraban (Mc 16, 10) Como nosotros hoy, lloramos porque no queremos que la muerte gane, lloramos porque se murió el padre de todos, lloramos porque ya sentimos en el corazón su ausencia física, lloramos porque nos sentimos huérfanos, lloramos porque no terminamos de

Recordemos palabras del Papa cuando nos decía: *“Al mundo de hoy le falta llorar. Lloran los marginados, lloran aquellos que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida*



comprender ni de dimensionar su liderazgo mundial, lloramos porque ya lo extrañamos mucho.

Y no queremos que nos pase lo que cantaba Carlos Gardel en uno de sus tangos: *Las lágrimas taimadas, se niegan a brotar,*

*Y no tengo el consuelo, de poder llorar*<sup>1</sup>

*más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Solamente ciertas realidades de la vida se ven con los ojos limpios por las lágrimas.”*

Y seguía diciendo Francisco: *“Los invito a que cada uno se*

*pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abandonado, un niño abusado, un niño usado por una sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es el llanto caprichoso de aquél que llora porque le gustaría tener algo más? Sean valientes. No tengan miedo a llorar”<sup>2</sup>*

Por eso hoy lloramos a Francisco, lo hacemos desde lo más profundo del corazón, sin vergüenza, pero también con el dolor nos une como pueblo; que nuestras lágrimas rieguen nuestra Patria, para hacerla fecunda en reconciliación y hermandad.

Volviendo al Evangelio, vemos que Jesús se le apareció primero a María Magdalena, aquella de quien había expulsado siete demonios. (Mc 16, 9) *Aquella mujer...* imaginemos su vida antes de encontrarse con Jesús; una mujer marginada, enferma, excluida, dejada de lado. Cuánto dolor habrá experimentado esa mujer en su vida. Sin embargo, el Evangelio nos deja entrever que Jesús la amaba mucho, y por eso la curó y será ella la primera a quien se le aparezca al resucitar (Cfr Mc 16, 9).

Francisco, como buen padre, fue padre de todos, pero especialmente se ocupó de los

más frágiles, tuvo predilección por los últimos, por los marginados, por los enfermos, por los descartables de la sociedad; un corazón de pastor al modo del corazón de Jesús, siempre disponible para la escucha y el perdón, invitándonos también a nosotros a comprometernos con los que sufren. Por eso nos decía: *“No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos”<sup>3</sup>*

Y volviendo al texto del evangelio, nos relata que María Magdalena había sido víctima de siete demonios a los que Jesús expulsó (Cfr Mc 16, 9).

Justamente Francisco a lo largo de su pontificado, desenmascaró proféticamente a varios demonios que hacen sufrir mucho a la humanidad; por ejemplo:

El demonio de la guerra, y nos decía: *“Como hombre de fe creo que la paz es el sueño de Dios para la humanidad. Sin embargo, constato lastimosamente que por culpa de la guerra ese sueño maravilloso se está convirtiendo en una pesadilla. Es verdad, desde el punto de vista económico, sigue diciendo el Papa, “la guerra atrae más que la paz, en cuanto favorece la ganancia siempre de unos pocos y en detrimento del bienestar de enteras poblaciones. El dinero ganado con la venta de armas es dinero manchado con sangre inocente. Hace falta más valor para buscar la paz que para hacer la guerra. Hace falta más valor para promover el encuentro que para provocar el enfrentamiento; para sentarse en una mesa de negociaciones que para continuar siempre con las hostilidades”<sup>4</sup>*

Otro demonio que desenmascaró el Papa, el demonio de la exclusión, de la cultura del descarte y la indiferencia, porque se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Los excluidos no son solamente explotados sino también desechables y descartables.

El demonio de la fragmentación y el desencuentro.

Por eso siempre el Papa alertaba sobre la ebullición de formas insólitas de agresividad, de insultos, de maltratos, de descalificaciones, de latigazos verbales hasta destrozarse la buena fama del otro, con lo que él llamó el *terrorismo de las redes*.

El demonio del *siempre se hizo así* al que el Papa llamó el veneno de la Iglesia, porque la costumbre nos seduce y nos dice que no tiene sentido tratar de cambiar algo, que siempre ha sido así.<sup>5</sup>

Y ante tanto demonio dando vuelta por el mundo; el testimonio de Francisco fue un faro que iluminaba la oscuridad, una voz profética que resonaba ante tanto silencio cómplice, un referente mundial frente a tanto desconcierto, un animador de sueños y esperan-



zas en un mundo desalentado y con miedo al futuro, un testigo de misericordia y del perdón en la tormenta de las descalificaciones y el odio.

E igual que a los discípulos del Evangelio, a nosotros también nos cuesta creer (Cfr Mc 16, 11.13.14); nos costó creer cuando lo vimos salir vestido de blanco en el balcón de la basílica de San Pedro; nos costó creer cuando empezamos a tomar conciencia de lo

que significaba un Papa argentino y porteño; nos costó creer cuando lo vimos reunido con los líderes más importantes del mundo y al mismo tiempo, abrazando y dedicando tiempo a los más pobres, a los presos, a los enfermos. Nos costó creer que a pesar de los años que tenía, animara a los jóvenes a hacer lío, a soñar en grande, a no tener vuelos rastreros, y a transformar el mundo; nos costó creer que con todas las dificultades físicas que pudiera tener siguiera visitando países muy alejados y muy pobres, clamando por la paz y la justicia.

Sin embargo, a pesar de su incredulidad y obstinación, Jesús envía a sus discípulos a anunciar la Buena Noticia a toda la creación (Cfr Mc 16, 15); y hoy también, el Señor nos envía a nosotros, y nos dice:

**Vayan...** Seamos la Iglesia en salida que siempre nos propuso Francisco, una Iglesia inquieta, que se moviliza, que no se queda arrinconada, seamos cristianos en camino, que no viven su fe encerrados en cuatro paredes. El cardenal Bergoglio, unos días antes de ser elegido Papa, les decía a los cardenales reunidos en Roma: *Evangelizar supone en la Iglesia la audacia de salir de sí misma. La*

*Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir a las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria.*<sup>6</sup> ¡Y vaya si Francisco, a lo largo de doce años, vivió lo que dijo ese día!

dia, de un Dios que no se cansa de perdonarnos, de un Dios que nos ama con locura, que abraza nuestra fragilidad, que nos da siempre otra oportunidad y que nos pide que entre nosotros nos tratemos igual, recordando siempre que todos somos pecadores, perdonados y salvados por Jesús.

La Buena Noticia de que la Iglesia es un hospital de campaña que recibe a todos, a todos, a todos, a todos, porque la Iglesia no es una aduana, sino la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas.



**Anuncien...** con la palabra profética, pero también con el testimonio de vida, como lo hizo Francisco, con gestos, con coherencia, porque como nos decía, *la Iglesia no necesita tantos burócratas y funcionarios, sino misioneros apasionados, devorados por el entusiasmo de comunicar la verdadera vida.*<sup>7</sup>

**La Buena Noticia...** la Buena Noticia de la misericor-

La Buena Noticia de la alegría, que tiene que ser la respiración del cristiano, esa alegría que Francisco nos pidió que tengamos siempre a pesar de los problemas, la alegría profunda del corazón, de sabernos acompañados por Jesús resucitado en todo momento de la vida; la alegría del Evangelio que no es euforia fácil ni decir que está todo bien; sino alegría que es para todo el pueblo, y que no puede excluir a nadie. Por eso, como nos decía, ¡no nos dejemos robar la alegría!

La Buena Noticia de la fraternidad, en un mundo violento, donde parece primar el odio y la descalifica-

ción constante, en donde los ideologismos empañan cualquier posibilidad de encuentro; en una sociedad donde, como decimos vulgarmente, *garpa* hablar mal de los demás, insultar y agredir, queremos volver a insistir con anunciar la fraternidad, uno de los ejes principales del pensamiento del Papa Francisco. Recordemos cuando nos decía: *Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.*<sup>8</sup>

Y antes de terminar, les propongo mirar el frontispicio de la Catedral, que es la parte que está arriba de las columnas, donde Jorge Bergoglio fue arzobispo desde 1998. Allí está representado el episodio bíblico del encuentro del patriarca Jacob con su hijo José. Buenos Aires venía a reconciliarse con la Confederación Argentina en fraterno pacto de unión rubricado en San José de Flores, en 1859. Esa escena fue elegida con la intención de perpetuar a través del arte, la reconciliación nacional alcanzada.

Hoy quisiera que volvamos allí nuestra mirada e imaginemos el abrazo que nos debemos como argentinos, el abrazo que negamos al que piensa distinto, o al que tiene otras costumbres u otro modo de vivir, el abrazo que no compartimos con los que sufren, incluso los abrazos que no nos pudimos dar durante la

pandemia.

Las últimas palabras del Papa en su testamento, conocido el lunes pasado, son: *El sufrimiento que se ha hecho presente en la última parte de mi vida lo ofrecí al Señor por la paz en el mundo y por la fraternidad entre los pueblos.*<sup>9</sup>

Por eso, como pueblo queremos darle a Francisco un gran abrazo y decirle: *gracias, perdón y te queremos mucho.* Pero también sabemos, como dije, que nos debemos muchos abrazos entre nosotros; por eso hagámosle el mejor de los regalos al Papa, el padre de todos, el Papa argentino y porteño, comprometiéndonos a hacer el pacto de concretar como Iglesia y sociedad su magisterio, y así, definitivamente darnos el abrazo que necesita vivir la tan anhelada fraternidad entre los argentinos.

1. GARDEL, Carlos y LE PERA, Alfredo, *Sus ojos se cerraron*, Buenos Aires 1935

2. FRANCISCO, *Discurso a los jóvenes*, Manila enero 2015

3 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* 48, Ciudad del Vaticano 2013

4 FRANCISCO, *Discurso al Consejo de seguridad de las Naciones Unidas*, Ciudad del Vaticano junio 2023

5 Cfr FRANCISCO, Exhortación apostólica *Gaudete et exultate* 137, Ciudad del Vaticano 2018

6 FRANCISCO, *Exposición en la penúltima Congregación general del Colegio Cardenalicio*, Ciudad del Vaticano 2013

7 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Gaudete et exultate* 138, Ciudad del Vaticano 2018

8 FRANCISCO, encíclica *Fratelli Tutti* 8, Ciudad del Vaticano 2020

9 FRANCISCO, *Testamento*, Ciudad del Vaticano junio 2022

# HOMILÍA en la *Misa de Admisión al Orden Sagrado*

11 de mayo de 2025

*“Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen”* (Juan 10, 27)

**Escuchar:** quienes trabajan en el campo con ovejas saben de sus dificultades visuales, especialmente en el invierno cuando pueden verse afectadas por la *conjuntivitis de la nieve*, enfermedad que es consecuencia del viento y la nieve acumulada en los ojos. Por eso es clave la escucha para seguir al pastor, mucho más cuando no se ve claro el horizonte.

Escuchar la voz del Señor requiere silencio en el corazón, calmar los ruidos del activismo y de la ansiedad, del acelerar de las imágenes virtuales y las preocupaciones diarias.

Queridos Agustín, Pablo, Claudio y Agustín, vuelvan a escuchar al Señor que alguna vez los llamó, a seguirlo y a configurar su vida con Él. No permitan que esa voz deje de



escucharse, que los ruidos de la vida silencien la voz del Pastor que les sigue diciendo “*Sígueme*”. Y a la vez, escuchen hoy la voz de la Iglesia que reconoce en ustedes signos ciertos de vocación al ministerio sacerdotal, y por eso los admite como candidatos al Orden Sagrado.

Continúa diciendo Jesús que Él conoce a las ovejas. Nos conoce y nos ama incondicionalmente como nos decía el Papa León XIV el jueves pasado desde el balcón de la basílica de San Pedro.<sup>1</sup> Por eso el conocimiento que Jesús tiene de nosotros nos da paz, no nos da miedo ni angustia; es verdad que nos conoce a fondo, con nuestras debilidades y fragilidades, porque delante de Él no hay caretas ni maquillajes que simu-

lan lo que no somos. Pero nos ama; conocimiento y amor van de la mano. Sabe quiénes somos, y a pesar de nuestra vulnerabilidad nos elige, y los elige e invita a seguirlo.

Y aquí la tercera parte de la afirmación de Jesús en el evangelio: “*ellas me siguen*”.

**Seguir** al Maestro, ir tras sus pasos, somos discípulos que queremos caminar con Él, abandonando seguridades y arriesgándonos a lo sorpresivo. La aventura de seguirlo es recorrer los caminos de la fraternidad, del servicio, de la entrega generosa, de la construcción de la paz, del amor a los que sufren. Es, muchas veces, caminar a contramano de la cultura de hoy, que parece optar por el individualismo, la competencia feroz entre las personas, la idolatría del dinero, la superficialidad, el exitismo y el poder.

Queridos Agustín, Pablo, Claudio y Agustín, anímense a seguir al Buen Pastor siendo un signo de contradicción para el mundo de hoy. Que quienes se acerquen a ustedes noten algo distinto, no sólo en el uso del hábito clerical, sino en los modos, en las ideas, en el trato, en la alegría del servicio; que se note que quieren ser discípulos del Resucitado que vino al mundo



para darnos *Vida eterna* (Juan 10, 28).

Por último, Jesús dice en el evangelio que *nadie arrebatará a las ovejas de sus manos y de las manos del Padre* (Juan 10, 28-29).

Arrebatar es quitar con violencia y fuerza. En la calle, por miedo a que nos arrebaten la mochila, la abrazamos con fuerza. Del mismo modo déjen-se abrazar por Jesús, y también abrácenlo fuerte a Él, no dejen que nada ni nadie les arrebathe la esperanza que no defrauda y la alegría de seguirlo, que no les arrebaten los sueños, sueñen en grande, no se queden en vuelos rastreros, busquen horizontes, tengan ideales, quieran transformar el mundo de la mano

del Buen Pastor y hacer realidad el Reino de Dios entre nosotros. Por eso vale la pena entregar la vida por Cristo, adelante, no aflojen.

Y pensando en tantos jóvenes que hoy los acompañan, quisiera finalizar con un texto del recordado y querido Papa Francisco; les propongo que hagamos silencio en el corazón y sintamos que estas palabras son para vos:

*Jesús camina entre nosotros como lo hacía en Galilea. Él pasa por nuestras calles, se detiene y nos mira a los ojos, sin prisa. Su llamado es atractivo, es fascinante. Pero hoy la ansiedad y la ve-*

*locidad de tantos estímulos que nos bombardean hacen que no quede lugar para ese silencio interior donde se percibe la mirada de Jesús y se escucha su llamado. Mientras tanto, te llegarán muchas propuestas maquilladas, que parecen bellas e intensas, aunque con el tiempo solamente te dejarán vacío, cansado y solo. No dejes que eso te ocurra, por-*

*que el torbellino de este mundo te lleva a una carrera sin sentido, sin orientación, sin objetivos claros, y así se malograrán muchos de tus esfuerzos. Más bien busca esos espacios de calma y de silencio que te permitan reflexionar, orar, mirar mejor el mundo que te rodea, y entonces sí, con Jesús, podrás reconocer cuál es tu vocación en esta tierra.<sup>2</sup>*

*Monseñor Jorge Ignacio García Cuerva  
Arzobispo de Buenos Aires  
Domingo del Buen Pastor*

1. Cfr LEÓN XIV, *Primer saludo*, Loggia centrale Basilica de San Pedro, 8 de mayo 2025

2. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Christus vivit* 277, Ciudad del Vaticano 2019

# HOMILÍA

## *por el Inicio solemne del Pontificado de SS. León XIV*

18 de mayo de 2025



*“En esto reconocerán que ustedes son mis discípulos, en el amor que se tengan los unos a los otros”<sup>1</sup>. Con estas palabras Jesús afirma que la identidad de los cristianos no consiste sólo en la confesión de una doctrina o el*

cumplimiento de ritos y normas, sino principalmente en vivir el mandamiento nuevo que hoy nos regala: amarse los unos a los otros como Él nos amó.

Será por eso que Juliano, el apóstata, un emperador del siglo IV y muy contrario a los cristianos, sin embargo, reconociera sorprendido cómo se amaban los seguidores de Jesús: *“Es una vergüenza para nosotros*

ver cómo los galileos no ejercen la misericordia sólo con los que comparten su fe, sino también con los que rinden adoración a los ídolos”<sup>2</sup>. Es decir, a Juliano le llamaba la atención que además de amarse entre ellos, los cristianos también amaban a los que tenían otras ideas, otras costumbres y creían en otros dioses. Hoy, que ya nos resulta muy difícil vivir la misericordia entre nosotros, ¡cuánto más con los distintos!

El filósofo griego Celso, en el siglo II, también muy contrario al cristianismo, llegó a afirmar: «Recogiendo a gente ignorante, que pertenece a la población más vil, los cristianos desprecian los honores y la púrpura, y llegan hasta llamarse indistintamente hermanos y hermanas»<sup>3</sup>.

¿Se podrá decir lo mismo de nosotros?, ¿acaso seremos capaces de amarnos los unos a los otros como Él nos amó, y tratarnos como hermanos? ¿Podremos llamar la atención de quienes nos vean por cómo nos queremos, por cómo construimos fraternidad, por cómo nos perdonamos y nos jugamos la vida por el Evangelio?

Por eso desde el primer momento el Papa León XIV nos animó a que, *sin miedo, unidos, tomados de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cris-*

*to nos precede. El mundo necesita su luz. La humanidad lo necesita como puente para ser alcanzada por Dios y por su amor. Ayúdennos también ustedes, luego ayúdense unos a otros a construir puentes, con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo siempre en paz.*<sup>4</sup>

Porque, aunque vivamos geográficamente lejos de los focos de conflictos bélicos, las guerras comienzan en el propio corazón, y cada uno de nosotros puede ser o no artífice de paz en la realidad concreta y cotidiana. El Santo Padre, lo expresó claramente en el encuentro con los representantes de los medios de comunicación: *La paz comienza por cada uno de nosotros, por el modo en el que miramos a los demás, escuchamos a los demás, hablamos de los demás; y, en este sentido, el modo en que comunicamos tiene una importancia fundamental; debemos decir “no” a la guerra de las palabras y de las imágenes.*<sup>5</sup>

En estos pocos días León XIV se ha transformado en un apóstol de la paz, en un faro en medio de las oscuridades de la violencia y de los enfrentamientos constantes, en medio de las penumbras de las descalificaciones y la intolerancia.

Por eso el Papa nos está animando a todos, como lo hizo su predecesor, a forjar la cultura del encuentro frente a la cultura de la indiferencia. Y aquí, si me permiten, recordar una noticia de la semana pasada, un ejemplo crudo y brutal que simbólicamente expresa esa indiferencia lacerante y cruel: la imagen de una señora fallecida en el piso de un casino de la provincia de Buenos Aires, mientras otras personas continuaban frenéticamente apostando en las máquinas de juego.

Es urgente la amistad social, redescubrirnos hermanos, algo tan audaz en este tiempo, porque va claramente en contra de una tendencia marcada por un individualismo, que genera soledad y muchas formas de descarte. Y como lo expresaba el querido y recordado Francisco, *esta es una situación de la que es imposible salir por nuestras propias fuerzas; la humanidad siempre ha experimentado que nadie puede salvarse sólo.*<sup>6</sup>

Por eso el autor del Apocalipsis en la segunda lectura nos anima en la esperanza cuando describe la visión de un cielo y una tierra nueva, donde Dios habitará con ellos y ellos serán su pueblo, donde Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó. Y termina diciendo que Dios hace nuevas todas las cosas.<sup>7</sup>

Hoy le pedimos al Señor que haga nuevos nuestros corazones para que podamos ser reconocidos como seguidores de Cristo por nuestro testimonio y coherencia en vivir el amor fraternal, y hacerlo como Él nos amó, porque su amor es servicial, liberador, universal, incondicional.

El Santo Padre tomó su nombre recordando al Papa León XIII; nos dijo: *Hay varias razones, pero la principal es porque el Papa León XIII, con la histórica Encíclica Rerum novarum, afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial y hoy la Iglesia ofrece a todos, su patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo*<sup>8</sup>.

Justamente aquella encíclica, hacia el final, propone a la caridad como remedio en un mundo enfermo de odio y egoísmo: *la ansiada solución se ha de esperar*

*principalmente de una gran efusión de la caridad, de la caridad cristiana entendemos, que sintetiza en sí toda la ley del Evangelio, y que, dispuesta en todo momento a entregarse por el bien de los demás, es el antídoto más seguro contra la ruina y el egoísmo del mundo.*<sup>9</sup>

Rezamos hoy especialmente por el Papa León XIV que inicia su ministerio petrino, le pedimos a Dios le conceda muchos años, y que sea un valiente testigo del amor de Jesús, que su voz profética siga clamando por la paz y la justicia, y que toda la Iglesia se comprometa a acompañarlo, convencidos que el mensaje del Evangelio es la fuerza de transforma el mundo.

Monseñor Jorge Ignacio  
García Cuerva  
Arzobispo de Buenos Aires  
18 de mayo 2025

1. Juan 13, 35

2. JULIANO, *Contra los galileos*, 39 A-224 D (selección), traducción de GARCÍA BLANCO, José y JIMÉNEZ GAZAPO, Pilar, Madrid 1981

3. CELSO, *Discurso verdadero contra los cristianos*, Madrid 1988

4. LEÓN XIV, *Bendición apostólica "Urbi et orbi"*, primer saludo; Ciudad del Vaticano 2025

5. LEÓN XIV, *Audiencia a los representantes de los medios de comunicación*, Ciudad del Vaticano 2025

6. Cfr FRANCISCO, *Mensaje firmado por el cardenal secretario de estado Pietro Parolin, con ocasión del XLIV meeting para la amistad entre los pueblos*, Rímíni 2023

7. Cfr Apocalipsis 21, 3-5

8. LEÓN XIV, *Discurso al Colegio cardenalicio*, Ciudad del Vaticano 2025

9. LEÓN XIII, *Encíclica Rerum Novarum* 41, Ciudad del Vaticano 1891

# HOMILÍA *en la Misa* *de Lectorado y Acolitado*

17 de mayo de 2025

En el Evangelio de hoy, los justos, que fueron colocados a la derecha, le preguntan al Rey, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; ¿Sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; ¿desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?<sup>1</sup>

En todas las preguntas aparece el verbo VER.

Podríamos pensar que se refiere sólo al sentido de la vista, a la posibilidad de que, con anteojos, lentes de contacto, o sin ellos, podamos percibir la realidad, con su diversidad de formas y colores. Pero el sentido de este verbo “ver” es mucho más profundo; se refiere a un “ver” desde el corazón, a contemplar la realidad de una manera más profunda, más sensible, más evangélica. Porque puede haber distintos modos de ver:

Un ver sesgado y parcial; sólo mirar lo que me gusta o

lo que me conviene; y entonces, ante la realidad más dura, doy vuelta la cara; elijo no ver lo que duele o molesta.

Un ver desde arriba o desde lejos; no distingo bien lo que pasa, tampoco me interesa; al tomar distancia, no me afecta.

Un ver duro, un mirar condenatorio; ver para criticar, para juzgar.

O un ver empático y comprometido; un ver como mira Dios; porque de su mirada nace la compasión y la misericordia; a la vez, por su mirada atenta, ve más profundo, ve la presencia y la fuerza transformadora del Reino, donde otros sólo ven excluidos, pobres, y descartables.

Y para ver bien, lo primero es limpiar la mirada con las lágrimas, porque si el dolor de los que sufren nos duele en lo más profundo, lloraremos con ellos.

La mirada contemplativa descubre a Dios en la hondura de lo real. No se trata de una contemplación aséptica o distante, sino con nuestra sensibilidad abierta al dolor, de corazón a corazón. Necesitamos una nueva sensibilidad para percibir a Dios y su acción en este mundo.

San Ignacio de Loyola planteaba en los Ejercicios Espirituales que la ceguera está en el origen de los procesos destructores de la vida<sup>2</sup>, por eso el Papa Benedicto XVI decía que cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios.<sup>3</sup>

Queridos hermanos, miren a los demás como nos mira Dios; miren a los pecadores con la dulzura con

la que Jesús vio a Zaqueo arriba del árbol o a Pedro que lo negó tres veces; miren a los más pobres con la ternura y atención con la que Jesús mira nuestras pobreza. Y que, como lectores y acólitos, la lectura orante de la Palabra de Dios y el servicio del altar sean el colirio que cure las conjuntivitis del alma, que no dejan ver a Dios en los descartables y desechables

particular compete a cuantos tienen la responsabilidad de la pastoral: al obispo en su diócesis, al párroco en su parroquia, a los diáconos en el servicio de la caridad, a los catequistas y a las catequistas en su ministerio



de nuestra sociedad por la indiferencia y el egoísmo.

Luego de la pregunta de cuándo te vimos hambriento, sediento, enfermo o preso, viene la respuesta del Rey: Les aseguro que cada vez que lo hicieron por el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo.<sup>4</sup>

El segundo verbo es HACER.... Cuando vemos con la mirada limpia y transparente de Jesús la realidad, no nos podemos quedar de brazos cruzados; no podemos quedarnos estáticos; hay mucho por hacer.

Francisco decía: ¡Cuántas personas viven en gran sufrimiento y piden a la Iglesia ser signo de la cercanía, de la bondad, de la solidaridad y de la misericordia del Señor! Esta es una tarea que de manera

de transmitir la fe;<sup>5</sup> y a ustedes, como seminaristas, y desde hoy, lectores y acólitos de la arquidiócesis, sumándose a la invitación que el Papa León XIV nos hizo desde el balcón de la basílica a ser una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de aquellos que sufren.<sup>6</sup>

Por eso el Señor los confirma en la misión, los destina a

ser la luz de las naciones, para que llegue su salvación hasta los confines de la tierra, con audacia y creatividad. Como dice el profeta Isaías, sean espadas afiladas que corten con tanta indiferencia y egoísmo; sean flechas punzantes que con la Palabra de Dios penetre profundamente en la vida de tantos hermanos sedientos de esperanza y alegría.

Queridos hermanos, los animo a dejarse interpelar por las lecturas que eligieron para esta celebración; que puedan vivir los ministerios de lectores y acólitos desde estos dos ejes: VER y HACER, a fin de que cada día puedan renovarse en su vocación diciendo al Señor con el salmista: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.<sup>7</sup>

*Monseñor Jorge Ignacio García Cuerva*  
*Arzobispo de Buenos Aires*  
*17 de mayo 2025*

1. Mateo 25, 37-39

2. Cfr SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales* 106, Madrid 1997

3. BENEDICTO XVI, *Encíclica Deus caritas est 16*, Ciudad del Vaticano 2005

4. Mateo 25, 40

5. FRANCISCO, *Discurso a los participantes del Encuentro internacional «El proyecto pastoral de Evangelii Gaudium*, Ciudad del Vaticano 2014

6. LEÓN XIV, *Primer saludo*, Logia central de la Basílica de San Pedro, 8 de mayo 2025

7. Salmo 39

# HOMILÍA *en el Tedeum*

25 de mayo de 2025



*Cuando Jesús regresó en la barca a la otra orilla, una gran multitud se reunió a su alrededor, y él se quedó junto al mar.*

*Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verlo, se arrojó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi hijita se está muriendo; ven a imponerle las manos, para que se cure y viva».*

*Jesús fue con él y lo seguía una gran multitud que lo apretaba por todos lados. Se encontraba allí una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias. Había sufrido mucho en manos de numerosos médicos y gastado todos sus bienes sin resultado; al contrario,*

*cada vez estaba peor. Como había oído hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la multitud, y tocó su manto, porque pensaba: «Con sólo tocar su manto quedaré curada». Inmediatamente cesó la hemorragia, y ella sintió en su cuerpo que estaba curada de su mal.*

*Llegaron unas personas de la casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: «Tu hija ya murió;*

*¿para qué vas a seguir molestando al Maestro?».*

*Pero Jesús, sin tener en cuenta esas palabras, dijo al jefe de la sinagoga: «No temas, basta que creas».*

*Y sin permitir que nadie lo acompañara, excepto Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago, fue a casa del jefe de la sinagoga. Allí vio un gran alboroto, y gente que lloraba y gritaba.*

*Al entrar, les dijo: «¿Por qué se alborotan y lloran? La niña no está muerta, sino que duerme».*

*Y se burlaban de él. Pero Jesús hizo salir a todos, y tomando consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que venían con él, entró donde ella estaba.*

*La tomó de la mano y le dijo: «Talitá kum», que significa: «¡Niña, yo te lo ordeno, levántate!».*

*En seguida la niña, que ya tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Ellos, entonces, se llenaron de asombro, y él les mandó insistentemente que nadie se enterara de lo sucedido. Después dijo que le dieran de comer.*

*Marcos 5, 21-29 y 35-43*

El mensaje que compartiré quiere ser un aporte, a la luz de la Palabra de Dios, para la reflexión de todos los actores de la sociedad argentina, con-

vencido de que entre todos construimos la Patria, más allá de saber que, luego, algunas frases puedan ser tomadas de manera aislada para querer alimentar la fragmentación.

El jefe de la sinagoga, Jairo, le ruega a Jesús con insistencia por la salud de su hija, y Jesús lo escucha, se conmueve y se moviliza. No se queda impávido frente a tanto dolor, el dolor de un padre que ve que su hija se está muriendo. Él quiere que su hija se cure y viva.

Nosotros también venimos a pedirle a Dios que nuestra Argentina se cure y viva. Experimentamos que se está muriendo la fraternidad, se está muriendo la tolerancia, se está muriendo el respeto; y si se mueren esos valores, se muere un poco el futuro, se mueren las esperanzas de forjar una Argentina unida, una Patria de hermanos.

En el camino a la casa de Jairo, aparece una mujer que padecía hemorragias hacía doce años. El Evangelio dice que *“había sufrido mucho en manos de numerosos médicos y gastado todos sus bienes sin resultado”*. ¡Cuántas promesas incumplidas! ¡Cuántas veces se habrá sentido engañada, y estafada!; habrá experimentado bronca, apatía, desazón. Nosotros también, años de promesas incumplidas y estafas electorales que nos hicieron perder las ganas de participar, nos hicieron perder el entusiasmo de involucrarnos, hasta de cumplir con el deber ciudadano de ir a votar, porque pensamos: “otra vez lo mismo”, “nada va a cambiar”; sentimientos e ideas que afloran cuando se experimenta que nos mintieron muchas veces.

Esa mujer padecía hemorragias, se estaba desangrando. Nuestro país también sangra: tantos hermanos que sufren la marginalidad y la exclusión; tantos adolescentes y jóvenes víctimas del narcotráfico que en algunos barrios es un estado paralelo; tantas personas que están en situación de calle; las familias que sufrieron las inundaciones; las personas con discapacidad; tantas madres que ya no saben qué hacer y cómo evitar que sus hijos caigan en las garras de la droga y el juego; los jubilados que merecen una vida digna, con acceso a

los remedios y a la alimentación; herida esta que sigue abierta y sangra hace años, pero que como sociedad tenemos que curarla pronto. Muchos podrán ser los responsables de esta triste situación, pero la oportunidad que tenemos nosotros de resolverla es hoy, ¿cuán-

pre lo que está mal, lo que falta.

El evangelio detalla que Jesús no tiene en cuenta esas palabras, sino al contrario anima en la esperanza: “No temas, basta



tas generaciones más y hasta cuándo deberán reclamar por jubilaciones dignas?

Argentina sangra en la inequidad entre los que *se laburan todo*, y los que han vivido de privilegios que los alejó de la calle, de los medios de transporte público, de saber cuánto valen las cosas en un supermercado; alejados de la gente de a pie, no sienten su dolor, ni sus frustraciones, pero tampoco se emocionan con sus esperanzas y su esfuerzo diario por salir adelante.

Y ante el dolor, a veces, como aquellas personas de la casa del jefe de la sinagoga, bajamos los brazos y decimos como ellos “*ya murió*”, ya no hay nada que hacer, transformándonos en agoreros de malas noticias, en profetas de calamidades, incluso escuchando todo el tiempo a los que envenenan el alma remarcando siem-

pre lo que está mal, lo que falta. que creas”; nos invita a seguir adelante, a no desesperarnos, a confiar en ÉL, en nuestras capacidades como pueblo, y en nuestras raíces, haciendo memoria agradecida por tantos que hicieron grande a la Argentina.

Pero a pesar de que Jesús da la buena noticia de que la niña no está muerta, sino que duerme, a pesar que hoy también a nosotros nos dice que Argentina no está muerta, sino que a veces estamos ador-

mecidos por la indiferencia y el individualismo, hay quienes se burlan de Jesús. Son los hatters de aquella época, los que difaman, desprecian o critican destructivamente a una persona, a una entidad, o una obra; los que odian y justifican su desprecio; el terrorismo de las redes, como decía el Papa Francisco. Hemos pasado todos los límites, la descalifica-

*y de las imágenes.*<sup>2</sup>

Tenemos necesidad de diálogo, de forjar la cultura del encuentro, de frenar urgentemente el odio. Démonos otra oportunidad, no podemos construir una Nación desde la guerra entre nosotros. Todo acto de violencia es condenable, y quiebra el tejido social.

Continúa el Evangelio diciendo que Jesús tomó de la mano a la niña postrada. Quizás es lo que nos falta como pueblo argentino, tomarnos de la mano y tirar para adelante reconociendo que el que tengo a mi lado es un hermano, no un enemigo o un ser despreciable a vencer.



Tal vez, y como decía el escritor Elie Wiesel, Premio Nobel de la Paz y sobreviviente de los campos de exterminio nazis, es imprescindible realizar una *transfusión de memoria*. Porque la memoria no sólo nos <sup>3</sup> permitirá que no se cometan los mismos errores del

ción, la agresión<sup>1</sup> constante, el destrato, la difamación, parecen moneda corriente. El Santo Padre León XIV decía a los representantes de los medios de comunicación hace unos días: *La paz comienza por cada uno de nosotros, por el modo en el que miramos a los demás, escuchamos a los demás, hablamos de los demás; y, en este sentido, el modo en que comunicamos tiene una importancia fundamental; debemos decir "no" a la guerra de las palabras*

pasado, sino que nos dará acceso a aquellos logros que ayudaron a nuestro pueblo a superar las encrucijadas históricas que fue encontrando.

Por eso vuelvo a invitarlos a prestar atención a la escena del frontispicio de esta Catedral, esculpido en 1862, elegida con la intención de perpetuar a través del arte, la reconciliación nacional. Allí está representado el episodio bíblico del Antiguo Testamento del encuentro del patriarca Jacob con su hijo José. Buenos Aires venía a reconciliarse con la Confederación Argentina en fraterno pacto de unión rubricado en San José de Flores, en 1859. Luego de enfrentarse por años y desangrarse en luchas fratricidas, los argentinos dijeron basta y se abrazaron. Hoy quisiera que volvamos allí nuestra mirada e imaginemos el abrazo que

nos debemos los argentinos, el abrazo que negamos al que piensa distinto, o al que tiene otras costumbres o modo de vivir, el abrazo que no compartimos con los que sufren, incluso los abrazos que no nos pudimos dar durante la pandemia. Usemos las manos para acariciar el dolor y las heridas de tantos que la están pasando mal; “*manos a la obra entonces*”, pero unidos, como pueblo, más allá de las legítimas diferencias.

Y luego dijo Jesús: “*Niña, yo te lo ordeno, levántate*”; Argentina, levántate, ponete de pie, vos podés, basta de arrastrarnos en el barro de las descalificaciones y la violencia, basta de vivir paralizados en el odio y el pasado, basta de estar con la esperanza por el suelo; es hora de ponerse de pie, unidos, no a los empujones en un “*sávese quien pueda*”, no a costa de los demás, o dejando a muchos al costado del camino de la vida. Es con todos, mirándonos a la cara, porque nuestras decisiones y políticas públicas tienen que tener rostros concretos, historias reales que nos tienen que conmover como hoy Jesús se conmovió ante tanto dolor.

Después Jesús dijo “*que le dieran de comer*”. Muchos hermanos tienen hambre de pan, revuelven basura buscando qué comer, pero todos tenemos hambre de sentido de vida, hambre de Dios. Nos hemos acostumbrado a comer el pan duro de la desinformación; el pan viejo de la indiferencia y la insensibilidad; estamos empachados de panes sin sabor, fruto de la intolerancia; el pan agrietado por el odio y la descalificación.

Tenemos hambre de solidaridad capaz de abrir nuestros encierros y soledades. Tenemos hambre, de fraternidad para que la indiferencia, el descrédito y la descalificación no llenen nuestras mesas y no tomen el primer puesto en nuestro hogar. Tenemos hambre de esperanza capaz de despertar la ternura y sensibilizar

el corazón abriendo caminos de transformación y conversión.

El recordado y querido Papa Francisco decía hace varios años: *El diálogo, y todo lo que este implica, nos recuerda que nadie puede limitarse a ser un espectador ni un mero observador. Todos, desde el más pequeño al más grande, tienen un papel activo en la construcción de una sociedad integrada y reconciliada. Esta cultura es posible si todos participamos en su elaboración y construcción. La situación actual no permite ser meros observadores de las luchas ajenas. Al contrario, es un firme llamado a la responsabilidad personal y social.*<sup>4</sup>

Como aquella niña curada por Jesús, comencemos a caminar unidos, a caminar dialogando, a caminar hermanados, a caminar con esperanza; las nuevas generaciones y nuestros hijos, se merecen que les dejemos un país curado, un país reconciliado, un país de pie y con horizontes; no los defraudemos.

*Monseñor Jorge Ignacio  
García Cuerva  
Arzobispo de Buenos Aires  
25 de mayo 2025*

1. Cfr FRANCISCO, *Homilía*, Casa Santa Marta, Ciudad del Vaticano 2015 1

2. LEÓN XIV, *Discurso a los representantes de los medios de comunicación*, Ciudad del Vaticano 2025 2

3. Cfr MARGENAT PERALTA, SJ, Josep, *Los cristianos en Europa: “transfusión de memoria” para un 3 nuevo humanismo* en Razón y Fe 275, octubre 2018

4. FRANCISCO, *Discurso entrega del premio Carlomagno*, Ciudad del Vaticano 2016

# HOMILÍA

## *en la Misa Carismática de la Región Buenos Aires*



La segunda lectura que compartimos hoy era de la carta del apóstol San Pablo a los romanos y les dice el apóstol a los romanos: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el espíritu” “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo”. Y entonces estoy seguro que todos aquí estamos hoy reunidos con la certeza de que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el espíritu, pero me imagino que venga alguien que no nos conoce.

cuando los chicos preguntan: ¿Por qué? ¿Para qué? Y entonces quería que todos nos imaginemos hoy que efectivamente viene alguien y nos dice: ¿Para qué fue derramado el amor de Dios en sus corazones por el Espíritu Santo? Y quería compartir con ustedes algunas posibles respuestas:

Poder decir que el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones para ser testigo del resucitado, porque nosotros queremos ser testigos de un Dios que está vivo. De un Dios que venció a la muerte para siempre. ¿Dios está vivo o está muerto? Bueno, avísemosle a nuestra cara, porque a veces la cara no dice lo mismo.

Que se note, que se note que nuestro Dios está vivo, que se note que venció a la muerte para siempre. Y ser testigo del resucitado no es después hacer proselitismo, como ya nos advertía el Papa Francisco,

Alguien que no sabe quiénes somos y que se acerque y entonces nos diga: ¿Para qué? ¿Para qué el amor de Dios ha sido derramado en sus corazones? ¿Para qué el amor de Dios fue derramado en el corazón por el Espíritu Santo? ¿Para qué? Como

queriendo convencer a todo el mundo, queriendo salir a hacer campaña a ver a cuántos convertimos. No hermano, al resucitado no se lo transmite por proselitismo, eso lo hacen los políticos. Nosotros lo tenemos que hacer con nuestra propia vida, que se note con nuestras palabras y con nuestras obras, que creemos de verdad en el resucitado y que el amor de Dios, como dijimos, ha sido derramado en nuestros corazones.

Por eso quería pedir en esta Misa a todos ustedes que podamos juntos renovarnos delante de Dios y decirle: “Señor, hazme tu testigo. Me cuesta mucho” porque a veces nuestras palabras parecerían que no son palabras de un seguidor de Jesús.

Yo conocí grupos carismáticos, por suerte de ninguno de los que está acá, pero grupos donde se cuereaban y se chusmeaban todo, se criticaban, hablaban mal unos de otros. Y la pregunta es, ¿Dónde quedó entonces el amor que Dios derramó en nuestros corazones? Si después, cuando hablamos parece que disparamos, porque nuestra lengua es un arma.

Por eso hoy le pedimos a Dios que nos renueve nuestro ser testigo del resucitado. Testigo de un Dios que está vivo, pero que se note con nuestras palabras y con nuestras obras. Esa coherencia que a veces le pedimos a los políticos, ¿Por casa cómo andamos?

Lo segundo, nos imaginamos a este nene que escuchó que el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones y nos dice\_ ¿Y para qué? Y lo segundo que yo decía, pensaba hoy, es que le podemos contestar que el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones para poder vivir la unidad. Porque el amor de Dios nos tiende a unir. Dios es amor y hoy celebremos a la Santísima Trinidad. Por eso el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios, porque se aman mucho y nosotros queremos vivir ese amor entre nosotros. Respetando que somos distintos, respetando a los que crean otra cosa, respetando a los que tengan otras ideas, descubriendo que somos verdaderamente hermanos y que si el otro es distinto, no es mi enemigo. Por eso el amor de Dios fue derramado

en nuestros corazones también para construir la unidad.

Y me imagino al chiquito que me dice: “Bueno, está bien, ¿Pero para qué más el amor de Dios fue derramado en sus corazones? Y entonces pensaba en este Jubileo de la esperanza que estamos celebrando juntos, que también el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones para hacernos testigos de esperanza en nuestro mundo de hoy. En un mundo envejecido, envejecido no solamente porque cada vez nacen menos chicos, sino envejecido porque parece que ya perdimos las ganas, perdimos el entusiasmo. Ser viejo no es una cuestión biológica solamente, es una cuestión de espíritu. Estoy seguro que muchos de ustedes conocerán gente de muchos años y sin embargo tiene una garra, tiene una pasión, un entusiasmo único y a veces tristemente conocemos jóvenes que son jubilados prematuros, que ya no tienen ganas, que ya no tienen entusiasmo, que no le ponen garra a la vida.

Por eso los invito hermanos queridos carismáticos, hermanos queridos de los grupos de oración, hermanos por favor ayúdennos en este mundo de hoy a renovarnos. Ustedes justamente hablan de renovación carismática, a renovar este

mundo que muchas veces bajó los brazos y siente que nada puede cambiar. A ser testigos de esperanza en un mundo dividido, en un país agrietado, en un país en el que nos miramos ya con desconfianza, que podamos tender puentes, que podamos construir la comunión, que podamos construir la fraternidad.

Pensaba a ser testigos de esperanza también en un mundo empobrecido, en un país donde tantos hermanos la están pasando mal. El Evangelio también se vive con los pies en la tierra. Cuidado porque a veces alabamos a Dios mirando demasiado para arriba y poco para el costado, donde están los que sufren, que son el rostro concreto de Cristo crucificado. Por eso, seamos también testigos de esperanza para los hermanos con nombre y apellido que la están pasando mal. Adoremos a Cristo en la Eucaristía, sí por supuesto, pero adoremos también a Cristo en los más pobres, adoremos también a Cristo en las calles que se nos cruza todos los días. No nos acostumbremos a ver a tantos que sufren.

Ser testigos de esperanza también en un mundo que necesita de la tolerancia y del respeto. Como les dije antes, necesita de palabras que construyan, que podamos decir cada vez más: “Gracias”, “Perdón”, “Hola”, “Buenas tardes”, “Te necesito”, “Te quiero mucho”. Usemos palabras que construyen en este mundo tan intolerante.

Ser testigos de esperanza en medio de tanta soledad. Todos ustedes son de todos los grupos de oración y de la renovación de la región Buenos Aires. Vivimos todos amontonados, somos un montón, pero a veces estamos tan solos. Tan solos en medio de una ciudad tan loca, por eso también poder ser testigos de esperanza para tantos que están solos, que viven una profunda angustia existencial.

Les voy a pedir al nene este imaginario que me preguntaba ¿Para qué Dios derramó el amor en nuestros corazones? Que no me pregunte más, que no me pregunte más porque aparte no voy a seguir hablando, pero sí me gustaría que las respuestas imaginarias que le damos a este nene que nos pregunta nos queden en el corazón. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo para ser testigos del resucitado. Para construir la unidad en la diversidad. Para ser testigos de esperanza en un mundo envejecido. Para ser testigos de esperanza en un mundo dividido construyendo la comunión. Para



ser testigos de esperanza en un mundo empobrecido forjando la solidaridad con los hermanos que más sufren, ser testigos de esperanza en un mundo intolerante construyendo el respeto. Para ser testigos de esperanza en un mundo con tanta gente sola y por eso queremos estar cerquita y acompañarlos.

Me pasaron el otro día, el padre Javier, algunos textos del Papa Francisco donde le hablaba a la Charis, le hablaba a los distintos grupos del mundo y me impresiona que el Papa al final siempre les pide que recen por la paz. Quisiera hoy especialmente también pedirles que recen por la paz. El Papa León XIV ha hecho de la paz como el centro de su mensaje.

Por eso, queridos hermanos, recen por la paz. La paz en el mundo ahora que también se abrió otro frente bélico entre Israel e Irán. La paz en nuestro país donde nos agredimos constantemente y nos tratamos horriblemente en las redes sociales, en la calle

y en todos lados. Y la paz en nuestros corazones porque solamente si construimos la paz en nuestro corazón podré ser testigo de la paz en mi comunidad, en mi barrio, en mi país.

Que Dios los bendiga mucho y animémonos de la mano del resucitado a ser testigos de esperanza. Y cuando volvamos a escuchar a este nene que pregunta ¿Para qué el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones? Digámosle con alegría para ser testigo del Evangelio en un mundo que necesita mucho de Jesús. Amén.

# HOMILÍA en la Celebración de Corpus Christi

El evangelio nos dice que Jesús devolvió la salud a los que *tenían necesidad de ser sanados* (Lc 9, 11). Pensemos en aquella gente: personas cansadas del camino de la vida, enfermos, heridos en el corazón por la tristeza y la angustia, frágiles, solos, cargando la culpa de sus pecados; pero, también, con ganas de estar cerca del Señor, de escuchar su Palabra, y de ser curados. A pesar de tanto sufrimiento, la multitud no baja los brazos, porque pone su esperanza en Jesús; el cimiento de su esperanza es la fidelidad de Dios, que no abandona y que anima siempre a confiar en Él.

El relato del Evangelio continúa diciendo “Al caer la tarde” (Lc 9, 12). Está oscureciendo, parece que también se están yendo las luces de la alegría, del entusiasmo, del compromiso. Con las tinieblas de la noche, avanzan las penumbras del individualismo y del sálvese quien pueda. Por eso los discípulos le piden a Jesús que despida a la multitud para que busque albergue y alimentos.

Un albergue es un lugar para resguardarse o cobijarse; todos necesitamos contención, necesitamos cobijarnos en los brazos de quienes nos quieren; sentirnos contenidos por la familia, por la comunidad, por los amigos. Y a la vez, tantas personas despojadas de un lugar digno para vivir, un lugar físico donde descansar, un techo donde guarecerse del frío y de los



riesgos de la calle, por eso hoy los acompañamos con el gesto de las frazadas.

Como aquella multitud, también en este momento hay muchos hermanos con hambre que la están pasando mal, y necesitan alimentos; pero todos también tenemos hambre de Dios. Tenemos hambre de solidaridad capaz de abrir nuestros encierros y soledades. Tenemos hambre de fraterni-

dad para que la indiferencia, el descrédito y la descalificación no llenen nuestras mesas y no tomen el primer puesto en nuestro hogar. Tenemos hambre de esperanza capaz de despertar la ternura y sensibilizar el corazón abriendo caminos de transformación y conversión.

Y lo más hermoso que sucede es que, a pesar de la sugerencia de los discípulos, Jesús no despide a la gente; se hace cargo de nuestras penurias y nos anima a todos a hacernos cargo también de las necesidades de los demás, por eso dice: *“Denles de comer ustedes mismos”* (Lc 9, 13)

Luego el relato del evangelio, nos cuenta que Jesús los hizo sentar en grupos de cincuenta (cfr Lc 9, 14). Parece que quiere que la gente se organice. Como decía el lema de la colecta nacional de Cáritas la semana pasada: *“Sigamos organizando la esperanza”*, porque no hay mejor ayuda que la que se organiza. Y entonces, aquella multitud hambrienta y necesitada, mientras se iba sentando en grupos, debe haber encendido la esperanza en

sus corazones de que Dios escuchó su clamor, porque como dice León XIV *no hay ningún grito que Dios no escuche, incluso cuando no somos conscientes de dirigirnos a Él.*<sup>1</sup>

No es un detalle menor la oración que detalla que los discípulos los hicieron sentar a todos. (Lc 9, 15) En la mesa de Jesús hay lugar para todos, porque todos nos sentimos frágiles, todos estamos un poco heridos, todos somos pecadores necesitados de su misericordia. En su mesa nos sentamos todos y nos animamos en la esperanza; nos animamos en el encuentro y en la fraternidad. El Papa dice que



*somos verdaderamente la Iglesia del Resucitado y los discípulos de Pentecostés sólo si entre nosotros no hay ni fronteras ni divisiones, si en la Iglesia sabemos dialogar y acogernos mutuamente integrando nuestras diferencias, si como Iglesia nos convertimos en un espacio acogedor y hospitalario para todos.*<sup>2</sup> Allí celebramos la Eucaristía que es la respuesta de Dios al hambre profundo del corazón humano, al hambre de vida verdadera; en Ella Cristo mismo está realmente en medio de nosotros para nutrirnos, consolarnos y sostenernos. Como a Elías, que aquel ángel lo tocó y le dijo: *“Levántate y come porque todavía te queda mucho por caminar.”* (1 Rey 19, 7) Así él se levantó, comió y fortalecido por ese alimento continuó su camino.

Hoy como Iglesia de Buenos Aires, estamos reunidos en torno a la Mesa del Señor; venimos a alimentarnos de Él que es el Pan de vida; en su mesa compartimos la esperanza; y también nos sostenemos en la esperanza de los amigos, de los hermanos de la vida, con los cuales seguimos peregrinando. Porque la institución eucarística no es un gesto ritual, desligado de la vida, sino que es el signo que expresa lo que tenemos que practicar los cristianos: el amor en la solidaridad y el servicio humilde a los demás.

Al final, el relato del evangelio nos dice que *todos comieron hasta saciarse* (Lc 9, 17). Por eso hoy te pedimos Señor que en tu mesa nos alimentes con tu Cuerpo y con tu Sangre porque te necesitamos mucho, y que volvamos a descubrir el sabor comunitario de celebrar unidos la misa en nuestras comunidades. Ya que como nos decía el Papa Francisco: *La celebración dominical de la eucaristía está en el centro de la vida de la Iglesia. Nosotros cristianos vamos a misa el domingo para encontrar al Señor resucitado, o mejor, para dejarnos encontrar por Él, escuchar su palabra, alimentarnos en su mesa y así convertirnos en Iglesia, es decir, en su Cuerpo místico viviente en el mundo (...). ¿Cómo podemos practicar el Evangelio sin sacar la energía necesaria para hacerlo, un domingo después de otro, en la fuente inagotable de la eucaristía? No vamos a misa para dar algo a Dios, sino para recibir de Él aquello de lo que realmente tenemos necesidad.*<sup>3</sup>

Querida Iglesia de Buenos Aires, queridos niños, jóvenes, adultos, queridas familias, laicos, religiosos y religiosos, diáconos, queridos hermanos sacerdotes, quisiera que hoy nos comprometamos, desde la

mesa de la Eucaristía, a sostenernos en la esperanza unos a otros, impulsados a ser testigos de Jesús resucitado con mucha alegría; y a la vez, los invito a renovar el compromiso de ser peregrinos de esperanza para tantos hermanos que no dan más, que viven desalentados, sin fuerza y que ya bajaron los brazos. Así lo expresaba poéticamente Pedro Casaldáliga cuando escribía:

*Unidos en el pan  
los muchos granos,  
iremos aprendiendo  
a ser la unida  
Ciudad de Dios,  
Ciudad de los humanos.  
Comiéndote sabremos  
ser comida.*<sup>4</sup>

Por eso, seguirán resonando en nuestros corazones las palabras del Señor que hoy nos vuelve a pedir: Denles de comer ustedes mismos.

*Monseñor Jorge Ignacio  
García Cuerva  
Arzobispo de Buenos Aires  
21 de junio 2025*

1. LEÓN XIV, *Audiencia general*, Ciudad del Vaticano 11 de junio 2025

2. LEÓN XIV, *Homilía Solemnidad de Pentecostés*, Ciudad del Vaticano 8 de junio 2025

3. FRANCISCO, *Audiencia general*, Ciudad del Vaticano 17 de diciembre 2017

4. CASALDÁLIGA, *Pedro, Mi cuerpo es comida*, en *Sonetos neobíblicos, precisamente*, Buenos Aires 1996

# Jueves Santo de oración con los jóvenes de Vicaría Devoto

Jóvenes de más de 5 comunidades de la Vicaría Devoto se encontraron el Jueves Santo en la parroquia Inmaculada Concepción de Devoto para compartir un momento de oración y reflexión.

Se trató de los jóvenes de Fasta Catherina, el colegio Santo Tomás de Aquino, y las parroquias Dulcísimo Nombre de Jesús, Nuestra Señora del Carmen de Urquiza, y Nuestra Señora de la Anunciación. El templo los esperaba dispuesto para una adoración al Santísimo.

## *Una noche de comunidad entre jóvenes*

Al ingresar, cada joven recibió una pequeña gema para preservar. La música del coro introdujo un clima de silencio y oración. El obispo auxiliar Mons. Iván Dornelles expuso el Santísimo en el punto central del templo. Con la mirada centrada en Jesús, los jóvenes lo acompañaron después de la última cena.

Agustín Oriono y Diana

Giordano, dos jóvenes de la parroquia Dulcísimo Nombre de Jesús, compartieron su testimonio. Caminar sin rumbo, la búsqueda de sentido, el amor de entrega, los dolores de la vida, los anhelos del corazón. Sus historias invitaron a los jóvenes a reflexionar y preguntarle a Jesús: «Jesús, ¿Qué querés de mí? ¿Qué proyecto tienes para mí?»

El camino de la vida tiene diferentes piedras, unas grandes, otras pequeñas, unas lindas, otras difíciles de



llevar o de sortear. Esta fue la imagen con la que invitaron a los jóvenes a pensar cuál es su piedra hoy, qué dolores, dificultades, anhelos y alegrías llevan en el corazón. Piedras como aquella gema que recibieron al iniciar la oración.

### *Un abrazo que sana*

El Arzobispo Jorge García Cuerva también acompañó a los jóvenes en este momento de oración: «Por eso, porque nos ama mucho, porque con Él tenemos confianza, porque nos conoce, te quiero invitar a que abras tu corazón que le digas a Jesús que lo dejas entrar, que entre Jesús a tu casa, a tu corazón así como está».

«Lo que más quiere Jesús es que seas feliz. Lo que más quiere Jesús es que disfrutes de tu vida. Lo que más quiere Jesús es que vivas a fondo, que tengas sueños, que tengas ganas. Que sepas que la mayor alegría está en brindarnos, en jugarnos la vida por los demás», les recordó a los jóvenes el Arzobispo.

Las gemas de los chicos tintineaban contra el suelo y los bancos, signo de que esas piedras mueven el corazón e impulsan a buscar el consuelo y el amor de Jesús.

### *Pascua Joven, un encuentro personal con Jesús*

El Santísimo se acercó a los chicos en brazos del Arzobispo. Con cantos y miradas profundas, lo adoraron, le confiaron sus alegrías y sus miedos, sus sueños y sus pesares. Así iniciaban su encuentro de Pascua Joven, desde diferentes parroquias y comunidades, pero reunidos en la noche de la Cena del Señor para acompañarlo a Jesús en esos momentos oscuros.

Con el sueño de ser cada año más y más jóvenes reunidos en torno a Cristo, cada comunidad regresó a su parroquia para continuar sus actividades de Semana Santa.

# CELEBRACIÓN DE LA CRUZ

## *en el Hogar Rawson*

El Viernes Santo por la mañana, los residentes del Hogar Rawson, en el barrio de Constitución, compartieron la Celebración de la Cruz en su pequeña capilla, con una ceremonia presidida por el Arzobispo Jorge García Cuerva.

Temprano, en la mañana, los abuelos fueron llegando uno a uno. Algunos con paso lento pero firme, otros llevados en sus sillas de ruedas, mientras

comenzaban los preparativos en la capilla y la práctica de los cantos.

### *Una cruz que da sentido*

Luego de leer el Evangelio de la Pasión, el Arzobispo dijo unas palabras a los residentes, trabajadores y visitantes del Hogar Rawson: “Lo que se cumplió es que Jesús en esa Cruz cargó todos los dolores de la humanidad, todos los sufrimientos, todas las injusticias, todos los pecados. Jesús fue fiel a la voluntad de Dios hasta el final. Entonces se cumplió la voluntad de Dios, que era entregarse en la cruz por nosotros, habiendo



compartido con nosotros todo, todos los dolores, todos los sufrimientos, todas las injusticias. Todo lo que le pasa a los seres humanos, Dios, como es un enamorado de nosotros, Él lo quiso vivir”.

“Pero lo que no podemos perder mirando la cruz de Jesús, es que la Cruz no tiene la última palabra. La muerte no tiene la última palabra”, resaltó García Cuerva, y agregó: “Porque el domingo vamos a poder decirnos ‘Felices Pascuas’ y vamos a renovarnos en la esperanza. En la esperanza de que la Cruz no nos aplasta. En la esperanza de que, más allá del dolor, de la injusticia, seguimos adelante. En la esperanza de que Dios venció a la muerte para siempre. Por lo tanto, aún nuestros dolores tienen sentido”.

### *Las enseñanzas de María en la cruz*

También recordó la presencia de la Virgen María a los pies de la cruz, y destacó algunas enseñanzas que deja la Madre de Dios en ese momento de dolor: “Me parece que nos puede dar a nosotros una pequeña receta de cómo aguantar momentos terribles. Lo primero, en los momentos de dolor y de sufrimiento hay que saber acompañarse y pedir ayuda. Lo segundo, la Virgen se quedó en silencio, Porque a veces el dolor, la cruz, el sufrimiento, no tiene explicación. Y lo tercero, en ese momento terrible, la Virgen se debe haber acordado de las palabras del Ángel de Gabriel 30 años antes: ‘Para Dios no hay nada imposible’”.

### *Abrazados a la cruz*

La celebración continuó con la adoración de la cruz. El Arzobispo se acercó a cada uno de los abuelos para que pudieran abrazar y besar la cruz de Jesús. Sus miradas, llenas de historias y experiencias pasadas, se emocionaron al tocar y besar los pies de Jesús crucificado.

Mons. García Cuerva también recorrió las habitaciones de los residentes con dificultades de movilidad. La Cruz de Jesús se pudo hacer presente frente a cada uno de los abuelos y trabajadores del Hogar. El mensaje era claro: “En Jesús, todo está cumplido. Hizo todo porque te ama. Entregó su vida porque te ama. Y más allá del dolor que nos provoca ver esta cruz, también eso tiene que ser una caricia al alma. Hay un Dios que te ama mucho para el que sos muy importante y por eso entrega la vida por vos”.

# VÍA CRUCIS de la Ciudad de Buenos Aires el Viernes Santo



En la noche del Viernes Santo la Arquidiócesis realizó el Vía Crucis de la Ciudad de Buenos Aires. Con mensajes de la Carta Pastoral escrita por Mons. Gacía Cuerva, pasadas las 20hs, se dio comienzo a este rito de la Pasión de Cristo, ante un importante número de feligreses. Consagradas, sacerdotes, seminaristas y medios de comunicación en un gran número se hicieron presentes.

Comparte nuestros dolores, nuestros sufrimientos y también comparte la muerte. Dios se hace solidario con el hombre. Se hace uno de nosotros y por eso, en esa Cruz, también carga nuestros pecados. Por eso nos conmueve ver al Hijo de Dios, a Jesús, que nos ama tanto que entrega la vida por nosotros”.

## *Contemplar y abrazar*

Luego expresó: “Quiero invitarlos a cuatro acciones, que podamos pensar mirando la Cruz de Jesús: En primer lugar, podemos contemplar la Cruz. Mirar la Cruz, mirarla con atención porque en esa Cruz es-

En un clima de profunda religiosidad y emoción del Pueblo fiel de Dios se realizó el Vía Crucis que tuvo como punto de partida Av. de Mayo y Bernardo de Irigoyen. Tras recorrer 400 metros de la Av. de Mayo, pasar por el Cabildo de la Ciudad y la Casa Rosada, el recorrido finalizó en la Catedral Metropolitana.

Al terminar las 14 estaciones del Vía Crucis, Mons. García Cuerva, quien estaba acompañado por los Obispos Auxiliares Alejandro Giorgi e Iván Dornelles, tomó la palabra. Allí mencionó: “Jesús nos ama con locura y por eso quiere compartir toda nuestra vida.

tán nuestros hermanos que más sufren. En segundo lugar: Abrazar. Así como la Virgen María abrazaba el madero de la Cruz partida del dolor por la muerte de su Hijo, nosotros también ser capaces de abrazar el dolor del hermano, abrazar a los que sufren hoy”.

### *Vaciar y esperar*

También expresó: “La tercera palabra: Vaciar. Estamos comprometidos como José de Arimatea, este hombre que bajó el cuerpo de Jesús de la Cruz, a vaciar las cruces injustas. Cuántas cruces necesitan ser vaciadas y para eso necesitan del compromiso de todos nosotros. Nos tenemos que comprometer y unir como pueblo para vaciar tantas cruces que nos duelen en el alma”.



Como cuarto y último concepto añadió: “Y la cuarta palabra: Esperar. Porque no todo termina en la Cruz. Porque si bien hoy, vamos a acompañar a Jesús yacente dentro de la Catedral sabemos que la historia tiene un final distinto porque sabemos que Dios cum-

ple sus promesas y Él es la razón de nuestra esperanza”.

### *Dios cumple sus promesas*

Antes de ingresar con el Cristo yacente a la Catedral y dirigiéndose a todos los presentes agregó: “Les propongo que levanten las velas. En medio de la oscuridad, esas velas encendidas, son las que nos sostienen. Así como hoy iluminamos esta noche con velas, quiero que nos comprometamos a iluminar la realidad cotidiana, esa realidad difícil que necesita ser contemplada. Mirémonos a los ojos especialmente con los que sufren. Comprometámonos con esta realidad difícil que necesita ser abrazada”.

“Y esperemos. Esperemos, con esa vela encendida porque Dios cumple sus promesas. Dios no nos miente. Nos va a dar la alegría de la resurrección aunque hoy transitamos la muerte lo hacemos con dolor pero en esta oscuridad hay una luz encendida. El Señor va a resucitar” finalizó.

# VIGILIA PASCUAL

## en la Catedral Metropolitana

Se celebró la Vigilia Pascual en la Catedral Metropolitana con una ceremonia presidida por el Arzobispo Jorge García Cuerva. La luz, el agua y la alegría de la Buena Noticia fueron los signos que marcaron esta celebración.

La noche era silenciosa en el Microcentro porteño. La Catedral Metropolitana en penumbras esperaba expectante la luz que ilumina al mundo entero. Así empezó la Vigilia Pascual.

### *Cristo, luz de la salvación*

El cirio Pascual se encendió, y su luz se fue esparciendo entre los fieles. «Esta es la noche» exclamó el pregón Pascual. La noche que la Nueva Alianza sella, regalando a los hombres una nueva vida. Comenzaron las lecturas y los salmos, recordando la historia de la salvación. En el Génesis, Dios vio que la creación “era

buena” y envió su Espíritu para renovar la faz de la tierra.

Moisés condujo al pueblo de Israel fuera de Egipto. Se abrió el mar rojo y se hundieron los caballos y los carros del faraón. Aquél día el Señor salvó a su pueblo y se cubrió de gloria. Al ver su infidelidad, el Señor prometió “Les arrancaré un corazón de piedra y les daré un corazón de carne”. El alma del hombre anhela al Señor “¿Cuándo llegaré a ver su rostro”, exclama.

La Salvación llega. Cuando todo parece perdido, la piedra ha sido corrida y el sepulcro está vacío. «Gloria a Dios», cantan el cielo y la tierra. Las campanas de la Catedral repiquetean la Buena Nueva y el altar se llena de luz del cirio, se entona el Aleluya. La Nueva Alianza ha sido sellada.

### *La alegría de la Buena Noticia*

El Arzobispo reconoció que, al igual que las mujeres fueron con perfumes «para tapar el mal olor que había en la tumba», nosotros hoy también “tapamos problemas o escondemos problemas. No hablamos de lo que nos pasa, no reconocemos lo que nos pasa”, y advirtió “el problema es que eso se transforma después como en una olla a presión. Porque aquello que no se habla se termina actuando, aquello que no se enfrenta termina creciendo y el problema se nos hace más grande”.

En la imagen de la piedra corrida que relata el

Evangelio, Mons. García Cuerva invitó a correr “la piedra de la intolerancia, la piedra de la desesperanza y la piedra del individualismo”. Y aseguró: “sólo así podremos, entonces, aprender a respetarnos. Sólo así podremos aprender a tener esperanza y mirar el futuro con alegría. Sólo así podremos tratarnos como hermanos y vivir la fraternidad”.

Como las mujeres del Evangelio, el padre Jorge insiste en que “levantemos la mirada” Y recordemos: “Ha resucitado. No busquemos entre los muertos al que está vivo. Levantemos la mirada. Volvamos a pasar por el corazón el anuncio de la Pascua”, dijo.

“Estamos llamados a tener un compromiso tan grande como el de aquellas mujeres. A poder, de verdad, anunciar que Jesús está vivo y hacerlo con alegría”, aseveró García Cuerva, y agregó: “Hoy nosotros estamos aquí creyendo en Jesús Resucitado, tenemos que contagiarnos de esa alegría para que también dentro de dos mil años haya gente que siga creyendo que Jesús está vivo”.

### *Feliz Pascua, Cristo resucitó*

La celebración continuó con la renovación de las promesas bautismales al canto coral de “Sí, renuncio” y “Sí, creo” de todos los fieles. La aspersion del agua bendita fue signo de esa nueva vida del Bautismo. La comunión, reunió a toda la Iglesia en torno al altar, para recibir a Cristo en la Eucaristía.

Luego de la bendición final en esta Fiesta de la Pascua, el Arzobispo se despidió diciendo: “¡Viva Cristo Resucitado! ¡Viva Jesús! ¡Viva la Iglesia! Felices Pascuas para todos”.

# MENSAJE *por el fallecimiento del Papa Francisco*

Compartimos el comunicado oficial por el fallecimiento del Papa Francisco difundido por la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Tras la noticia conocida esta mañana sobre la muerte del Santo Padre, el Arzobispado de Buenos Aires difundió un Mensaje que reza:

Mensaje por el fallecimiento del Papa Francisco

En el día de hoy, recibimos la triste noticia de la partida de nuestro querido Papa Francisco.

Experimentamos la orfandad ante la muerte de nuestro padre que sabemos tanto amaba a la Ciudad de Buenos Aires y esta Arquidiócesis, de la que fue su pastor desde 1998 como Arzobispo.

Lloramos con su partida; y le pedimos a Jesús Resucitado poder concretar en nuestra querida Iglesia de Buenos Aires su legado: ser una Iglesia para todos, una Iglesia misericordiosa, una Iglesia alegre y comprometida con los más pobres.

Invitamos a toda la comunidad a rezar en estos días por su eterno descanso en las parroquias, santuarios, iglesias, capillas y colegios de nuestra Arquidiócesis.

*Buenos Aires, 21 de abril 2025*

*Arquidiócesis de Buenos Aires*



# Conferencia de prensa

## *de Mons. García Cuerva por el fallecimiento del Papa Francisco*



En la mañana del lunes 21 de abril de 2025, día que falleció el Papa Francisco, Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires presidió la Santa Misa en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires. Luego, se realizó una conferencia de prensa donde periodistas y medios de comunicación tuvieron la oportunidad de dialogar con el Arzobispo.

Una vez presentada la conferencia de prensa y junto a los obispos auxiliares, Mons. Alejandro Giorgi, Mons. Pedro Cannavó, Mons. Iván Dornelles y Mons. Alejandro Pardo, el Arzobispo mencionó:

“Buenos días a todos muchas gracias por estar aquí. Ustedes saben que esta es la sede de la Arquidiócesis de Buenos Aires, en la que nuestro querido cardenal Bergoglio, Papa Francisco ha sido Arzobispo durante muchos años. De este lugar partió en el año 2013 creyendo que iba a regresar luego de aquella elección del

cónclave en aquel año”.

Luego añadió: “Lo queremos recordar en este primer momento con la emoción que tenemos, mezcla de tristeza y dolor por su partida, al mismo tiempo agradecimiento por su legado y por su vida. Y en este contexto de la alegría pascual, por eso, casi diría que, en el corazón, los sentimientos son encontrados”.

### *Un padre*

Frente a la consulta de periodistas sobre el magisterio del Papa Francisco mencionó: “Creo que el legado de Francisco es un poquito esta experiencia que les compartía en la Misa, el sentir que estamos un poco huérfanos. Huérfanos de padre, de un padre que amó profundamente a su país, que tuvo que aprender a ser Padre del mundo, y eso no debe ser nada fácil, y a nosotros los argentinos nos costó un poquito. Siempre usaba la frase: “A Bergoglio no lo hemos dejado ser Francisco”. Entonces, quizás, el legado es asumir que es el Padre de todos”.

Al ser consultado respondió: “Por supuesto que todos lo vimos ayer y es verdad que había una gran dificultad para hablar pero también creo que se fue con la mayor de las alegrías. Él disfrutaba de estar con

la gente, verlo ayer recorrer la plaza San Pedro creo que es lo más hermoso que habrá quedado en su mirada. En su retina. En su corazón. Y es lo que me parece que se llevó al cielo”.



### *Siempre en nuestra gente*

También subrayó: “Creo que ahora el enorme desafío es nuestro. Yo los invité en la Misa a que ahora todos tenemos que ser un poco Francisco. Me decían: “El Papa al final no vino a la Argentina” Es que creo que siempre estuvo, estuvo y está en nuestra gente y está en cada uno de nosotros si somos capaces de concretar, por ejemplo, esa unidad nacional y esa fraternidad universal a la que nos convocó. Creo que el Papa nos ha dejado un hermoso magisterio que ahora depende de nosotros concretarlo.

«El vivir el compromiso con los más pobres, el poder vivir la atención especial a los marginados, el construir la cultura del encuentro y evitar la cultura del descarte y la indiferencia; todos conceptos muy de Francisco podrán ser concretos y reales en la Argentina dependiendo de cada uno de sus ciudadanos”.

Para concluir con el espacio dedicado a la conferencia de prensa a periodistas y medios de comunicación presentes, Mons. García Cuerva, invitó a elevar una oración por el eterno descanso del Santo Padre.

# ENCUENTRO

## *de oración interreligiosa por el Papa Francisco*

Dirigentes y referentes de diversos credos se reunieron esta tarde en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires para celebrar y compartir un momento de oración por el eterno descanso del Papa Francisco. También estuvieron presentes autoridades del gobierno nacional, y de la Ciudad de Buenos Aires.

La Iglesia católica fue anfitriona de un encuentro de oración en la Catedral, reuniendo a referentes de distintas religiones y credos; el judaísmo, el Islam, evangélicos, evangélicos metodistas, y la Iglesia Apostólica Armenia, fieles y trabajadores en general.

### *En diálogo por el bien común*

El Arzobispo de Buenos Aires, Jorge García Cuerva dio la bienvenida a todos los presentes y al comenzar el encuentro expresó: «Que esta Catedral de Buenos Aires sea la casa de todos, donde cada uno de mis hermanos, dirigentes, referentes de distintas comunidades religiosas y credos, recemos juntos por su eterno descanso», comenzó su alocución.

Recordó las palabras del Papa Francisco cuando decía «el diálogo entre las distintas religiones es el camino de la paz», y aseguró que «nos insta siempre a que el diálogo entre las religiones sea fundamentalmente por el bien común y por los más pobres. Y que el enfrentamiento que se ha dado históricamente en

tre algunas religiones no es por las convicciones de fe, sino por las deformaciones de fe».

Y concluyó: «Queridos hermanos, en esta que es la casa de todos, con la certeza de que Dios nos mira no con los ojos, sino con el corazón y nos ama a todos, bienvenidos! Sigamos juntos construyendo la paz. Creo que es el mejor homenaje que podemos hacer a nuestro querido Francisco, trabajando por el bien común, trabajando por los más pobres, que tenían en el corazón del Papa un lugar especial».

### *Distintos credos, un mismo sentir*

El referente del judaísmo, el rabino Daniel Bollman destacó tres aristas del Papa Francisco: su compromiso con los migrantes, con el diálogo interreligioso y con la ecología.

Además resaltó de Francisco que era «Simple. Simpleza no es superficialidad. Simpleza es profundidad. Simpleza es sofisticación en el grado más elevado de los sentimientos y la sabiduría».

Los referentes del Islam también se hicieron presentes. «Recordamos a un hombre que fomentó los lazos de her-

es ya parte de esa historia universal, que tiene 2000 años y seguramente se seguirá escribiendo».

«Hoy día, que ya no está con nosotros en este mundo, físicamente, nosotros vamos a repetir lo que él decía: «Por favor, Santo Padre, reza por nosotros y por la paz del mundo y la convivencia de toda la humanidad». Eso era principalmente su deseo. Eso era todo lo que él hacía para la pacificación y convivencia de los seres humanos«, rezó Mons. Kissag Mouradian, Obispo Emérito de la Iglesia Apostólica Armenia.



mandad, tendió puentes, se preocupó de forma genuina por los pobres y los más vulnerados de la sociedad», dijo el Sheij Salim Delgado. Por su parte, Omar Abboud aseveró: «este argentino que cumplía funciones en esta Catedral, que sigue generosamente abierta para este tipo de convocatoria, es un argentino que

### *Un legado concretado en sus gestos*

La Pastora Mariel Pons de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina, recordó al Papa Francisco como una persona facilitadora: «creo que el Papa Francisco también le facilitó la tarea a Dios», dijo y agregó: « si estoy convencida de que la vida del Papa Francisco se ha elevado como un altar de Dios, que nos ayudó, nos ayuda y nos va a seguir ayudando a otras, a otros, a seguir creyendo en la bondad de Dios para con este su mundo amado».

«Los gestos siempre son más fuertes que las palabras», afirmó el Pastor Norberto Saraco de la Iglesia Evangélica. Recordó que en tiempos en que evangélicos y católicos vivían rispideces, el Cardenal Bergoglio lo invitó a una misa de Pentecostés y dijo, «traje a mis amigos para pedir perdón por lo que hicimos». «Nadie se lo pidió, no era parte de ninguna celebración en especial», dijo Saraco, y agregó: «Brotó de su corazón un corazón comprometido con la unidad, con tender puentes, haciéndolo no sólo de palabras sino con gestos».

Monseñor Marcelo Colombo, Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina y Arzobispo de Mendoza, destacó: «Del Papa Francisco nos llevamos entonces estas verdaderas ideas inspiradoras: el servicio especialmente a los más pobres, la causa de la paz como horizonte y meta de nuestros trabajos y el cuidado de la casa común para que todos tengamos vida».

## *Unidos por el Papa Francisco*

Mons. Colombo concluyó el encuentro con una bendición para todos los presentes: «les propongo que nos llevemos la mano al corazón en un momento de oración común que cierre esta bella tarde compartida. Todos tenemos algo para agradecer a Dios de la vida de Francisco y está en nuestro corazón y ahí lo queremos cuidar como memoria que viva entre nosotros. Y del modo que lo hacemos en esta Iglesia, en la Iglesia Católica, abrazándolos a todos con mucho amor, pido para todos nosotros la bendición de Dios, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

# *Santa Misa* por la elección del Papa en la Catedral Metropolitana

El mediodía del 7 de mayo se realizó la Santa Misa por la elección del Papa en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires en el marco del inicio del cónclave donde los cardenales eligen al sucesor de San Pedro.

La Eucaristía fue presidida por el Nuncio Apostólico en Argentina, Mons. Mirosław Adamczyk, allí se hizo presente el pueblo fiel de Dios que peregrina en la Ciudad.

A la luz del Evangelio, en su homilía Mons. destacó: “El último domingo, hace tres días, en el Vaticano se cerraron los novendiales. Los nueve días de duelo

después del funeral del querido Papa Francisco. Este tiempo, ha servido a toda la Iglesia para agradecer a Dios por el bien que ha hecho a la Iglesia a través del servicio de la persona y la obra del Papa Francisco. Estamos celebrando esta Eucaristía en la antigua Catedral del Cardenal Bergoglio. Estoy profundamente convencido que la Iglesia en Argentina está llamada a conservar el patrimonio y la enseñanza del Papa argentino. Deben estar orgullosos de su compatriota que, por doce años, dirigió el rebaño del Señor en la Tierra”.

Luego agregó: “Recomos con insistencia al Señor para que nos done un nuevo pastor según su corazón. Para que nos guíe al conocimiento de Cristo, a su amor y a la verdadera alegría. La



Iglesia católica es consciente de haber conservado en fidelidad a la tradición apostólica y a la fe de los padres, el ministerio de sucesor de Pedro”.

Luego prosiguió: “La primera misión de Pedro y sus sucesores es justamente la de cuidar y proteger la Iglesia. El obispo de Roma, por su carácter episcopal, se explicita en primer lugar en la transmisión de la Palabra de Dios y por eso esta tarea incluye una responsabilidad específica y particular en la misión evangelizadora en el mundo entero. La tarea episcopal que el romano pontífice tiene con respecto a la transmisión de la Palabra de Dios se extiende también dentro de toda la Iglesia. Como tal, es un oficio magistral, supremo y universal. Es una función que implica un carisma, una asistencia especial del Espíritu Santo al sucesor de Pedro que involucra también, en ciertos casos, la prerrogativa de la infalibilidad”.

También añadió: “Pedimos que la luz del Espíritu Santo ilumine a los Cardenales, pero también pedimos la fuerza, para que el elegido acepte. ‘Apacienta mis ovejas’, decía Jesús a Pedro. ‘Te lo aseguro, cuando eres joven, tú mismo te vestías e ibas adonde querías. Cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te atará y te llevará adonde no quieras’. Estas pala-

bras que Jesús dirige a Pedro a la orilla del lago de Tiberiades son válidas para todos los sucesores de Pedro porque ser Papa no es sólo un honor, sino que una gran responsabilidad y sacrificio. Sacrificio de su vida, un Papa no mantiene la vida privada. Es totalmente dedicado, consagrado a la Iglesia”.

Para concluir subrayó: “Señor, danos un Pastor que nos lleve a volver la mirada a lo alto y nos haga entender que nuestro destino no es esta tierra, sino en la gloria del cielo, donde reinaremos contigo. Señor, ilumina a los Cardenales que huyan de la tentación de la mundanidad y del poder, que busquen sólo Tu gloria y el bien de la Iglesia, y que se abran a la inspiración de Tu Santo Espíritu. Que así sea”.

# PONENCIA

## de Mons. García Cuerva en el foro de educación UCA

### *Un pacto educativo global*

Bajo la idea propuesta por el Papa Francisco de un pacto educativo global, los días 12 y 13 de mayo se realizaron ponencias, conversatorios y puestas en común sobre experiencias vinculadas a la docencia. Entre los presentes estuvieron Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires, Mer-

cedes Miguel, Ministra de Educación de la Ciudad, Fernando Barilati, Agustín Porres y Joaquín Viqueira quien diálogo con Orbe 21.

### *Educación es un acto de esperanza*

Joaquín Viqueira forma parte de la Vicaría de Educación del Arzobispado de Buenos Aires y, al ser consultado sobre la jornada, expresó: “Fue una mañana muy linda, entre ayer y hoy 1100 docentes, autoridades educativas de primer nivel como el Secretario de Educación de la Nación, la Ministra de la Ciudad reflexionamos sobre el pacto educativo glo-



bal, enseñanza que nos dejó el Papa Francisco y sobre cómo educar es un acto de esperanza”.

Luego Viqueira añadió: “En una escuela con problemas, en un aula que está difícil, poder volver a captar el sentido profundo de la vocación que forma y enseña y además evangeliza, muchas ocasiones salva vidas”.

### *De corazón a corazón*

Para concluir con su alocución subrayó: “Si hay algo característico de la educación católica es el cuidado de las personas y para eso tomarnos tiempo dentro del aula y fuera del aula, de conocerlos y acompañarlos integralmente, más allá de las materias. No hay

educación sin confianza en el otro porque no se establece el vínculo. La confianza de poder crecer, de poder cambiar”.



# Mons. García Cuerva *saludó al Papa León XIV y rezó frente a la tumba de Francisco*



El miércoles 4 de junio, tras la tradicional audiencia general en la Plaza San Pedro, Mons. Jorge García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires saludó al Papa León XIV, ante la mirada de miles de fieles congregados.

Durante la audiencia, el Pontífice reflexionó sobre la dignidad humana y el valor de la vida, recordando que “El mercado es el lugar de los negocios, donde lamentablemente también se compran y venden el afecto y la dignidad”, y subrayó que Dios desea que

del Papa Francisco en Santa María La Mayor. Allí llevó las intenciones de toda la Iglesia porteña.

descubramos el verdadero valor de nuestra existencia.

Mons. García Cuerva se encuentra en la Ciudad del Vaticano en el marco de actividades vinculadas al Dicasterio de los Obispos del que forma parte desde julio del año 2021. Este viaje lo encontrará allí hasta el 12 de junio. Tras la audiencia general, el Arzobispo de Buenos Aires, se acercó a rezar frente a la tumba





# Movimiento de Curia

## Nombramientos:

### Delegado Episcopal

30 de abril

Delegado para la Vicaría Episcopal Belgrano

Pbro. Pedro Eugenio Baya Casal  
Desde el 5 al 9 de mayo de 2025

### Párroco

25 de abril

Parroquia Santa Isabel de Hungría  
Pbro. Jorge Luis Guevara

23 de mayo

Parroquia Navidad del Señor  
Pbro. Javier Alejandro Klajner

### Vicario Parroquial a cargo

30 de mayo

Parroquia Nuestra Señora del Carmelo  
R.P. Fr. Federico Mogliani O.C.D.  
Desde el 12 de junio al 16 de julio de 2025

### Decanos

14 de marzo

Para completar el actual período:

Titular del Decanato N° 8 “Paternal-Colegiales”: Fr. Iván Martínez OAR

Titular del Decanato N° 10 “Palermo Sur”: Pbro. Eugenio Uda

Titular del Decanato N° 2 “Centro”:  
Pbro. Nicolás Retes

Titular del Decanato N° 11 “Devoto”:  
Pbro. Marcelo Pettinarolli

Titular del Decanato N° 17 “Liniers”:  
Pbro. Esteban Sacchi

Titular del Decanato N° 18 “Vélez Sarsfield”: Pbro. Marcelo Campesi

Titular del Decanato N° 19: “Flores”:  
Pbro. Carlos White

### Miembros del Consejo de Administración de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires

29 de mayo

Mons. Pedro Bernardo Cannavó

Horacio Reyser Travers

Raúl Drincovich

Santiago José Mignone

### Director General

28 de abril

Instituto Resurrección del Señor (A-596)

Pbro. Arturo Nicolás Bas

Párroco de Resurrección del Señor

### 28 de abril

Instituto San Ramón Nonato (A-0425)  
Pbro. César Alberto Femia  
Párroco de San Ramón Nonato

### 28 de abril

Instituto San Rafael (A-120)  
Pbro. Tomás María Sodor  
Párroco de San Rafael Arcángel

### 28 de abril

Hogar San Rafael (A-334)  
Pbro. Tomás María Sodor  
Párroco de San Rafael Arcángel

### 28 de abril

Instituto La Salette (A-0479)  
Pbro. Martín José Clavijo  
Párroco de Presentación del Señor

### 19 de mayo

Instituto Cristo Obrero (A-353)  
Pbro. Sergio Pablo Larumbe  
Párroco de Cristo Obrero

### 30 de mayo

Instituto Parroquial Inmaculada Concepción (A-183)  
Pbro. Gonzalo Martín Benites  
Párroco de Inmaculada Concepción (C)

### 17 de junio

Instituto Dámaza Zelaya de Saavedra (A-128)  
Pbro. Julio César Giménez  
Párroco de Cristo Rey

### Apoderado legal

#### 11 de junio

Instituto San Cosme y San Damián (A-450)

Sr. Osvaldo Oscar Joaquín Viqueira

### 26 de junio

Instituto Parroquial Inmaculada Concepción (A-183)  
Sr. Daniel Petruccelli

### 26 de junio

Instituto San Cristóbal (A-401)  
Sr. Guillermo Darío Kosmehl

### 26 de junio

Instituto Parroquial Santa Clara (A-400)  
Sr. Carlos Francisco Russo

### Permiso de permanencia en la Arquidiócesis

#### 13 de mayo

Pbro. Robert Brest, sacerdote perteneciente a la Arquidiócesis de Ljubljana (Eslovenia), por el tiempo de 1 año.

### Permiso de ausentarse de la Arquidiócesis

#### 27 de mayo

Pbro. Carlos Francisco Olivero, a la Arquidiócesis de Bogotá, hasta el 1 de abril de 2029.

### 30 de junio

Pbro. Roberto Sebastián Zerillo, sacerdote perteneciente a la “Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino”, a la Diócesis de San Francisco – Argentina, por el término de 5 años.

### 30 de junio

Pbro. Sebastián Vega Bulacios, sacerdote perteneciente a la “Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino”,

a la Arquidiócesis de Córdoba –  
Argentina, por el término de 5 años.

### **30 de junio**

Pbro. David Pérez Pazo, sacerdote  
perteneciente a la “Fraternidad  
Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino”,  
a la Arquidiócesis de Valencia – España,  
por el término de 5 años.

### **Causa de los Santos**

*Delegado Episcopal*

#### **10 de abril**

En la Causa de Canonización del Siervo  
de Dios Pbro. Luis María Etcheverri  
Boneo  
Pbro. Dr. Carlos Alberto Scarponi

*Promotor de justicia*

#### **10 de abril**

En la Causa de Canonización del Siervo  
de Dios Pbro. Luis María Etcheverri  
Boneo  
Pbro. Gabriel Favero

*Notaria*

#### **27 de marzo**

En la Causa de Canonización del Siervo  
de Dios Mons. Jorge Gottau  
Lic. María Eva Campana

#### **10 de abril**

En la Causa de Canonización del Siervo  
de Dios Pbro. Luis María Etcheverri  
Boneo  
Lic. María Eva Campana

# Domingo de Ramos *en la Vicaría Belgrano*

En el programa Poliedro, emitido por la señal de Canal Orbe 21, Gabriela Laschera y Jorge Rigueiro entrevistaron al padre Juan Francisco Garhies, párroco de San Cayetano (B) en el marco de la misión de ramos correspondiente a la Vicaría de Belgrano. Allí el sacerdote compartió la propuesta, reflexionó sobre la tarea pastoral que realizan las parroquias y el valor tan significativo en esta época de preparación del Domingo de Ramos y de la Pascua.

## *Gesto misionero*

Al ser consultado sobre la propuesta mencionó: “Desde hace muchos años la diócesis busca una fecha en común para que haya un gesto misionero en todas las comunidades. La Vicaría Belgrano, se extiende por Avenida Cabildo y Santa Fe. Cada comunidad pone la famosa “mesita misionera”, que pretende ser un signo elocuente, para tanta gente que el sábado a la mañana está haciendo compras, paseando, y quizás

ni sabe que se acerca la Pascua, o piensa que la Pascua solamente es un conejo de chocolate. Mostrarles que Cristo está vivo, que resucitó por ellos, que quiere entrar en sus vidas”.

Sobre el gesto concreto explicó: “Vamos a realizar una peregrinación con un Cristo que es de La Redonda, un Cristo de estilo sevillano, saldrá de la estación Congreso de Tucumán hasta Federico Lacroze, todo por Cabildo. Una peregrinación en la que queremos que participe la gente que está caminando, de hecho, quienes lo van a llevar son las personas que están transitando por allí”.

## *Encontrarse en comunidad*

Con respecto a la organización y a las personas que se involucran en la misión, el párroco subrayó: “Los que organizan esto lo viven con muchísimo entusiasmo, con muchísima pasión, somos más o menos 10 comunidades las que estamos trabajando en la organización de este gesto. Es lindo compartir distintas experiencias, vivencias y se recibe, también, el agradecimiento por la presencia y el acompañamiento”.

Con la intención de reiterar el mensaje aclaró: “Es el sábado anterior a Ramos, desde aproximadamente diez de la mañana a dos de la tarde y la propuesta es para toda la Diócesis”.

## *Peregrinos de esperanza*

Para concluir su alocución explicó: “Es un pedido de nuestro Arzobispo; él que insiste tanto sobre todo

este año en su carta pastoral de ser “peregrinos de la esperanza”. En consonancia con lo del jubileo, que haya un gesto único, un momento único antes de la Semana Santa para ser testigos de esperanza ante nuestros hermanos que están más alejados o no, que están por ahí y que como nosotros necesitan también a Jesús”.

# LOS ÓLEOS SANTOS han sido entregados en las **Vicarías Zonales**

*19 de abril*

El Sábado Santo, 19 de abril, se entregaron los óleos santos en las Vicarías Zonales, bendecidos en la Misa Crismal por el Arzobispo, Mons. García Cuerva. La parroquia Inmaculada Concepción de Belgrano fue el punto de encuentro para referentes de distintas parroquias, colegios y hospitales del decanato donde recibieron los mismos.

Los óleos bendecidos en la Misa Crismal, celebrada el Jueves Santo se utilizan durante todo el año para los diferentes ritos sacramentales en las parroquias, colegios y hospitales de la zona.

Con la presencia de Mons. Alejandro Pardo, obispo auxiliar de Buenos Aires, y el padre Pedro Baya Casal, párroco de la Inmaculada Concepción de



Belgrano, se realizó la entrega de los santos óleos en el Decanato de Belgrano en una sencilla pero emotiva ceremonia. Igualmente en Vicaría Devoto, en Vicaría Centro y en Vicaría de Flores también fueron entregados los óleos.

# ENCUENTRO *del clero joven y mayor*



En el programa poliedro, emitido por la señal de Canal Orbe 21, Gabriela Laschera se contactó telefónicamente con Matías Bocca quien se encontraba en el Seminario Metropolitano en el marco del encuentro del Clero joven y mayor, quienes se reunieron con Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires.

## *Sacerdocio fraternal*

El periodista dialogó con diferentes sacerdotes quienes reflexionaron acerca del encuentro realizado: “En este año en jubilar, que nos convocó el Papa

Francisco buscamos construir un presbiterio fortalecido en la esperanza. Ser un presbiterio donde estemos todos incluidos, los sacerdotes jóvenes, con pocos años de ordenación y los que con más de 75 años de edad”, explicó el padre Martín Legón Ascorti, vicario de San Isidro Labrador. Nos juntamos, convocados por el Arzobispo, para compartir las razones de nuestra esperanza sacerdotal”.

## *La clave del encuentro*

Luego, la entrevista fue a Mons. García Cuerva quien explicó: “La propuesta fue apropiarnos de los cinco signos de los tiempos de la Carta Pastoral, y trabajarlos; reflexionar en clave sacerdotal, clero joven, clero mayor, clero adulto. Hacer de los signos de los tiempos, en clave sacerdotal, signos de esperanza. Esperanzas que los jóvenes comparten con el clero mayor, esperanzas que el clero mayor comparte con los jóvenes”.

Luego subrayó: “Nos parece importante hoy que los jóvenes puedan escuchar cuáles siguen siendo las razones de esperanza del clero mayor así como que el clero mayor se deje animar, que se deje apasionar una vez más, que se sienta renovado en su vocación, escuchando las esperanzas del clero joven”.

## *Sostén en el sacerdocio*

Por último, Matías dialogó con el padre Domingo Bresci, quien tiene 86 años y 62 años de sacerdocio. “Hay muchas cosas que repensar, los mayores estamos hechos y los más jóvenes se están haciendo”. Y añadió: “Además del sostén de estar agarrado a Jesucristo, Jesús nos ha dado instrumentos como el trabajo en equipo con otros sacerdotes. Mi primera experiencia en comunidad fue aquí, siendo seminarista” mencionó.

# Peregrinación Jubilar de los Sacerdotes de la Arquidiócesis

En la mañana del Jueves Santo se realizó la Peregrinación Jubilar de los Sacerdotes de la Arquidiócesis de Buenos Aires. El punto de encuentro fue la Iglesia San Ignacio de Loyola. La iglesia más antigua de la ciudad, se convirtió en el punto de partida.

Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires, quien hizo uso de la palabra, entregó a los sacerdotes estolas enviadas desde Roma. En su alocución mencionó: “Se propuso la posibilidad de celebrar el jubileo de los sacerdotes haciendo una marcha, una procesión, que originalmente, se planteó desde Nuestra Señora de la Piedad, donde se guardan los restos de

nuestra peregrinación, con tres paradas: en el Cabildo, donde hacemos memoria agradecida por la Iglesia argentina y, especialmente, la Iglesia en Buenos Aires, desde su fundación; después, frente a la Casa Rosada, pidiendo por este presente, por la unidad de los argentinos y por toda la realidad que vivimos tan difícil; y luego, en la puerta de la Catedral, donde rezaremos con



la primera Santa argentina, Mama Antula. Luego se consideró que por cuestiones logísticas, convenía algo más acotado y se resolvió comenzar desde la Primera Iglesia de Buenos Aires, San Ignacio».

Luego añadió: “Vamos a hacer nuestra procesión,

esperanza también por nuestro futuro, pidiendo especialmente por las vocaciones».

Las estolas entregadas a los sacerdotes han sido enviadas

por el mismo Santo Padre desde Roma, y bendecidas por el Arzobispo antes de iniciar la caminata. Luego, se inició la procesión.

En cada uno de los puntos se realizaron oraciones y bendiciones en un clima de profunda comunión eclesial ante la atenta mirada de los transeúntes, turistas y ciudadanos que se encontraban en las inmediaciones del centro de la ciudad. La Catedral metropolitana se convirtió en el punto de finalización donde se realizó la Santa Misa Crismal.



# Reunión de *Consejo Presbiteral*

14 de mayo de 2025

## 1. Apertura

Se inició la reunión con oración inicial.

## 2. Palabras del Arzobispo

El Arzobispo compartió sus impresiones sobre el Papa León XIV, destacando su perfil prudente, silencioso, metódico y de corazón universal, vinculando su nombre con la herencia de León XIII y la encíclica “Rerum Novarum”.

## 3. Clero Intermedio: Formación y Acompañamiento

Se definió al clero intermedio como aquellos sacerdotes que están entre la etapa inicial y la jubilación. Constituyen la mayoría del clero arquidiocesano (aproximadamente 260 sacerdotes). Se reflexionó sobre la diversidad de roles y las dificultades pastorales y personales en esta etapa, incluyendo la participación en decanatos, cuestiones económicas y acompañamiento fraterno.

El Consejo fue convocado a reflexionar sobre las vías para acompañar al clero intermedio, definiendo criterios, líneas de acción y actividades concretas. En este marco, el grupo 1 destacó la necesidad de reconocer que algunos sacerdotes, aunque jóvenes por ordenación, pueden ser intermedios por edad. Se subrayó la corresponsabilidad entre obispo y clero, y la importancia de fortalecer espacios como el De-

canato para la espiritualidad y formación fraterna, además de promover un acompañamiento personalizado.

El grupo 2 recomendó basarse en trabajos y encuestas previas. Propuso la constitución de un equipo de sacerdotes que acompañe sacerdotes y que tenga vínculo o representación en el Consejo Presbiteral y el asegurar la participación de todo el clero en algún espacio de encuentro, considerando lo etario y los años de ordenado. Se destacaron los encuentros intergeneracionales y momentos de oración en decanatos y vicarias. Finalmente se planteó la necesidad de lograr la participación de todo el clero en las iniciativas pastorales propuestas por el Consejo Episcopal o Pastoral, y se recomendó la creación de una instancia presbiteral para favorecer la adhesión y compromisos pastorales.

Por su parte, el tercer grupo indicó frente a la pregunta ¿Quién podría ocuparse?, la posible responsabilidad de los

obispos, durante visitas pastorales, y los vicarios. Además sugirió aprovechar el Decanato para espacios de escucha y la creación de un equipo articulador que incluya presencia laical, a modo de la Fraternidad Sacerdotal Santo Tomás de Aquino.

A su vez, el grupo 4 reflexionó sobre la crisis de la mitad de la vida que enfrenta el clero intermedio. Plantearon la necesidad de establecer criterios, estructuras y líneas de acción para el acompañamiento. Destacaron la importancia de una actitud paternal y cercana del Decano en las actividades de Decanato. Propusieron encuentros diferenciados por años de ordenación, hasta 25 años y de 25 años en adelante, para preservar la transmisión histórica, destacando la brecha generacional y la importancia de conocer la trayectoria de sacerdotes que dejaron huella en la diócesis, fomentando además el diálogo frente a las divergencias.

El grupo 5 enfatizó la creación de espacios de participación sinodal vinculados a temas pastorales relevantes. Resaltó la carencia de seguimiento institucional, la necesidad de equipos permanentes de formación sacerdotal y estrategias para incluir a sacerdotes menos participativos mediante acompa-

ñamiento de un par.

Durante el plenario, el Arzobispo manifestó la demanda de formación de un equipo para este fin y lo reconoció como algo bueno.

Los consejeros recordaron experiencias pasadas con equipos de clero intermedio, instaron a pensar en agrupaciones según edad, años de ministerio y áreas de interés, y subrayaron la importancia de acompañarse en las fragilidades personales y pastorales, incluyendo soledad, salud física y psíquica deteriorada, cansancio y dificultades económicas. Se destacó la urgencia de prestar atención a las actitudes personales más allá de las acciones específicas y la importancia de contar con grupos de pertenencia para el bienestar del clero.

También se advirtió sobre la autoadministración de medicación psiquiátrica sin supervisión médica, realidad de la que no está exenta el clero. Finalmente, se planteó la necesidad de preservar y fortalecer el Decanato como estructura esencial para la formación y pertenencia, evitando perder espacios claves para la comunión sacerdotal. Se concluyó remitiendo a la brevedad lo tratado para recibir impresiones y aportes de los decanatos.

#### 4. Pastoral Ordinaria: Implementación de la Carta Pastoral en el Año Jubilar

En el ámbito de la pastoral ordinaria, se propuso enfocar la implementación de la carta pastoral en el año jubilar tomando especialmente el capítulo 4, relativo a los signos de los tiempos, con la intención de transformarlos en signos de esperanza. Esta propuesta incluye una reflexión personal seguida de su traslado a propuestas comunitarias, que ya se encuentran siendo trabajadas en algunas parroquias y colegios.

#### 5. Avisos

En cuanto a avisos relevantes, se informaron las próximas celebraciones de Pentecostés, incluyendo actividades para niños y jóvenes. Se comunicó también

la Colecta Anual de Cáritas, programada para los días 7 y 8 de junio, destacándose como la principal fuente de recursos para esta organización. Se detalló que los centros misioneros de Cáritas han sido reubicados: uno en la Iglesia de San Juan Bautista, donde funciona la secretaría y la animación territorial, y otro en la Parroquia Inmaculada Concepción de Devoto, que ofrece servicios de empleo y medicamentos. La administración general de Cáritas Buenos Aires está ahora ubicada en Av. Rivadavia 415.

Sobre la celebración de Corpus Christi, que tendrá lugar el 21 de junio, se informó que se realizará una animación previa en la Catedral para quienes lleguen con anticipación al lugar. También habrá un momento especial para los jóvenes, incentivando la donación de frazadas como gesto solidario. En esta ocasión, se promoverá que los jóvenes de la arquidiócesis hagan una transición de la marcha de los últimos años, hacia una peregrinación, abordando el tema de la esperanza inspirado en el jubileo y la carta pastoral. La convocatoria para los jóvenes se realizará en Plaza Constitución, pasando por lugares significativos relacionados con la fe y la diversidad, incluyendo la Santa Casa de Ejercicios y el Obelisco. Estas actividades se enmarcan en el trabajo orientado al jubileo y en la preparación para el próximo sínodo de jóvenes. Durante el año se celebrará el jubileo de adolescentes, jóvenes, catequistas, animadores y dirigentes juveniles.

El Consejo Pastoral Arquidiocesano trabaja en torno al capítulo 4 de la carta pastoral, focalizando en los signos de los tiempos y en la realidad de los adultos mayores y abuelos. Para ello, se enviará una encuesta destinada a evaluar la presencia y participación de este grupo etario en las comunidades, así como las actividades que se desarrollan y los posibles casos de soledad.

Desde la Pastoral de la Catequesis se informó que se enviará otra encuesta a las comunidades para obtener un mayor conocimiento de la situación actual de las parroquias y la catequesis.

## 6. Palabras finales del Arzobispo

En las palabras finales, el Arzobispo recordó la importancia de consultar a la comisión arquidiocesana antes de realizar cualquier modificación arquitectónica en templos, especialmente aquellos históricos o considerados de valor cultural. También estableció que está prohibida la creación de cinerarios para animales, advirtiendo que se está preparando una normativa específica al respecto. Por último, señaló la necesidad de establecer criterios claros y dialogados sobre los viajes de los sacerdotes, diferenciando entre ausencias por vacaciones o por misiones pastorales, subrayando la importancia de que estos sean supervisados y comunicados a los vicarios episcopales, incluso en casos de carácter personal.

# Fiesta patronal en el *Santuario de Jesús Misericordioso*

La Fiesta de **Jesús Misericordioso**, conocida oficialmente como la Fiesta de la **Divina Misericordia**, fue instituida para toda la Iglesia Católica el 30 de abril del año 2000 por el **Papa Juan Pablo II**. Desde entonces, se celebra cada año el primer domingo después de **Pascua**, también llamado Domingo de la Divina Misericordia.

Ante una multitud de fieles que se congregaron pasadas las 15:00 hs en un clima otoñal y con un sol que abrazaba la tarde, se dio inicio a la Santa Misa de la Fiesta patronal en el Santuario Jesús Misericordioso. La **Eucaristía** fue presidida por Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires quien, a la luz del Evangelio mencionó:

*La paz esté con  
ustedes*

“Hoy el sentimiento de estos discípulos que están con las puertas cerradas por temor

a los judíos es también un estado de ánimo medio tristón, medio depre, murió su amigo Jesús. Eso podríamos decir nosotros, que también experimentamos hoy este estado de ánimo de domingo a la tarde, este estado de ánimo medio tristón, porque se nos fue el padre de todos, el Santo Padre Francisco, Jesús hoy se aparece en medio de los discípulos y dice: ‘La paz esté con ustedes’”.

## *Jesús acaricia el corazón*

Luego prosiguió: Jesús es muy consciente que los discípulos están tristes, están encerrados por miedo y con ese saludo lo que está haciendo es una caricia al alma, les está regalando la paz. Y eso es lo que hoy experimentan los discípulos, por eso rápidamente su corazón se calma, porque ven a Jesús resucitado que les regala la paz, les acaricia el corazón. Hoy también, Jesús resucitado, Jesús misericordioso, viene en medio nuestro, sabe de nuestra tristeza, sabe de nuestras angustias, sabe de nuestros problemas, sabe de nuestros estados de ánimo que a veces se parecen a un domingo a la tarde y te acaricia el alma y te dice: ‘La paz está con vos’».

También añadió: “Jesús que está vivo, hoy viene acaricia tu corazón porque sabe de tus tristezas y sabe de la tristeza común que todos compartimos por la muerte del Santo Padre y no solamente acaricia tu corazón y te regala la paz sino que te vuelve a decir que te ama con locura; de eso se trata la misericordia, de un amor sin límites de un amor loco que tiene

Dios por nosotros que lo llevó a la cruz y que hoy te recuerda que es para siempre”.

### *Jesús está vivo*

Para concluir su alocución sentenció: “ Hoy acaricia tu corazón para regalarte la paz y hoy te muestra sus heridas del costado y de las manos para recordarte que te ama con locura. Y esa noticia es para compartir con los demás. Que Dios los bendiga mucho, que hoy carguen pilas frente a Jesús Misericordioso y que sigamos compartiendo la fe y compartiéndola con todos los que aún no conocen que Dios los ama tanto, pero tanto, que entregó la vida por ellos y los quiere a todos felices”.



# Clausura del proceso diocesano de Mons. Gottau

19 de mayo de 2025

El 19 de mayo se realizó la sesión de clausura del proceso diocesano de beatificación

Cuerva, obispos auxiliares de Buenos Aires, Mons. José Luis Corral obispo de Añatuya, el postulador de la causa, el Ministro de la Secretaría de Culto, el Gobernador de la provincia de Santiago del Estero, y personas que intervinieron en todo el proceso.



La sesión dio comienzo con la palabra y jura de diferentes figuras, el promotor de justicia, el postulador de la causa y la notaría de la causa que han acompañado el proceso diocesano. Ellos presentaron junto con el Arzobispo García Cuerva, los distintos expedientes que serán enviados al Dicasterio para la Causa de los Santos en la Sede Apostólica.

y canonización del Siervo de Dios Mons. Gottau en un clima de gratitud y esperanza en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires.

Con la presencia de un gran número de feligreses, se realizó la sesión de clausura que contó con la presencia del Arzobispo Mons. García

Cuerva tomó la palabra y destacó: «Este enorme y digno regalo de Dios a la Iglesia de Añatuya de Santiago del Estero, pero por supuesto para la iglesia Argentina, nos compromete a nosotros en el presente y de acá hacia adelante».

## *Padre conciliar*

También añadió: «Mons. Gottau, un padre conciliar, que participó de las sesiones del Concilio Vati-

cano Segundo y por lo tanto un hombre de reforma, un hombre de renovación, un hombre que se animó a estar cerca de la gente y a renovar las estructuras de la Iglesia. Por lo tanto nosotros también animarnos a ser hombres de renovación, animarnos a ser hombres de reforma, a no quedarnos atrapados en el mundo sino cuestionarnos siempre qué es lo que Dios quiere en este presente para la Iglesia y para el mundo”.

### *Padre de promoción humana*

Luego dijo: “Dicen también que es el padre de la promoción humana, es el obispo de la promoción humana. Creo que si hay algo que Mons. Gottau no tuvo miedo y no dudo, fue de tocar las llagas del Señor en los que sufren. Su vida y el monte se hicieron uno, y se metió de lleno. Seguramente la vida se le habrá complicado maravillosamente, seguramente habrá estado lleno de problemas, pero se animó a vivir el Evangelio a fondo y eso es lo que nos toca hoy a nosotros, no aislarnos del sufrimiento, no aislarnos de aquellos que la están pasando mal, sino al contrario, estar cerca, como lo hizo Jesús y como lo hizo Mons. Gottau”.

### *Padre de una Iglesia que comparte*

Para concluir enfatizó: “Agradecerle también a la Iglesia de Añatuya porque nos renueva a los porteños el entusiasmo de estar cerca de los que sufren. Son muchos los misioneros, los jóvenes, son los sacerdotes que año tras año participan de la misión. A veces se habla de la Iglesia de Añatuya como una de las iglesias más pobres del país, me animaría a decir que también, y a partir de hoy mucho más, es una de las iglesias más ricas. Comparten a este siervo de Dios, Gottau, pero comparten una Fe, un modo de celebrar la vida, un modo de celebrar a Jesús y a María, del que todos nosotros tenemos que aprender”.

# Colecta Anual *de Cáritas*

En el programa Poliedro, emitido por la señal de Canal Orbe 21, la periodista Gabriela Laschera entrevistó al vicedirector de Cáritas Buenos Aires, el padre Sebastián García. El diálogo que entablaron se dio en el marco de la Colecta Anual de Cáritas que se realizó el sábado 7 y domingo 8 de junio.

“Lo lindo de esta colecta es la doble dimensión, la primera es que sirve para poder juntar fondos, todo lo que significa el recurso material y específico para poder seguir organizando la caridad” y además “también es una linda oportunidad para dar a conocer, transmitir, narrar, y entusiasmar con la vida que tiene Cáritas”

Luego mencionó: “Cáritas sabe acompa-

ñar en la pobreza más grande, en las marginaciones, a nuestros hermanos más rotos, los que menos tienen, los que viven sumidos en la soledad y en el desamparo”.

Sobre la colecta expresó: “Misionamos específicamente en dos puntos, uno es en el Obelisco y el otro Plaza Francia. También hay otros puntos elegidos por las parroquias para salir a visibilizar todo esto, para dar a conocer, para seguir entusiasmado”.

“También es verdad que en el sobre pueden poner



dinero en efectivo, pero está el código QR con el que también se puede hacer una transferencia, un pago con las billeteras virtuales, que siempre viene bien” afirmó al referirse a los modos de colaborar.



# INAUGURACIÓN *de la* *Ciudad de la Esperanza:* *“Papa Francisco”*

Se inauguró la “Ciudad de la Esperanza: Papa Francisco” en el barrio de Villa Soldati, un espacio que es fruto del trabajo conjunto de la comunidad San Francisco de Asís, Hogares de Cristo y el acompañamiento del padre Damián Reynoso.

Todos juntos han soñado y concretado este proyecto que busca acoger a quienes más lo necesitan en este espacio que se utilizará para usos múltiples.

## *Desarrollo de la jornada*

La jornada de inauguración tuvo diferentes instancias en donde se vivieron momentos cargados de simbolismo y espiritualidad. La procesión

por los barrios aledaños con los Hogares de Cristo, el tradicional lavatorio de pies en el que participaron jóvenes y una suelta de globos en homenaje a las víctimas de las adicciones. Estos gestos cargados de simbolismo entrelazaron la fe con la acción social, destacando la importancia de escuchar y acompañar el dolor, pero también de abrir caminos hacia un nuevo comienzo y esperanza para los chicos y jóvenes.

Se realizó el acto inaugural con la bendición de Mons. García Cuerva quien mencionó: “Jesús te pedimos que bendigas la Ciudad de la Esperanza, Papa Francisco, que bendigas vos que conoces nuestros corazones, nuestras heridas y nuestra esperanza” luego agregó: “Bendice a todos los que trabajaron, a todos los que ayudaron para concretar



este sueño grande, te pedimos también que el Papa Francisco descanse en paz en el cielo y desde allá nos guíe, entusiasme y nos proteja”.

### *Signo de esperanza*

La Santa Misa estuvo presidida por el Arzobispo ante un importante número de personas, en un clima de alegría y emoción. A la luz del Evangelio, Mons. García Cueva mencionó: “Esta Ciudad de la Esperanza, Papa Francisco, quiere ser un signo de que no nos vamos a acostumbrar a que muchos de nuestros pibes estén encadenados y estén muertos en vida. No, no nos vamos a acostumbrar ni nos vamos a resignar y por eso se inaugura este lugar hoy, porque también queremos desatar las cadenas que te oprimen, las cadenas que no te dejan ser libres, las cadenas que te tienen atado en las adicciones”.



queremos dar una mano para liberarte de esas cadenas”.

### *Capilla, colegio, club*

“Queremos que sigas creyendo que puedes salir adelante y cada propuesta de esta Ciudad de la Esperanza, Papa Francisco, quiere ser la caricia de Dios para que puedas ser protagonista de tu vida, para que te pongas de pie” exclamó y subrayó: “Alguna vez dije que, a veces, el futuro de nuestros pibes en los barrios comienza con la letra C, la calle, la cárcel y el cementerio y no nos vamos a resignar. Y por eso, surgen propuestas mejores. La capilla, también con C. El colegio, también con C. El club, también con C. Son modos de liberarnos de las cadenas, de creer que no está todo perdido”.

Luego agregó: “No nos acostumbramos a creer que está todo mal. Podemos salir adelante. Jesús viene a ser la revolución entre nosotros, la revolución en tu corazón, Jesús viene a ser la revolución de la ternura, como nos decía el Papa Francisco, y queremos que en este lugar te sientas bien recibido, te sientas un hermano, al que te

### *Un sueño hecho realidad*

Para concluir enfatizó: “Gracias a todos los que dieron una mano para tener este lugar. Gracias al Padre Damián. Gracias a la familia grande. Gracias a todos los que se pusieron al hombro este sueño. El Papa Francisco nos insistió siempre, ‘¡Sueñen, sueñen en grande! No se queden en vuelos rastreros ni en el chiquitaje’. Y este lugar es una concreción del sueño del Papa. Se puede soñar, se puede realizar, y nos podemos liberar de todas esas cadenas como aquel hombre del Evangelio”.

# *Tercer encuentro* “Viejos son los trapos”

El pasado fin de semana se celebró el tercer encuentro de “Viejos son los trapos”, una propuesta que busca revalorizar el rol de las personas mayores en la sociedad y desafiar los prejuicios asociados a la vejez. El evento, cubierto por el canal Orbe 21, reunió a adultos mayores, familiares y jóvenes en un espacio de diálogo intergeneracional, donde la experiencia y la memoria se

convirtieron en protagonistas de historias cargadas de fe y esperanza. La transmisión permitió visibilizar testimonios que resaltan la importancia de la presencia activa de los mayores en la vida comunitaria y eclesial.

## *Tercer encuentro*

Durante el encuentro, se compartieron relatos personales que pusieron en primer plano el valor de las raíces, la transmisión de la fe y la sabiduría acumulada a lo largo de los años. Los participantes reflexionaron sobre cómo la cultura contemporánea



tiende a privilegiar la juventud, relegando a los adultos mayores a un segundo plano, y cómo la Iglesia invita a redescubrir la riqueza de la vida en plenitud, sin importar la edad. En este sentido, “Viejos son los trapos” se presentó como una respuesta comunitaria a los estigmas, promoviendo una mirada inclusiva y respetuosa hacia la vejez.

### *Pilares de familia y sociedad*

Este tercer encuentro de “Viejos son los trapos” reafirmó que la vejez no es sinónimo de inutilidad ni de aislamiento,



### *Aporte a la comunidad*

El canal Orbe 21, fiel a su misión de abordar la actualidad bajo la luz del Evangelio, brindó una cobertura cálida y cercana del evento, destacando la dimensión espiritual de la jornada. La programación especial incluyó entrevistas, momentos de oración y música, creando un clima de encuentro donde la fe se entrelaza con la vida cotidiana de los adultos mayores. Así, la pantalla se transformó en un puente para que las nuevas generaciones escuchen y aprendan de quienes han transitado largos caminos y conservan el deseo de seguir aportando a la comunidad.

sino una etapa de plenitud y servicio. Como bien expresaron varios de los presentes, “viejo es el que pierde la esperanza”, mientras que quienes mantienen viva la fe y el amor por los demás son testimonio de que la vida siempre puede renovarse. La Iglesia, a través de iniciativas como esta y del acompañamiento de medios como Orbe 21, continúa alentando a valorar, escuchar y acompañar a los adultos mayores, reconociéndolos como verdaderos pilares de la familia y la sociedad.

# Inauguración del parador “La mano de Dios”

En el corazón del barrio de Once, Cáritas Buenos Aires junto a los Hogares de Cristo inauguraron el nuevo espacio “La Mano de Dios”, un centro de inclusión social que busca ofrecer contención y acompañamiento destinado a personas en situación de vulnerabilidad. El acto de apertura, que reunió a autoridades, sacerdotes, voluntarios y vecinos, estuvo marcado por un mensaje de

esperanza y fraternidad, subrayando el compromiso de la Iglesia con quienes más sufren en la ciudad de Buenos Aires.

## *Un parador que es Hogar*

Este nuevo espacio ofrecerá servicios de alimentación, abrigo, atención médica básica y orientación social, además de actividades recreativas y espirituales. Está pensado como un lugar abierto, donde la dignidad de cada persona será el eje central, y donde se buscará construir lazos de confianza y comunidad. Voluntarios y miembros de los Hogares de Cristo serán parte fundamental

de esta tarea cotidiana, acompañando a quienes atraviesan situaciones de calle o vulnerabilidad extrema.

## *El partido de la vida*

Durante la Misa celebrada, Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires, destacó: “Todos andamos en el propio partido tratando de meter goles y de salir



adelante. Entonces, cuando estamos tirados, cuando no damos más, también queremos y necesitamos de la mano de Dios”. Luego subrayó: “En la primera lectura se encontraron sus miradas, seguramente se encontraron sus corazones, y Pedro y Juan se dieron cuenta en esa mirada cuánto sufrimiento y cuánto dolor había en el corazón de ese hombre tirado ahí. Y entonces lo ayudaron a levantarse, lo hicieron protagonista de su vida, le dieron una mano para que se ponga de pie de un salto y comience a alabar a Dios”.

“Sentimos la mano de Dios a través de un amigo, a través de un cura, a través de una parroquia, a través del Hogar de Cristo. Todos hemos sentido alguna vez la mano de Dios que nos rescató, la mano de Dios que hizo un milagro con nosotros, y por eso todavía estamos acá, por eso todavía tenemos ganas de pelearla, por eso todavía jugamos el propio partido en la cancha de nuestra vida” siguió diciendo.

### *La mano de Dios*

Además destacó: “No solamente es cuestión de tender la mano, sino también de escuchar, escuchar los gritos, escuchar el clamor, escuchar el sufrimiento de tantos que la están pasando mal. Acá se dio algo lindo: se unieron manos para llegar a tener este lugar en el estado que está. El Gobierno de la Ciudad, Cáritas, los Hogares de Cristo, el padre Tonga” Y se preguntó: “¿Cuánta gente está laburando acá atrás? ¿Cuánta gente está poniendo sus manos, su vida, su corazón para que hoy, escuchando el clamor de tantos que la están pasando mal en la calle, digamos:

queremos tenderles la mano? Y este lugar es un poco esa mano de Dios en el corazón de nuestra ciudad”.



### *Tender la mano al otro*

Para concluir su homilía propuso: “Les propongo entonces que todos, le demos gracias a Dios por las manos de Dios que hemos recibido en los momentos que nos sentimos tirados al borde del camino. En segundo lugar, les propongo que esa mano que alguna vez me dieron, también yo sea capaz de dársela a otro. Este parador quiere ser eso: tendamos la mano a los que necesitan”.

# Falleció el Papa Francisco: MISA en la CATEDRAL

21 de Abril de 2025



En la mañana del lunes 21 de abril el Vaticano anunció el fallecimiento del Papa Francisco. A las 9:47 (hora del Vaticano), Su Eminencia, el cardenal Kevin Joseph Farrell, camarlengo de la Santa Romana Iglesia, informó: “Queridos hermanos y hermanas, con profundo dolor debo anunciar la muerte de nuestro

Santo Padre Francisco. A las 7:35 de esta mañana, el Obispo de Roma, Francisco, ha vuelto a la casa del Padre”.

## *Misa en la Catedral por el fallecimiento del Papa Francisco*

En la misma mañana, la Arquidiócesis dispuso una Misa para rezar por el eterno descanso de Francisco. A las 8:30 de la mañana, la Catedral Metropolitana reunió a los medios de comunicación, autoridades del Gobierno de la Ciudad y una multitud de feligreses.

El Arzobispo Jorge Ignacio García Cuerva presidió la Santa Misa acompañado de los cuatro obispos auxiliares y el rector de la Catedral. Una ceremonia sencilla pero sentida para despedir al Santo Padre en la octava de Pascua.

## *Del corazón, Francisco no se va más*

«Se nos murió el padre de todos, el padre de toda la humanidad, que insistió una y mil veces en que en la iglesia debía haber lugar para todos», dijo el Arzobispo en su homilía «El Papa fue nuestro padre, el

padre de todos, el padre de los pobres, el padre de la misericordia, el padre de la alegría».

«Se nos va en la octava de Pascua», destacó Mons. García Cuerva. «Que contradictorio parece estar hoy nuestro corazón. Por un lado celebramos la Pascua y queremos vivir la alegría pascual, porque sabemos que la muerte ha sido vencida para siempre con la Resurrección del Señor. Pero al mismo tiempo el dolor del corazón es grande porque, como dije, se nos fue nuestro padre. También un poco el padre nuestro, el padre de los argentinos, al que no siempre comprendimos pero que profundamente amamos».

«Ahora todos nosotros tendremos que ser un poquito Francisco», exhortó el Arzobispo. «Estar atentos a nuestros hermanos más pobres, a los marginados, a los que nadie quiere. A ese rostro sufriente de Cristo en los crucificados de hoy», dijo, y agregó: «Creo que el mejor homenaje que le podemos hacer los argentinos a Francisco es unirnos. El mejor homenaje que le podemos hacer es tender puentes, es dialogar, es dejar de enfrentarnos todo el tiempo. Porque si es el padre, qué mayor dolor para un padre que ver a sus hijos divididos. Que se vaya Francisco al cielo con la tranquilidad de que sus hijos van a buscar vivir la unidad nacional tan pendiente entre nosotros».

«Hoy más que nunca, en esta Pascua, tenemos la certeza de que la muerte no tiene la última palabra. Tenemos la certeza de que el Papa Francisco descansa definitivamente en el seno de Dios, tenemos la certeza de que más allá del dolor que hoy tenemos en el corazón, del corazón Francisco no se va más. Y del corazón de nuestro pueblo argentino tampoco, porque el amor es más fuerte y la muerte no pudo sacarlo ni lo sacará de nuestras vidas», concluyó.

## *La Arquidiócesis despide al Santo Padre*

Esta fue la primera Misa en honor al Papa Francisco. Todas las misas de la Catedral y de las parroquias de la Arquidiócesis serán por el descanso eterno del Santo Padre.» Invitamos, en primer lugar, a que todas las comunidades celebren hoy en la Arquidiócesis de Buenos Aires, según las disposiciones de sus párrocos, la misa diaria. Que cada fiel se sienta invitado y no hay ninguna misa especial, sino que en todas las parroquias se celebra la Eucaristía y están todos más que invitados», dijo el Arzobispo al concluir la celebración.

Esto será de acuerdo a las informaciones dispuestas por Roma para el sepelio del Santo Padre. «Cuando tengamos las disposiciones de Roma respecto al sepelio, seguramente convoquemos a todos a la misa oficial, a la ceremonia principal, a la que estarán convocados todos los fieles y, por supuesto, también las autoridades», anunció Mons. García Cuerva.

# ENCUENTRO por la memoria del *Papa Francisco en la Legislatura*

29 de Abril de 2025

El martes 29 de abril se realizó un encuentro celebratorio de la memoria del Papa Francisco en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. El homenaje, que se llevó a cabo en

“Nunca negar las diferencias, pero poder consensuar, poder acordar, respetarnos, poder mirarnos a los ojos y descubrir que el otro es mi hermano, aunque piense distinto”.

La Presidenta de la Legislatura Clara Muzzio y el Vicepresidente I Matías López, junto al Arzobispo de



el Salón Montevideo del Palacio Legislativo, fue encabezado por el Arzobispo Mons. García Cuerva, quien instó a honrar a Francisco con la convicción de

Buenos Aires Jorge Ignacio García Cuerva y el Obispo Auxiliar Pedro Cannavó, lideraron el acto que contó con la presencia de legisladoras y legisladores de varios bloques, de autoridades de la Legislatura y de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad.

## *El legado de Francisco*

En su alocución, Monseñor García Cuerva mencionó que “En el corazón tenemos sentimientos encontrados, por un lado hay una gran acción de gracias a Dios por haber vivido en este tiempo, porque en este presente tuvimos el regalo de Francisco, de poder experimentar su vida, su testimonio, su magisterio, su enseñanza, su palabra y sus gestos. Pero, indudablemente, también está el dolor de la partida, de la ausencia física, el dolor de no haberlo disfrutado más, de no haber dejado a Bergoglio ser Francisco, esa es la deuda de los argentinos, lo metimos a uno y otro lado de la grieta, nos creíamos que cualquier cosa que hacía era pensando en nosotros».

También destacó: “Y el tercer sentimiento en nuestro corazón es el compromiso con la esperanza, porque el mejor homenaje es poder llevar adelante y completar su legado, que tiene tres pasos, primero leerlo a Francisco y eso ya es contracultural, segundo hacer el trabajo de reflexionar sobre lo que el Papa le decía al mundo, y en tercer lugar es el de los gestos y las acciones concretas, porque Francisco fue también el Papa de los gestos”.



## *Casa del diálogo y misericordia*

Luego el Arzobispo subrayó: “Esta Casa tiene un doble compromiso, porque ustedes tuvieron a Bergoglio como vecino, acá enfrente. Y hay que parecerse al vecino que nos invitaba a vivir la fraternidad; nunca negar las diferencias, pero poder consensuar, poder acordar, respetarnos, poder mirarnos a los ojos y descubrir que el otro es mi hermano, aunque piense distinto. Desterrar el odio, desterrar la violencia verbal, desterrar la descalificación. También era Francisco el padre de la misericordia y de la alegría, porque misericordia significa que mi corazón se conmueve ante la miseria del otro. Qué hermoso tener gente que se dedica a la política, que se conmueve ante la miseria de otro”, indicó Mons. García Cuerva.

Al concluir, impartió una bendición para la Legislatura de la Ciudad, en la que inspiró: “Que sea la casa del diálogo, que sea la casa de la fraternidad, de los acuerdos. Y cuando tengan ganas de pelearse, acuérdense del vecino que vivía ahí enfrente y que sigue entre nosotros”.

# Bendición de placa conmemorativa e imagen del Papa Francisco

*Viernes 23 de mayo*

El viernes 23 de mayo, a las 13:15 horas, el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge Ignacio García Cuerva, presidió una emotiva ceremonia en el hall del primer piso del Arzobispado de Buenos Aires, ubicado en Rivadavia 415. En el acto, se bendijo una placa y una fotografía en memoria del Papa Francisco, el primer pontífice argentino y figura de profundo significado para la Iglesia universal.

Esta iniciativa busca rendir homenaje al Santo Padre, recordando su paso por la Arquidiócesis y su incansable labor pastoral al servicio de los más necesitados. La placa y la imagen quedarán expuestas como testimonio permanente del cariño y la gratitud de quienes comparten diariamente la misión eclesial en Buenos Aires, ciudad natal del Papa Francisco.

El Padre Alejandro Russo,



rector de la Catedral Metropolitana y moderador de la curia, extendió una cordial invitación a todos los trabajadores del Arzobispado para participar de este significativo momento. “Todos los que trabajan en Rivadavia 415 están invitados”, expresó en su mensaje, subrayando el carácter fraterno y comunitario de la ceremonia.

Este gesto simbólico refuerza el vínculo entre la Iglesia Argentina y el Papa Francisco, renovando el

compromiso de seguir su ejemplo de humildad, cercanía y servicio. La bendición de la placa y la fotografía es, sin duda, una ocasión especial para la reflexión y el agradecimiento, en el corazón mismo del Arzobispado de Buenos Aires.

### *Palabras de Mons. García Cuerva en la bendición de la placa e imagen del Papa Francisco*

Damos gracias a Diego, por la placa que ayudó a conseguirla y además donarla, muchas gracias Diego. Pensaba en este espacio como un lugar para recordar a Francisco, no santificarlo; no es el altar de un Santo, sino que es para hacer memoria agradecida de quien fue Arzobispo de Buenos Aires, el Cardenal Bergoglio, y también de nuestro querido Papa Francisco.

Lugar en el que lo tengamos presente como lo que fue, como compañero de trabajo, como pastor, como amigo, como hermano, cada uno con el vínculo que generó, que tuvo y tiene con él. Y en ese sentido, creo que a las personas que hemos amado mucho nunca se van de nuestro corazón; de algún modo esta también es nuestra casa, y así como en nuestra casa tenemos muy presente a nuestros fieles difuntos, también aquí vamos a tener muy presente a nuestro querido Jorge Bergoglio, Papa Francisco.

Aquí el recorrió tantas veces subiendo y bajando esta escalera, estando en estas oficinas, que más que poder tenerlo presente también aquí, como decimos, 'las únicas personas que mueren son las que olvidamos', indudablemente a nuestro querido Francisco no lo vamos a olvidar, sigue presente en ésta nuestra casa, sigue presente en esta que sabemos, es su familia.

Que el Señor esté con ustedes. Que Dios nos bendiga a todos, que Dios nos acompañe, el testimonio del cardenal Bergoglio, de nuestro querido Papa Francisco, nos anime a seguir entre todos formando parte de la familia, de esta Arquidiócesis y de esta Curia Metropolitana, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Muchísimas gracias a todos.

# Dios le regala a la Iglesia un nuevo Papa: León XIV



Dios le regala a la Iglesia un nuevo Papa: El Papa León XIV. Fue elegido como Sumo Pontífice, número 267. El Papa León XIV sucesor del Apóstol San Pedro, fue elegido en el segundo día de cónclave que reunió a 133 cardenales en la Capilla Sixtina.

Prevost nació en Estados Unidos en 1955, ingresó a la Orden de San Agustín en su juventud, impulsado por una vocación misionera que se consolidó con sus estudios de filosofía y teología en la Catholic Theological Union y posteriormente en

Roma, donde se doctoró en Derecho Canónico. Fue ordenado sacerdote en 1982, y pronto comenzó una trayectoria que lo llevaría fuera de Estados Unidos, para ponerse al servicio de las periferias.

Sus primeros años ministeriales lo encontraron en Perú. Allí desarrolló una pastoral centrada en la cercanía, la formación de comunidades y la defensa de los derechos humanos, experiencia que marcó profundamente su perfil: un religioso comprometido con la realidad social de América Latina, que aprendió a conjugar el rigor doctrinal con una mirada pastoral atenta a los más vulnerables. Desde 2023, ocupaba el estratégico puesto de prefecto del Dicasterio para los Obispos, un rol que lo convierte en el principal asesor del Pontífice en la designación de obispos en todo el mundo.

En sus primeras palabras como Papa de la Iglesia mencionó:

“La paz sea con todos ustedes. Queridas hermanas, hermanos: Este es el primer saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor que ha dado la vida por el rebaño de Dios. A Dios quiero que este saludo de paz vaya al corazón de ustedes, de sus familias, de todas las personas donde estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. La paz esté con ustedes”.

Luego añadió: “Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada, desarmante, humilde y perseverante. proviene de Dios que nos ama a todos incondicionalmente. Todavía conservamos la voz débil pero siempre valiente del Papa Francesco que bendecía a Roma. El Papa que bendecía a Roma daba su bendición al mundo, el que pedía la bendición daba la bendición. Este día, esta mañana de Pascua, permítanme dar la misma bendición”.

“Dios los ama a todos, los quiere mucho, y el mal no va a prevalecer. Estamos todos en las manos de Dios. Por tanto, sin miedo, juntos, mano en mano con Dios y entre nosotros, vayamos adelante. Seamos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo tiene necesidad de su luz. La humanidad necesita de Él como el puente para llegar a Dios y a su amor. Anímense unos y otros a todos a construir puentes, uniéndonos todos para ser un solo pueblo, siempre en paz. Gracias al Papa Francisco”.

Continuando agregó: “Quería agradecer también a todos mis hermanos cardenales que me han elegido para ser sucesor de Pietro y caminar junto a ustedes como una Iglesia unida buscando siempre la paz, la justicia buscando siempre trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo sin miedo para proclamar el Evangelio para ser misioneros”.

“Soy un hijo de San Agustín, Agustiniiano, que dijo: ‘Con vos, soy cristiano y para vos’ podemos todos caminar juntos hacia la patria que Dios nos ha preparado. A la iglesia de Roma le doy un saludo especial. Que podamos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construya puentes,

diálogo. Siempre abierta a recibir como en esta plaza con los brazos abiertos para recibir a todos a todos aquellos que tienen la necesidad de nuestra caridad, de nuestra presencia, el diálogo y el amor”.

Para concluir enfatizó: “Y si me permiten también una palabra, un saludo a todos aquellos y en modo particular a mi querida diócesis de Chiclayo en el Perú, donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tanto, tanto para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo. A todos ustedes, hermanos y hermanas de Roma, de Italia, de todo el mundo queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, busca siempre la caridad busca siempre el ser cercano especialmente a aquellos que sufren hoy”.

“Hoy, en el día de la Virgen de Pompeya, nuestra Madre María quiere caminar siempre con nosotros, estar cerca de nosotros, ayudarnos con su intercesión y su amor. Ahora quisiera rezar junto a ustedes por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz del mundo. Pidamos esta gracia especial de María, nuestra Madre”.

# Mensaje por el Magisterio del Papa Francisco:

## *Francisco, padre y pastor de todos*

Prot. CEA N° 85/2025

Buenos Aires, 6 de mayo de 2025



La Conferencia Episcopal Argentina realizó un comunicado en el marco de la 126° Asamblea Plenaria. Bajo el título «Francisco, padre y pastor de todos», en su mensaje destaca el magisterio del Papa Francisco durante sus 12 años de pontificado.

### *“No volvió, pero vino”*

El Papa Francisco nos enseñó que como pastores hay que estar en medio del pueblo, quererlo y acompañarlo, y muchas veces seguir su sentido de la fe, su modo de amar.

En estos días nos sentimos conmovidos y hasta empujados por el gran cariño y la inmensa gratitud de millones de mujeres y hombres de a pie por la vida de Francisco.

Él nos enseñó que el nombre de Dios es Misericordia; la experimentó en su propia vida, por eso siempre decía ser un pecador perdonado por Jesús<sup>1</sup>. Y nos recordaba a cada uno: *Dios te abraza como sos*, Él es un Padre bueno que sale a nuestro encuentro.

Al mismo tiempo animó a toda la Iglesia y a la humanidad entera a recrearnos en los vínculos desde la misericordia, soñando con la fraternidad universal.

Cómo no recordar las primeras palabras que nos dijo a todos los argentinos en la madrugada del 19 de marzo del 2013: *“Cuidémonos los unos a los otros, cuidense entre ustedes, no se hagan daño, cuiden la vida, la familia, la naturaleza, a los niños y a los viejos... No le saquen el cuero a nadie, por el contrario, dialoguen, y que este deseo de cuidarse crezca en el corazón.”*

Con sus gestos y palabras Francisco fue un faro de empatía en una sociedad individualista, un profeta de la dignidad humana en un mundo atravesado por la inequidad y las guerras.

En el contexto de la pandemia que sufrimos como humanidad nos enseñó que nadie se salva solo, que nos necesitamos los unos a los otros y que, especialmente, debemos ocuparnos de los hermanos más frágiles y vulnerables.

Es imposible expresar en pocas líneas todo lo que aprendimos de él; estaremos siempre agradecidos por su testimonio de padre y pastor. Su herencia nos compromete a concretar su magisterio, animando a nues-

tra Iglesia argentina a ser un hospital de campaña que recibe a los heridos de la vida, una iglesia “sin puertas”, abierta a todos, todos, todos. Y a forjar entre los argentinos la cultura del encuentro tendiendo puentes porque somos hermanos, *cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz.*<sup>2</sup>

El Papa también nombró beatos y santos argentinos<sup>3</sup>, con los cuales nos mostró lo mejor que tenemos como pueblo. Siguiendo sus huellas, y por su intercesión, como obispos pedimos perdón por las veces que no estuvimos a la altura del magisterio de Francisco. Caímos en discusiones estériles, que sólo nos paralizaban en la acción pastoral y enfriaban el ardor y la audacia apostólica.

Muchos aún nos preguntamos por qué no vino a la Argentina. Quizás la respuesta la podemos encontrar en estos días en que todos lo sentimos tan cerca, tan entre nosotros: su último viaje sentimos que fue a nuestro país, está aquí, y este debe ser un fuerte im-

pulso misionero a anunciar la alegría del Evangelio y, unidos, esperar y acompañar al nuevo pastor universal que nos regale el Espíritu Santo en el próximo cónclave.

Pedimos a Dios lo reciba a Francisco en el Cielo, y encomendamos a María de Luján este tiempo de la Iglesia.

*6 de mayo de 2025  
Los obispos reunidos en la  
126° Asamblea Plenaria.*

1. Recordemos también su lema episcopal que fue “*Miserando atque eligendo.*” “*Lo miró con misericordia y lo eligió.*” (Mt 9, 9)

2. Fratelli Tutti 8

3. Cura Brochero, Mama Antula, Artémides Zatti, Nazaria Ignacia, Enrique Angelelli, Carlos de Dios Murias, Gabriel Longeville, Wenceslao Pedernera, Catalina de María Rodríguez, Gregorio Martos Muñoz, Mamerto Esquiú, los mártires de Zenta, y el cardenal Pironio.

# *Mensaje de la CEA: invitación al Papa León XIV a visitar el país*

*Prot. CEA N° 102/2025*

*Buenos Aires, 18 de junio de 2025*

El obispo de Jujuy y vicepresidente segundo de la Conferencia Episcopal Argentina, Mons. Daniel Fernández le hizo llegar al Papa León XIV la invitación oficial de la Iglesia en Argentina para una visita pastoral. Mons. Fernández se encuentra en Roma y compartió con el Santo Padre la carta donde la Comisión Ejecutiva de la CEA manifiesta el anhelo de recibir al Papa.



Querido Padre:

El pasado 8 de mayo, solemnidad de Ntra. Sra. de Luján, patrona de Argentina, mientras los obispos estábamos reunidos en nuestra Asamblea Plenaria vibramos de alegría con el anuncio de

su elección como Obispo de Roma.

Ese mismo día le escribimos con emoción: “Renovamos nuestra comunión con su persona y nuestra voluntad de caminar, como Iglesia que peregrina en la Argentina, en fidelidad al Evangelio, en espíritu sinodal y con corazón misionero”.

Hoy, que celebramos un mes desde el inicio solemne de su ministerio petrino al servicio de la comunión de todas las Iglesias, queremos hacerle llegar oficialmente nuestra invitación para que visite la tierra de su predecesor, el papa Francisco, nuestra tierra argentina. La visita del sucesor de Pedro, aquel que tiene el encargo de confirmarnos en la fe (Lc 22.32), es un deseo largamente esperado por el pueblo argentino.

Providencialmente nuestro hermano Daniel, obispo de Jujuy y vicepresidente segundo de la Conferencia Episcopal, tenía previsto encontrarse con Ud. y le transmitirá de viva voz este anhelo que, en nombre de todos los obispos argentinos, le hacemos llegar en estas líneas.

Confiado en que su corazón de pastor acogerá nuestra petición cuando lo considere oportuno, lo saludamos implorando su bendición en Cristo Jesús.

*Marcelo D. Colombo, arzobispo de Mendoza, Presidente  
Ángel S. Card. Rossi, arzobispo de Córdoba; Vicepresidente 1º  
Cesar Daniel Fernández, obispo de Jujuy; Vicepresidente 2º  
Raúl Pizarro, obispo auxiliar de San Isidro; Secretario General  
**Comisión Ejecutiva - Conferencia Episcopal Argentina***

# Comunicado de la CEA en el día de la lucha contra el tráfico ilegal de drogas

23 de junio de 2025



La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina emitió el lunes 23 de junio un comunicado titulado “Si el Estado se corre, entra el narcotráfico”, en el que reafirma su compromiso en la lucha contra el narcotráfico y el consumo de droga, en el marco del día Internacional de la Lucha contra el Uso indebido y el Tráfico ilícito de Drogas, el próximo jueves 26 de junio.

En el texto difundido en su página web y en las redes sociales, los obispos expresan su preocupación y dolor por la retirada del Estado en espacios donde el avance del narcotráfico ocupa un lugar y se convierte en una suerte de “Estado paralelo”.

En el mensaje, la Comisión Ejecutiva cita —“La prevención y la educación son pilares irremplazables en esta lucha, concretados en espacios de contención, escucha y formación”—. El comunicado alerta: “Desfinanciar estas obras, demorar la ayuda o relegarlas a la buena voluntad de voluntarios agotados, es una forma indirecta de condenar a muchos a la muerte”, afirman en el enunciado.

La Iglesia, a través de este comunicado, también reiteró su gratitud a todos los que trabajan cada día con fe y esperanza, por rescatar a hermanos y hermanas del consumo de las drogas. Asimismo subrayó: “Como Iglesia no nos resignamos a perderlos. Porque creemos en Cristo, confiamos en la fuerza transformadora del amor, del encuentro y de la comunidad”. El comunicado, firmado por las máximas autoridades de la Conferencia Episcopal, reafirma el compromiso de la Iglesia contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas.

# ENCAMINO

## LA VOZ DE LA IGLESIA PORTEÑA

Portal de comunicación pastoral  
del Arzobispado de Buenos Aires,  
al servicio de la comunión eclesial y de  
la evangelización de nuestra ciudad.

[www.encamino.org.ar](http://www.encamino.org.ar)



Arzobispado de  
Buenos Aires

